

Toshio Satou

Illustration by  
Nao Watanuki

4

Suppose

a Kid from the  
**LAST DUNGEON**  
BOONIES Moved  
to a Starter Town

©Nao Watanuki

**Toshio Satou**

Illustration by Nao Watanuki



Suppose

# a Kid from the LAST DUNGEON BOONIES Moved ★ Starter Town

Suppose

a Kid from the

# LAST DUNGEON

BOONIES Moved

to a Starter Town



4

**Toshio Satou**

Illustration by  
Nao Watanuki

  
NEW YORK



# [ CONTENTS ]

## PROLOGUE

### CHAPTER 1

**Suppose a Kid from the Last Dungeon Boonies Entered a Starter Dungeon**

### CHAPTER 2

**An Old-School RPG Twist: Suppose a Starter Dungeon Became a Key Location in the Back Half of the Game**

### CHAPTER 3

**A Compulsive Cringe: Suppose a Daughter Found Her Father Making Merry in a Dive Bar**

### CHAPTER 4

**Forgotten Inventory: Suppose an RPG's Starting Inventory Proved Vital to Escaping a Later Crisis**

### CHAPTER 5

**Anxious Allan: Suppose a Secret Was About to Blow Up in His Face Like He'd Been Hired Based on a Forged Résumé**

## TABLA DE CONTENIDO

Personajes .....	6
Prologo.....	8
Capítulo I: Supongamos Que Un Niño De La Última Mazmorra De La Nada Entró En Una Mazmorra De Inicio .....	25
Capitulo II — Un Giro De RPG De La Vieja Escuela: Supongamos Que Una Mazmorra Inicial Se Convierte En Una Ubicación Clave En La Mitad Trasera Del Juego .....	89
Capitulo III — Una Vergüenza Compulsiva: Supongamos Que Una Hija Encuentra A Su Padre Haciendo Feliz En Un Bar De Buceo .....	105
Capitulo IV — Inventario Olvidado: Supongamos Que El Inventario Inicial De Un RPG Resultó Vital Para Escapar De Una Crisis Posterior .....	141
Capítulo V — Allan Ansioso: Supongamos Que Un Secreto Estuviera A Punto De Estallar En Su Cara Como Si Lo Hubieran Contratado Basándose En Un Currículum Falso.....	209
Epilogo .....	218

# Character Profiles

## Alka

Chief of the town of legend. Dotes on Lloyd like he's her own son. Seems to have history with the enigma named Sou.



## Lloyd Belladonna

Excessively strong villager raised in the town of legend. His accidental accomplishments in the military drew the ire of some upperclassmen.



## Marie the Witch

Disguises herself as an information broker on the East Side but is actually the princess of the Azami Kingdom. Enjoys living with Lloyd too much to drop the pretense.





**Allan Lidocaine**

Son of a decorated noble family. Meeting Lloyd has only spread his fame.



**Riho Flavin**

Skilled mercenary. In it for the money. Lately seems preoccupied with Lloyd's every move.



**Selen Hemein**

Former Cursed Belt Princess. Devoted to Lloyd, who changed her destiny. ♥



**Choline Sterase**

A female instructor at the military academy. Flummoxed by the powerful new students.



**Chrome Molybdenum**

Former head of the royal guard. Returned to the military after meeting Lloyd.



**Phyllo Quinone**

A martial artist who admires Lloyd. Was trained by someone from Kunlun.



**Sou**

An enigmatic mystery man. No two people come away with the same impression of him.



**Shouma**

A Kunlun villager. Prone to yammering about "passion." Currently traveling the world.



**Micono Zol**

Head of the second-year cadets. Nicknamed Godspeed. She has it in for Lloyd.

## Prologo

En un callejón trasero había un hombre: estatura promedio, complejión promedio, avanzando en años.

Su cabello era blanco, aunque había algo extrañamente joven en él. A primera vista, parecía tener cincuenta años, pero si alguien te dice que tiene treinta años disfrazado de anciano, es posible que te sientas inclinado a creerle.

Vestía un viejo traje marrón con un elegante abrigo. Un tipo de hombre extraño.

Había un aire inefable en sus modales y comportamiento que parecía francamente irreal.

Por un lado, la ropa vieja sugería que había pasado por tiempos difíciles, pero también parecía el tipo de caballero excéntrico al que le gustaba su guardarropa vintage.

Era como si fuera un actor, y este callejón era su escenario.

Estaba en el Lado Este.

En el distrito donde la escoria de Azami llegaba, las carreteras secundarias eran infamemente inseguras para que los viajeros desprevenidos deambularan.

¿Qué tan infame? Pregúntele a cualquier guía y le dirá: "¡No entre allí! ¡Nunca entres allí! ¡Prométeme que no entrarás allí!" con la intensidad de un actor de método que hace una audición para un papel.

La gente que hacía mucho tiempo que había renunciado a la vida miraba con aire ausente, sentada en montones de basura tirada ilegalmente. Los raros gritos bulliciosos que se podían escuchar eran casi con certeza solo otra pelea a puñetazos. Los lugareños evitaban este lugar tan diligentemente como los turistas.

Sin embargo, aquí estaba un anciano, en medio de la noche.

Un trío de peones de aspecto desagradable se acercó, con los ojos brillantes, seguros de que se habían topado con alguna presa desafortunada.



Un rufián con un semblante particularmente sombrío soltó una corriente de humo... y no del buen tipo de hojas. El aroma distintivo llenó el callejón.

"¿Qué estás haciendo aquí, viejo?"

Miró a sus compañeros, indicándoles que rodearan al hombre y cortaran su escape.

Uno de sus dos amigos se inclinó y miró el rostro del anciano.

"¿Te perdiste? Me temo que esta es una carretera de peaje".

"Y te costará si estás de paso o retrocediendo".

"Si dejas caer todos los objetos de valor encima, ¡incluso te acompañaremos a casa!"

Una risa desagradable resonó por el callejón.

"Hmm," gruñó el hombre mayor, nada impresionado.

Los tres atracadores lo miraron, confundidos.

Echó un buen vistazo a cada uno de ellos. "¿Qué les parezco?"

Sus ojos se abrieron como platos por un momento, luego se burlaron.

"¿Eh? Turista, por supuesto. Uno cargado".

"¿Qué? ¿Estás buscando comprar hojas?"

"¡¿E-Eres policía?!"

Tres respuestas muy distintas.

El hombre mayor parecía aburrido.

"Como esperaba, supongo...", murmuró, asegurándose de que no pudieran oír. "Escuché que había tesoros enterrados en el Lado Este, pero claramente no aquí".

Metió la mano en el bolsillo y sacó algo.

"¿Objetos de valor? Sí... ¿Este anillo servirá?"

Levantó un anillo de plata ante la nariz de un rufián.

"¿Ohhh? Heh-heh-heh, ¡de eso es de lo que estoy hablando! "

No esperaba que fuera tan fácil, pero rápidamente sonrió y extendió la mano para tomar el anillo.

Sin pestañear, el anciano agarró la muñeca del rufián... con una fuerza inimaginable.

Dejó escapar un gruñido agudo de dolor.

La presión le obligó a abrir los dedos. Ellos temblaron. Forzó el anillo a uno de ellos.

“Este anillo está hecho de mithril. Un mineral encantador que amplifica la magia del usuario. Pero absorbe constantemente tu magia, por lo que si no tienes una cantidad considerable para empezar, te agotará por completo en poco tiempo”.

Incluso mientras el anciano hablaba, el asaltante palideció y su rostro se llenó de arrugas.

Sus compañeros dejaron escapar un grito de horror.

El anciano miró hasta que el ladrón no era más que un montón de cenizas y ropa, luego tomó el anillo.

“¿Menos de un minuto con mithril puro? Oh, preguntaste si quería tu hoja. Si te gustan tanto, tal vez te gustaría cultivar algunos”.

Se dio la vuelta, presionando directamente contra el segundo bruto.

"Si tomas esto, no puedo garantizar que seguirás siendo humano, pero eso es lo que quieres, ¿no?"

Antes de que el rufián pudiera siquiera intentar correr, el hombre mayor le agarró la barbilla y le metió una pastilla en la boca.

El rufián luchó, pero hubo un trago y se tragó la píldora.

De repente, la piel del hombre se espesó como la corteza de un árbol, y zarcillos parecidos a raíces brotaron por todo su cuerpo.

"Ah... aughh..."

Cubierto de raíces y hojas de color verde pálido, el hombre dejó escapar un sollozo... y se marchitó.

El hombre restante se derrumbó al suelo sin una palabra.

"Ni siquiera puede controlar el treant, y mucho menos servir como semillero... Vamos a marcar eso como 'necesita mejorar'."

Finalmente, el anciano extraño se volvió hacia el último de los tres asaltantes y le ofreció un frasco.

"Deseas escapar del largo brazo de la ley, ¿no? Si me ve como un policía, debe tener la conciencia culpable. Bebe esto y tus piernas serán tan fuertes como las de un insecto, y te crecerá un caparazón resistente y protector".

El tipo duro parecía demasiado aturdido para responder, por lo que el anciano negó con la cabeza y se forzó el frasco entre sus labios.

Se estremeció una vez y quedó cubierto por un exoesqueleto insectoide.

Pero esto se rompió como una cáscara de huevo y comenzó a gotear un líquido parecido a la sangre. Y como los dos compañeros antes que él, se desmoronó hasta convertirse en polvo.

Un suspiro libre de culpa resonó en el callejón.

"Claramente tengo mucho trabajo para mí. Si un humano común no puede sobrevivir a la conversión, no tiene sentido".

Echó un vistazo una vez a los tres montones de cenizas y ropa, luego dejó el callejón atrás.

"Ese soldado es el único que podría albergar el poder de Abaddon... Un alma triste, tan abrumada por el amor por su país y la desesperación por su futuro que permitió que un señor demonio lo controlara. ¿Hmm?"

Una luz cegadora brilló en sus ojos.

Esta era la luz de una piedra mágica en manos de un policía. Ojos agudos lo evaluaron.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"....."

El anciano no respondió.

"... ¿Mm? ¿Un turista?" El policía decidió, sin provocación.

Sin una palabra del hombre, el asunto se había resuelto.

"Más o menos", respondió, como si esto no fuera en lo más mínimo extraño.

El oficial asintió y comenzó a sermonearle sobre lo peligrosos que eran estos callejones.

"No puedes estar deambulando por el Lado Este de noche. ¡Te van a asaltar! ¿No te lo advirtieron los guías turísticos?"

"Lo lamento muchísimo."

"Se dice que últimamente hay un acosador enloquecido corriendo por ahí... Ser confundido con un cretino como ese, y no hay forma de saber qué te puede pasar. Será mejor que regrese a su alojamiento".

El hombre inclinó la cabeza. Habiendo escapado a la atención de la ley, se alejó.

Detrás de él, podía oír los gritos del policía. Quizás había encontrado los montones de ropa. No importa.

"Necesito nuevos peones... peones que puedan matar a Alka y la bestia guardiana de Kunlun. Entonces podré liberar la Última Mazmorra de ese hechizo centenario..."

Sonando como el coro de una vieja obra de teatro, desapareció en la noche.

El día siguiente...

Amaneció en la tienda de Marie en el Lado Este.

Saliendo por la ventana, el olor del desayuno llegó a la nariz de un gato que pasaba. Se detuvo, dejando escapar un maullido quejumbroso.

Como si lo hubieran convocado, apareció un chico de aspecto gentil... que parecía casi pedir disculpas.

Llevaba una camisa de lino y unos pantalones de lona, parcialmente cubiertos por un delantal. Balanceó un platillo en una mano, y claramente había peces pequeños en él. ¿Era comida para gatos?

Miró a su alrededor, asegurándose de que nadie estuviera mirando. Luego dejó el platillo, hablando en voz baja. "Realmente se supone que no debo

hacer esto... Los vecinos insisten en que no debería alimentar a ningún gato".

Sin hacer caso de las preocupaciones de Lloyd, la pequeña criatura comenzó a atiborrarse.

"Ha-ha-ha. Bueno, tengo trabajo que hacer. Nos vemos más tarde."

El gato maulló como si entendiera. Lloyd esbozó una media sonrisa y volvió a meterse en la cocina.

Terminó de lavarse las manos justo cuando la olla empezó a hervir. Comenzó a echarle grano a la olla, probablemente avena. Lleno y saludable, un desayuno agradablemente sencillo e ideal. Lloyd derritió un poco de queso en la sopa que sobró ayer y lo agregó a la avena, al estilo risotto. Se veía asombroso.

"...Buenas."

Primero, el gato. Ahora una mujer con una túnica negra. El olor la había despertado de su cama. Se tambaleó hacia la cocina, con los ojos nublados por el sueño.

Estaba pasando los dedos por la cabecera de la cama, tratando de enderezarla... luego se rindió y se derrumbó sobre la mesa. De vuelta a dormir. A un paso de tener arrugas de madera en la frente todo el día.

Llevaba un broche inusual prendido a su túnica, y... Bueno, no se despertó exactamente con el sombrero puntiagudo negro en la cabeza, pero esta bruja definitivamente se vistió. Su nombre era Marie, la dueña de esta tienda.

No era exactamente una diosa doméstica; de hecho, era la princesa de este reino. Una vez, se vio obligada a esconderse aquí, y esta experiencia parecía haber eliminado todos los recuerdos de los modales en la mesa. Era la clásica vagabunda solterona, el tipo de mujer que come directamente de la olla para no tener que lavar otro plato.

Lloyd colocó un plato bellamente plateado frente a ella. El delicioso aroma de este desayuno recién hecho la hizo levantarse de la mesa.

Miró las arrugas de la bata que cubría su amplio pecho y la huella de madera en su frente, reuniendo la misma media sonrisa que le había dado al gato.

"Es hora de despertar, Marie."

Este también era el mismo tono de voz que había usado con el animalito.

Con los ojos entreabiertos, Marie aprovechó su amabilidad.

"¿Puedes alimentarme, Lloyd? ¡Ahhh!"

Abrió la boca, esperando. La sonrisa de Lloyd se tensó. Incluso el gato tenía más dignidad. Marie era más como un pajarito esperando a que su madre le echara comida a la boca.

"Um."

"¡Ahh!"

"... Ah-ha-ha... bueno, eh..."

Pero antes de que Lloyd pudiera intentar alimentarla de mala gana, una pequeña sombra apareció a su lado.

"¡Está bien, Marie! ¡Di ahh!"

"Ahhh... ¡Yow!"

Hubo un crujido horrible, y Marie dejó escapar un gruñido como un anciano canoso.

Haciendo una mueca, se sacó algo de la boca: un plato. ¿Quién le había metido un plato en la boca?

"¡Buenos días, Marie! ¡Muy temprano para hacer extrañas peticiones a mi amado Lloyd! Debería volver a ponerte a dormir para siempre. ¡Eso curará su hábito de la siesta! Permanentemente"

Una pequeña niña estaba de pie frente a Marie, con una sonrisa helada.

"J-Jefa".

"M-Maestra... Buenos días."

Marie se puso de rodillas frente a la niña, ofreciéndole un saludo muy formal. Ahora estaba completamente despierta. Y temblando como una hoja.

El nombre de esta niña era Alka. Ella era la maestra de Marie y la jefa de la ciudad natal de Lloyd, Kunlun. Este pueblo se encontraba en la frontera

de la civilización humana, rodeado de monstruos... así que estaba fuera de todos los gráficos. Era el tipo de lugar donde la gente derrotaba a los señores demonios con sus escobas, cosechaba trigo mensualmente, cruzaba dos montañas para ir de compras, se ponía la piel de criaturas legendarias para cocinar y cultivaba con armas legendarias.

Lo más probable es que se hubiera teletransportado aquí esta mañana. Esta pequeña abuela lanzó runas, la sabiduría de los antiguos, como el resto del mundo usaba una bicicleta. Ahora estaba sentada comiendo avena de Lloyd y moviendo la cabeza.

"Buenos días, Jefa," dijo.

"¡Buenos días, Lloyd! Dime... ¿esta persona triste solicita regularmente el tratamiento de 'ahh'?"

"No, eso era nuevo". Se puso rojo brillante.

Alka asumió la expresión de un policía veterano frente a un delincuente por primera vez.

Marie se había puesto las gafas y el sombrero y ahora se rascaba la mejilla tímidamente.

"¿Realmente hice eso?"

"¡Lo hiciste totalmente! Tienes suerte de estar viva. Acabo de desarrollar esta runa llamada lanza de luz, y casi la uso contigo. La potencia y la precisión no están mal, ¡pero la velocidad es increíble! Nadie podrá esquivar eso con éxito por primera vez".

"¿Realmente necesitas algo así?"

Marie casi había sido atravesada por una lanza de luz tan irreflexivamente como un bromista jugando una broma a su amigo dormido. Se volvió hacia Lloyd.

"... Augh."





Y dejó escapar un suave gemido. Su rostro todavía estaba sonrojado. Ver eso la hizo enrojecer también.

Una ola de culpa se apoderó de ella, como cuando los recuerdos de las hazañas de los borrachos se precipitan a través de la niebla de una resaca.

"... Oh Dios... realmente me estoy cayendo en pedazos, ¿no es así? Tengo que controlarme..."

"¡Sentirse cómodos el uno con el otro no es excusa para dejarse llevar!" Amonestó Alka. "Estás actuando como un chico que nunca ha salido con una chica antes, Marie".

Alka sacó una revista de moda, tocando un artículo llamado "101 tipos de hombres de mierda".

La ilustración estaba subtitulada: "Si un chico actúa como si estuvieras saliendo con el primer indicio de amabilidad, corre".

Marie se agarró la cabeza con horror. "Eso golpea demasiado cerca de casa".

"Necesitas trabajar en desarrollar tu sentido común e intelecto. Lo mejor que ha logrado hasta ahora es desarrollar ese bastidor".

Tomar esta revista basura como un evangelio planteó preguntas sobre el cerebro de Alka, pero Marie no se dio cuenta de esto y se conformó con inclinarse ante ella. Una pacífica genuflexión matutina.

Cuando este ritual de remordimiento bañado por el sol llegó a su fin, Marie admitió: "No tengo nada que decir".

Alka todavía estaba furiosa. "¡Bueno! ¡Necesitas madurar! ¡Bien entonces! Lloyd... ¡ahhh!"

"¡Me retracto! ¡Tengo algo que decir! ¡Tu edad es de tres dígitos y eres la persona más infantil del mundo!"

"Debemos cuidar de nuestros mayores. Es correcto".

Esto fue solo acoso sexual. Una vieja sucia suelta. Alka hizo la impresión de un pajarito tan alarmante como la de Marie, pero Lloyd se limitó a negar con la cabeza.

"Lo siento, Jefa. Tengo que llegar a la escuela".

"¿Qué quieres decir, Lloyd?! ¡Normalmente te vas mucho más tarde! Si vas ahora, no solo no habrá compañeros de clase, ¡ni siquiera encontrarás al maestro mayor que se jubila este año y aparece para saludar a todos en las puertas! ¡En el mejor de los casos, encontrará Chrome Molibdeno en la sala de profesores!"

Marie casi cedió al impulso de preguntar por qué Alka estaba tan íntimamente familiarizado con los detalles del personal de la academia, pero Lloyd habló primero.

"Chrome me pidió que fuera a verlo esta mañana, así que pensé que debería irme temprano".

"¿Él lo hizo? Pero los puntajes de tus exámenes fueron impecables, tanto escritos como prácticos. Uno pensaría que estaría exigiendo ver a Allan, quien reprobó todas sus pruebas escritas, o a Selen, quien escribió un largo ensayo sobre lo grandioso que eres".

"¿Cómo sabes eso?" Marie siseó.

Alka le dio una patada en la espinilla. Los labios sueltos merecían golpes dolorosos.

"Eché a perder el examen práctico, así que... apuesto a que de eso se trata".

Lloyd parecía tan inseguro que Marie rápidamente le susurró al oído a Alka: "Maestra, ¿qué hizo mal?"

"Oh, fue sólo un descuido menor", susurró ella. "Le dijeron que entregara algunos suministros a una base militar cerca de la frontera de Azami, pero accidentalmente fue un país demasiado lejos y los entregó a una base del Imperio Jiou".

"¡Eso es un incidente internacional!"

Definitivamente no es "menor". También significaba que Lloyd había recorrido una distancia en medio día a pie que normalmente tomaría dos días en tren.

"¡No me grites al oído! ¡Los estás haciendo sonar! Y no te preocupes. Regresó para completar la prueba práctica justo a tiempo, y borré los recuerdos de todos en la base de Jiou. Puede que me haya vuelto un poco

descuidada y borrado, como, los recuerdos de una semana, pero no es gran cosa".

Esta aterradora declaración dejó a Marie agarrándose la frente.

"¿Una semana de recuerdos de todos en la base? Has creado una nueva leyenda urbana..."

Lloyd había escuchado la parte sobre el incidente internacional y parecía preocupado.

"S-Sí... si nuestro ejército tiene a alguien tan débil como yo arruinando cada pequeña cosa, es probable que eventualmente cause un incidente internacional". Bajó la cabeza.

"Er, no, eso no es lo que... uh...", balbuceó Marie.

Lloyd era de Kunlun y sus capacidades estaban mucho más allá de las de un humano promedio.

Sin embargo, también había sido el niño más débil de la ciudad, y eso lo había dejado con una debilitante falta de confianza. Interpretó todos los eventos como prueba de que era un débil fracaso. Había cubierto un viaje en tren de dos días a pie en cuestión de horas y, sin embargo, ahí estaba, inclinado.

Marie estaba ansiosa por hacer algo al respecto y constantemente buscaba formas de convencerlo de que en realidad era fuerte, pero cada vez que intentaba decirle la verdad, él no la creía. No 'La gente normal no puede permanecer bajo el agua durante una hora', ni 'Los huesos rotos tardan meses en sanar. Es absolutamente extraño que te lleve una hora'. Era como si tu estómago no pudiera soportar la comida rica cuando te mueres de hambre.

*Necesito que comprenda nuestros estándares, pero... yo misma estoy empezando a perder el contacto con ellos.*

Cuanta más cómoda se sentía Marie con el status quo, más disfrutaba su tiempo con Lloyd.

"Oh, no te preocupes por eso. Sé lo débil que soy. La última vez que intenté entrar en una mazmorra, apenas salí con vida... Oh, lo siento, tengo que ir a cambiarme".

Lloyd salió disparado hacia su habitación.

Marie lo vio irse y luego se volvió hacia Alka.

“Maestra, ¿es eso cierto? ¿Fue a un calabozo?”

Lloyd conquistó la mayoría de las mazmorras sin un rasguño, por lo que le costaba creer que hubiera luchado.

Mientras tanto, Alka solo tomó un largo sorbo de té, luego asintió, como si estuviera recordando lo duro.

“¡Ni siquiera había cumplido diez años todavía! Lo llevé al calabozo para que me ayudara a llevar el equipaje”.

“¿A esa edad?!”

“Resultó bastante duro para él. Ni siquiera diez, y terminó enfrentándose al jefe secreto en la parte trasera del pasaje oculto en las profundidades”.

“¿Un pasaje escondido?! ¿El jefe secreto? ¡¿Esas cosas realmente existen?!”

La voz de Marie se volvió demasiado fuerte.

Los rumores de aventureros que encontraban habitaciones ocultas en mazmorras habían existido desde el principio de los tiempos.

Solo unos pocos afortunados alguna vez tropezaron con esos lugares, y si pusieran un pie dentro, estarían rodeados de monstruos aterradores mucho más poderosos que cualquier otra cosa.

Tales cosas generalmente se consideraban cuentos fantásticos, pero Alka hablaba de ello como si fuera una rutina diaria.

“Por costumbre, abrí accidentalmente la puerta secreta y los monstruos feroces salieron a raudales. Lloyd probablemente piensa que era una mazmorra normal... De todos modos, ¡fue lindo la forma en que se aferró a mi brazo, temblando de miedo! Es por eso que seguí inventando excusas endebles para que él viniera conmigo”.

Parecía una táctica similar a la forma en que los niños llevaban a las niñas a una casa encantada para que pudieran acercarse.

"¡Actúas como si fuera tiempo de fiebre en una máquina tragamonedas! Como, la mitad de los problemas de autoestima de Lloyd provienen de usted, Maestra."

Alka tomó otro sorbo de té. "Seguro que me lleva de vuelta", dijo. "Los monstruos en esa última mazmorra eran realmente duros. Normalmente puedo manejar las cosas con un solo dedo, ¡pero esos me llevaron tres!"

Marie simplemente se apoyó la barbilla en la mano y miró a Alka con los ojos entrecerrados. Como si acabara de lidiar con su mierda.

A Alka no le importaba lo que pensara su estudiante, pero se bebió el resto del té y se puso de pie de un salto.

"¡Esa cosa de la mazmorra me recuerda! Mejor me voy."

"¿Ya se va casa? Por lo general, exige recargas y bocadillos".

"Sí, pero el mundo está un poco en peligro. Tengo que viajar..."

"¡¿E-El mundo está en peligro?!"

Alka parecía inusualmente seria. Una gota de sudor resbaló por la mejilla de Marie.

"Alguien está intentando abrir la tapa de la tetera del infierno. No sé lo que están pensando, ¡pero siguen desatando monstruos a la par con el señor demonio! Mucho peor que esa langosta".

Alka estaba hablando del señor demonio Abaddon, quien había poseído al padre de Marie y casi se apoderó de Azami.

"Eso no es bueno."

Alka le dio a Marie una palmada en el hombro. "No te preocupes. No pasará nada mientras yo esté por aquí. ¡Adiós!"

Con un asentimiento tranquilizador, Alka abrió la puerta...

"¡Eek! ¡J-Jefa! ¡Me estoy cambiando, aquí!"

... a la habitación de Lloyd. Una mirona. Una pervertida.

Lloyd estaba frente a ella, sonrojado, su piel era tan suave que solo quería chuparla. La ropa interior del día fue un par de boxers negros, ¡muy adultos!

“¡Whoopsie! ¡Salón equivocado! ¡Culpa mía! Heh-heh-heh,” Alka se rio entre dientes, sin engañar a nadie.

Marie se lanzó hacia adelante como un cohete, cerrando la puerta de golpe, sus ojos examinando diligentemente cada centímetro del cuerpo de Lloyd mientras lo hacía.

"¡Maestra! ¡Mirar a Lloyd en medio de un discurso dramático lo arruina por completo!"

Hasta aquí la seriedad. Goteaba sangre de la nariz de Alka como salsa picante.

“¡Mi cuerpo necesitaba un ojeada! ¡Como si los marineros necesitaran jugo de lima para evitar el escorbuto! ¡Estaba deseando jugo de Lloyd! ¡Recién exprimido! ¡Bwa-ha-ha-ha-ha!”

Ella se rio como un señor demonio. Marie argumentó como el héroe aquí para matarla.

“¡Pida disculpas a todos los marineros! ¿Qué pasó con el mundo en peligro? ¡Apuesto a que te lo estás inventando para no trabajar en el campo!”

"¡Te equivocas! ¡Eso es solo un cuarenta por ciento!"

"Casi la mitad".

“¡Estaba deseando el aire de la ciudad! ¡Siempre soñé con mudarme a la gran ciudad! ¡Debes mantenerte al día con las últimas tendencias de moda o te quedarás atrás!”

Alka golpeó enfáticamente su revista de moda. Claramente, al menos el 80 por ciento de su motivación estaba saliendo del trabajo agrícola.

"Los aldeanos se verán obligados a encerrarte de nuevo... Además, Maestra, nunca te he visto usar nada más que esas túnicas blancas".

"Cierto. Solo uso la runa de restauración todas las noches, ¡y están como nuevas!"

"La magia de runas no debe usarse como un eliminador de olores..."

Sin prestar atención a las reprimendas de Marie, Alka la agarró por las mangas e hizo un pequeño giro... sobre la mesa. Podría tener más de cien años, pero definitivamente actuó como una niña.

"¡El blanco es el nuevo negro! ¡Los tiempos han vuelto! ¡Viva lo suficiente...!"

"Si vives durante siglos, las tendencias van y vienen... Nada es para siempre".

Ante el comentario de Marie, Alka lanzó una mirada seria, trazada con un raro toque de desamparo.

"Algunas cosas son de por vida... Conozco a alguien que no puede dejar de estar desesperado por un cambio... Ahora se ha vuelto irreconocible".

Esto sonó significativo.

Marie simplemente se burló. "¿Qué? Suenas como un bardo fallido que inventa letras sin sentido".

Brutal.

"¡Estaba hablando en serio! ¡¿Y me llamas bardo fracasado?! ¡No eres alumna mía!"

"¡En serio, mi pie! ¡Estabas delirando sobre Lloyd recién exprimido hace unos segundos, abuela!"

Las mañanas siempre eran así.

Sonriendo ante las peleas habituales de Alka y Marie, Lloyd pasó a hurtadillas por delante de ellos, dejando atrás la tienda.

A pesar de que todos sabían que nada era para siempre, eso no les impidió desear que ese no fuera el caso.

Este era el modus operandi de Lloyd y Marie. Se iba a la academia militar por la mañana, regresaba por la noche, preparaba la cena y, de vez en cuando, el jefe del pueblo pasaba por allí para causar estragos.

Era una rutina que nadie quería alterar... hasta que se encontraron con el que había cambiado demasiado. Así se desarrollaría esta historia.

“¡Me llamaste abuela otra vez! ¡Tú castigo será esta runa que hace que tus cejas se vean raras! ”

“¡Eaughhh! ¡Detén eso, Maestra! ¡Argh, ahora están todas tupias!”

Marie podría haber cambiado demasiado antes de que las cosas empezaran realmente. Sus cejas eran lo suficientemente densas como para equilibrar una moneda entera...



## Capítulo I: Supongamos Que Un Niño De La Última Mazmorra De La Nada Entró En Una Mazmorra De Inicio

La sala de profesores de la Academia Militar Azami.

Rodeado de instructores ocupados, un hombre corpulento estaba encorvado sobre un escritorio, trabajando en algo.

Este era Chrome Molibdeno, un ex guardia real y el maestro a cargo de la clase de Lloyd.

Su gran estructura cuadrada estaba apretada detrás de su escritorio, y su bolígrafo pasaba de una página a otra, calificando exámenes escritos. De vez en cuando, el hombre gruñía o murmuraba: "¡Te enseñé esto!" y eso solo lo hacía parecer aún más inaccesible. Las calificaciones de sus alumnos no parecían prometedoras.

Los profesores que lo rodeaban se mantenían a distancia, mirándolo como criaturas del bosque observando a un oso emerger de la hibernación.

La batalla de Chrome con las hojas de respuestas se intensificó, y se detuvo para estirarse. El sonido de huesos crujientes resonó en la habitación, con los distintivos estallidos y chasquidos característicos del anime de acción.

"Que hay, ¿Chrome? ¿Agotado ya?" preguntó una pequeña instructora morena. Ella estaba parada detrás de él, agarrando una montaña de papeles.

Choline Sterase era todavía bastante joven. De un vistazo, podría confundirla con una estudiante. Pero a pesar de la brecha en años, ambos fueron instructores aquí.

"Choline", refunfuñó Chrome, volviéndose cansado hacia ella. "Juro que los trabajos de calificación utilizan grupos de músculos que de otra manera nunca ejercitaré".

Choline tomó una de esas hojas de respuestas. "Aha", exclamó de manera significativa. "Esa es una serie de respuestas inventadas para ti. Te da dolor de cabeza, ¿no? He estado allí."

"Sí... Tal vez debería haber hecho todo con opción múltiple".

“Sin embargo, eso no les hará ningún favor a los estudiantes. ¡Tengo que equilibrarlo! La flexibilidad no es tu punto fuerte, Chrome”.

Chrome frunció el ceño ante esto. "Flexiono mucho".

“¡No tus músculos! Me refiero a tu mente. ¡Tienes que ser más adaptable! Oh, aquí están las notas de la reunión”.

Choline puso algunos documentos en su escritorio. La gran cantidad de ellos hizo que los ojos de Chrome se agrandaran.

"Eso... es mucho. ¿Qué discutiste?"

Choline se sentó en su propio escritorio, se quitó los zapatos y se dejó caer contra el respaldo. Parecía incluso más agotada que Chrome.

“Uh, cubrió un montón de cosas... Primero, informes de monstruos extraños en la mazmorra fuera de Azami. Los lugareños están asustados, por lo que discutimos contramedidas”.

“¿Fuera de Azami? ¿La mazmorra de bajo nivel que solíamos usar para los exámenes?”

Choline asintió y señaló un documento que resumía información sobre la mazmorra en sí y otro que resumía los resultados de la investigación inicial.

“Además, recibimos informes de personas desaparecidas en el Lado Este. Esos rumores se extendieron a la ciudad con los de las mazmorras, por lo que ahora la gente piensa que los monstruos están disfrazados de humanos, secuestran gente y los devoran en la mazmorra”.

"La gente desaparecida nunca es una buena señal". Chrome frunció el ceño, recordando incidentes similares en el pasado.

“Había algunas historias extrañas circulando incluso antes de que llegaran estos informes. Un hombre vagando por las carreteras secundarias preguntando a la gente cómo era. Sospechoso, ¿verdad?”

“¿Qué aspecto tenía? Eso suena a leyenda urbana. ¿Estamos seguros de que esta no es una historia de portada difundida por el delincuente para distraernos?”

Choline se sentó, extendió los documentos y señaló el lugar donde se recopilaron los informes.

“Recibimos múltiples informes de que esto está sucediendo realmente. Pero lo extraño es que ninguno de los informes da la misma descripción física del tipo”.

"¿De verdad?"

"Sí, aparte de su género, tenemos de todo, desde 'hombre rico' hasta 'repartidor', pasando por 'turista', y edades que van desde los treinta hasta los setenta".

"¿No hay posibilidad de que sea más de una persona? Quizás queramos comprobar las correlaciones aquí”.

Terminada su explicación, Choline comenzó a masajear sus pies. Llevaba mucho tiempo en esa reunión.

“Discutimos todos los informes sobre esto, intercambiando estrategias y opiniones sobre cómo delimitar la causa. También teníamos magos del gobierno allí... Incluso el rey”.

Chrome pareció sorprendido. “¿Su Majestad estuvo allí? ¿Ha vuelto al trabajo activo? ¿Se veía bien?”

El rey de Azami, el padre de Marie, había pasado varios años poseído por Abaddon, el señor de los demonios langostas. Fue salvado por Lloyd (que no se dio cuenta de su propia hazaña), y la amenaza al reino se había evitado.

Desafortunadamente, años de posesión le habían pasado factura y el rey tardó en recuperarse.

Chrome estaba naturalmente preocupado, pero Choline suspiró dramáticamente.

“No sólo estaba bien, estaba entusiasmado por esto. Parece que leyó demasiados libros mientras estaba postrado en cama. Seguía lanzándonos una jerga elegante. Fue agotador”, dijo.

“Solo asegúrate de no empezar a hacerlo también. Bueno, siempre estuvo muy dedicado. Si pensó que ayudaría al reino, me imagino que estudió diligentemente”, respondió Chrome.

Si bien no se manifestó de la manera más productiva, Chrome se alegró de saber que el rey había vuelto a ser él mismo. Ahora sus subordinados solo tenían que realizar el seguimiento necesario.

Chrome sonrió, rascándose el costado de su cuello.

"Seguía llamando al horario un itinerario", dijo Choline.

"Hmm."

"Y luego llamó a la agenda un expediente. Nos sentamos y él comenzó de inmediato, diciendo que el primer elemento del expediente eran los informes de personas desaparecidas, y ninguno de nosotros sabía lo que quería decir... Lo crea o no, en realidad hay una página de glosario mezclada con esos documentos, así que Supongo que todos tendremos que ponernos al día con este nuevo discurso empresarial. Creo que el rey dijo que 'subcontrató' la creación de eso, pero solo quería decir que le pidió a alguien que lo escribiera por él".

"Sí, tal vez se está esforzando demasiado".

Chrome había tenido la intención de guardárselo para sí mismo, pero se le escapó por accidente. Tratar deliberadamente de usar palabras difíciles no era una buena señal. Ya tenían palabras perfectamente buenas para todas estas cosas, entonces, ¿para qué sirvió para inventar palabras más largas?

Choline recogió el papeleo y lo golpeó en el escritorio para enderezar las páginas sueltas antes de guardar el paquete.

"Bueno, estaba de buen humor, y es su trabajo asegurarse de que su entusiasmo lleve a cosas buenas".

"¿Por qué es mi trabajo?" Preguntó Chrome.

"Tenemos que vigilar el Lado Este. ¿Personas desaparecidas? ¡¿Cómo se supone que una frágil doncella duerma por la noche?!"

"¿Te estás escuchando?"

"Gracias a Dios, nuestro ejército tiene un engranaje que trabaja como tú, dispuesto a patrullar las calles toda la noche".

"¿Ni siquiera califico como humano ahora?"

Aburrida de burlarse de Chrome, Choline se derrumbó en su escritorio, suspirando.

“Ugh... Parece que hay más reuniones en nuestro futuro. ¡Todo el día mañana y pasado mañana! Ya lo estoy temiendo. Y recibimos órdenes de investigar pronto la mazmorra fuera de Azami. ¡Ese es el problema más grande! ¡Es demasiado para manejar! ¡Solo hay uno de mí!”

"Si hubiera dos de ustedes, tendría que escucharlos refunfuñar el doble, y eso sería demasiado para mí. Pero si te están metiendo en esto, pensarías que vendrán noticias en mi camino, especialmente sobre el asunto de las mazmorras. Esa es una preocupación mucho más apremiante para nosotros que las personas desaparecidas”.

Como profesor nuevo, Chrome tenía las manos ocupadas calificando exámenes. Explorar una mazmorra encima de eso hizo que pareciera que el trabajo nunca terminaría. El hombre enterró su rostro entre sus manos.

""Hah"".

Justo cuando los dos dejaron escapar un suspiro sincronizado, la puerta de la sala de profesores se abrió y Lloyd entró, luciendo nervioso.

“Disculpe... Oh, coronel Chrome. Lloyd Belladonna, informando según lo ordenado”.

“¿Lloyd? Oh cierto, te pedí que pasaras por aquí”.

“¿Me equivoqué en mis exámenes? ¿Me están expulsando por reprobado?”

*Veo que la autoestima de Lloyd no ha mejorado, pensó Chrome.*

“No, no, nada de eso”, aseguró. Luego bajó la voz. “Solo entre nosotros dos, fuiste uno de los mejores anotadores, tanto prácticos como escritos. Así que ten un poco más de confianza, ¿de acuerdo?”

Lloyd se animó de inmediato. “¡Gracias a dios! Rompí tantas armas durante el examen práctico que estaba seguro de que había reprobado”.

Suspiró aliviado.

Choline se inclinó para susurrarle al oído a Chrome. “¿Cómo es eso posible? ¿Pensé que usaste armas bastante resistentes para esa prueba?”

“Sí... lo hicimos...”, dijo Chrome con voz ronca.

"Parece que vas a necesitar 'subcontratar' un conjunto completamente nuevo". Choline hizo una mueca. "Las cuentas no estarán complacidas con eso".

"Entonces, ¿para qué querías verme?" Preguntó Lloyd.

Chrome apartó la amenaza de la contabilidad de su mente y se centró en su solicitud.

"Así que la gente de arriba quiere que proporcionemos almuerzos para las próximas reuniones. Aparentemente, escucharon cosas buenas sobre la comida de la cafetería y quieren presumir de ello ante los VIP que asistirán".

"¡Oh eso es agradable!" Dijo Choline, babeando ante la idea. "A veces, todo lo que obtenemos es grasa solidificada y arroz seco, y nadie quiere eso. ¡Danos una buena comida caliente! Si Lloyd está cocinando, ¡valdrá la pena pasar por estas aburridas reuniones!"

Se mordió los labios como un niño esperando la cena. Los estudiantes tendían a tratarla como a una niña por una razón.

Lloyd respondió con una sonrisa alegre. "¡Estaría encantado! Pregúntame en cualquier momento. ¿De cuántos estamos hablando? Tendré que hacer un pedido con nuestros proveedores".

"Hmm, buena pregunta... ¿Cuántos hubo hoy, Choline?"

Choline asumió la expresión de un hábil estratega que diseña un plan brillante. Ignorando la pregunta de Chrome, se acercó un poco más a Lloyd y le plantó la mano en el hombro.

"¡Lloyd! Tengo que pedir un favor."

"¿Si? ¿Q-Qué es? tartamudeó. Incluso él encontró preocupante la sonrisa de la mujer.

Choline juntó las manos, suplicándole. "Por favor", dijo, mirando a Lloyd. "¿Puedo pedirte que te encargues de esta investigación de la mazmorra?"

"¡¿Q-Qué?!"

"Existe el rumor de que algunos monstruos extraños aparecieron allí, y los lugareños se están poniendo realmente nerviosos".

Una mirada insegura cruzó el rostro de Lloyd. No tenía exactamente grandes experiencias con las mazmorras.

"M-Monstruos en un calabozo...", repitió, sonando asustado.

Chrome se inclinó y susurró: "Choline, sabes que Lloyd está convencido de que no puede hacer nada bien. Poniéndole este trabajo..."

"A eso me refiero cuando digo que no eres flexible. Todo lo que importa aquí es el resultado", respondió Choline.

"Realmente no entiendo tu punto".

"¿No tiene la confianza para investigar una mazmorra? ¡No hay problema! Esto es lo que le dará. Un paso en el camino para corregir su baja autoestima. Además, será bueno para Azami. Un ganar-ganar".

"Hmm," Chrome gruñó, no convencido.

"Y si este monstruo es realmente peligroso, ¿quién mejor para enfrentarse a él? Y ya sabes, hay muchos estudiantes de último año descontentos porque hicimos una excepción con la admisión tardía de Lloyd".

"Sí... Su apariencia funciona en su contra, ahí. Y cuanta más atención reciben sus amigos, más problemas surgen..."

Allan era el heredero de un señor local y tenía a los altos mandos presionando su nombre. Riho había ganado el torneo de hechicería y siempre estaba buscando su próximo puntaje. Y luego estaba la acosadora de Lloyd, Selen... y la incorporación más reciente al grupo, el artista marcial Phyllo. Su poder combinado había destruido las instalaciones del campus tres veces solo este mes, y Chrome recordaba las burlas contables: ¿Desde cuándo las puertas son consumibles?

"¡Así que tenemos una buena oportunidad de conseguir un logro claro y obvio! ¡Esta investigación de la mazmorra es imprescindible para él! ¡Una necesidad!"

¿Era esto más jerga de esa reunión? La compulsión de utilizar todos estos nuevos términos era el lado siniestro de tal jerga. Era algo desagradable y Chrome esperaba que Choline lo superara pronto.

"Odio preguntar cuando es claramente reacio, pero... tienes razón, podría ser por su propio bien".

Chrome se volvió hacia Lloyd e inclinó la cabeza.

"Lo siento, Lloyd. ¿Te encargarías de esto por nosotros? Obviamente, no solo. Trae a quien quieras".

"O-Oh, bueno, si estoy con los demás... E-Está bien, ¡veré qué puedo hacer!"

Choline agitó las manos, tratando de aliviar la tensión en la sonrisa del chico.

"¡No lo estreses! Son solo rumores. Esos almuerzos son más importantes".

"Gracias por ocuparse de ambos problemas, Lloyd". Chrome inclinó la cabeza, lo que hizo que el niño se pusiera aún más nervioso.

"¡No te preocupes! Quiero ser el tipo de soldado que pueda aceptar cualquier solicitud con una sonrisa".

Como solía hacer, Lloyd les dirigió una sonrisa. Luego se volvió y se fue.

Las nubes pasaban por el apacible paisaje, el viento transportaba los olores de la hierba y las flores silvestres al claro debajo de las colinas. Este lugar pastoral, no lejos de Azami, ocultaba la mazmorra que Lloyd y su grupo debían investigar.

Estaba bajo tierra. Hacía mucho que se habían limpiado los tesoros de los pasillos bien pisados, y los monstruos de los primeros pisos eran más como animales un poco más peludos.

Sin embargo, el lugar estaba lleno de trampas y otros accesorios de mazmorras, por lo que el gobierno lo había usado una vez como prueba de calificación para principiantes tanto para aventureros como para retornados.

Una chica estaba parada afuera de la entrada de esa mazmorra como si estuviera esperando a su cita.

Su suave cabello era rubio y ella era hermosa, pero cualquier encanto que pudiera haber tenido fue casi completamente anulado por su siniestro cinturón.



Selen Hemein. Hace algún tiempo, su rostro había sido envuelto en un cinturón maldito inamovible, y había pasado su infancia compadecida y aborrecida, referida burlescamente como la Princesa del Cinturón Maldito.

Sin embargo, gracias a Lloyd, no solo se había levantado la maldición, sino que ahora podía controlar el cinturón a voluntad. Estaba hecho de la piel de Vritra, la bestia guardiana de Kunlun. Alka lo había usado originalmente como un delantal y accidentalmente lo había cortado con Excalibur. Sin saber qué más hacer con él, le añadió algunos trozos de metal, lo llamó cinturón maldito y se lo vendió a un comerciante por muy barato. Después de conocer toda la historia, quedó claro quién debería haber sido maldecido.

El resultado de todo esto era que Selen se había vuelto preocupantemente devota de Lloyd y ahora era igualmente aborrecida como una acosadora obsesionada... Maldición o sin maldición, era una chica lamentable.

A pesar del creciente historial de sus hazañas en la estación, estaba perfectamente maquillada y vestida para impresionar hoy, como si estuviera en una cita.

"Oh cielos, llegué demasiado pronto. ¡No podía esperar a mi cita con Sir Lloyd!"

Claramente, ella tenía una idea equivocada. Bueno, el misterioso funcionamiento interno de su mente interpretaba cualquier invitación de Lloyd como una cita, así que quizás esto no debería haber sido una sorpresa. La semana pasada, ella lo había ayudado a repartir materiales a la clase y le había dicho que era como si estuvieran cortando el pastel de bodas juntos, para confusión de todos los que estaban alrededor.

El cinturón rebotó felizmente mientras Selen disfrutaba de la alegría como una niña ansiosa mientras esperaba la llegada de Lloyd.

Junto a Selen había una chica alta que vestía ropa adecuada para una actividad vigorosa, el cabello recogido en una coleta deportiva. Se quedó perfectamente quieta, los brazos colgando como las ramas de un sauce llorón, también esperando al niño.

"..."

Esperó pacientemente, su expresión nunca cambiaba, como un perro leal.

Phyllo Quinone. Ella y su hermana, Mena, habían trabajado como mercenarias, llamándose a sí mismas las Hermanas Quinone. Como artista marcial, se enamoró de la fuerza de Lloyd, pidió convertirse en su discípula y, finalmente, se alistó en la academia junto a él.

"En lo profundo de una mazmorra, rodeado de oscuridad... ¡Cualquier cosa podría pasar! ¡Oh, sir Lloyd! ¡Llevemos esto a mi casa!"

Una vez más, Selen no parecía inclinada a hacer nada a menos de la aceleración máxima.

"... Es una mazmorra... y estoy aquí... así que esta no es una cita...", dijo Phyllo, sin pelos en la lengua.

"¿Oh?" Selen parecía molesta. "¿Qué más podría ser esto, entonces, Phyllo?"

"...Un picnic. Diversión para todos."

Ninguno de los dos parecía entender el concepto de mazmorra.

Phyllo sacó una baraja de cartas y algunas fichas de su bolsillo y las levantó como una niña orgullosa.

Selen chasqueó la lengua. "Estás tristemente mal informado, Phyllo".

"¿Yo estoy?" dijo, mirando a la otra joven directamente a los ojos.

"Sí", proclamó Selen. "Todas las revistas están de acuerdo: nada te pone más cachondo que un peligro mortal. ¡Lo llaman efecto puente colgante! Estamos a punto de entrar en una mazmorra con gran riesgo para la vida y la integridad física... ¡inevitablemente eso significa cruzar una cierta línea romántica! Según esa lógica, seguramente puedes ver que la exploración de mazmorras es una forma de citas".

¿Qué lógica?

"...Ya veo."

¡No suene convencido! Los puentes colgantes ciertamente brindan su emoción, pero generalmente no despiertan a la gente.

"Dicho esto, Sir Lloyd es un chico tan tímido; no se atrevió a invitarme solo a mí y le pidió que lo acompañara para ocultar su vergüenza. Sin embargo, ¡siempre estoy dispuesto a todo! Es tan lindo cuando se pone nervioso".

La baba goteó por la barbilla de Selen.

Después de haber escuchado toda su perorata de flexión de la lógica, Phyllo asintió con gravedad.

"... Ignorando tus comentarios delirantes... El peligro te pone cachonda, eh... Muy educativo".

Algo así no valía la pena recordarlo, en serio.

Mientras ocurría esta idiotez, un grupo de personas de aspecto enojado irrumpió frente a ellos. Al igual que Selen y Phyllo, se habían puesto uniformes militares; la principal diferencia eran los brazaletes en los hombros que los marcaban como estudiantes de último año.

"¿Oh?" la mujer a la cabeza de la manada se burló. "¿Los alborotadores de la clase de primer año? Supongo que no es bueno".

Tenía una figura de dinamita y un lápiz labial atrevido, y parecía acostumbrada a envolver a los hombres alrededor de su dedo. Su uniforme era muy ceñido y parecía que podía abrir un botón si se sentía inclinada.

"¿Quién eres tú?" Preguntó Selen, frunciendo el ceño.

"Claramente, no tienes idea de cómo hablar con tus superiores, y mucho menos de tomarte el tiempo para saber quiénes son. Soy Micono Zol, directora de la clase de segundo año".

Les dio a los dos estudiantes de primer año una mirada fulminante.

"Y tú eres la infame acosadora, Selen, y la fuerza de destrucción andante, Phyllo".

"¡No soy una acosadora! Mi amor es puro, aunque bastante acrobático".

"... ¿Destrucción...? Eso no es justo... Ese pomo de la puerta estaba... gastado".

Incluso Selen tuvo problemas para comprar ese.

"¡Phyllo, ese pomo de la puerta no tuvo tiempo de desgastarse! ¡Lo reemplazaron después de que rompiste el anterior! Cuál es tu nombre, siéntete libre de corregir tus impresiones de mí sola".

Un rastro extremadamente débil de disgusto apareció en el rostro típicamente impasible de Phyllo.

"... No creo que tu amor sea muy puro", argumentó. "Fin de semana pasado..."



Selen no estaba dispuesta a dejarla terminar con ese pensamiento.

“Ciertamenteeeeee, es posible que haya escuchado que Sir Lloyd iba a comprar ropa, encerró al personal de la tienda, robó sus uniformes, ayudó con los arreglos y modificaciones y lo acompañó íntimamente a los camerinos, pero eso está completamente dentro del rango de las relaciones ordinarias.”

Su amor puede no haber sido "puro", pero cada una de sus acciones fue 100 por ciento pura conducta criminal.

Entre el recaudador de incidentes de acecho y el demolicionista que hacía llorar a los contables, la manada de Micono parecía genuinamente horrorizada.

Como para animarlos, el líder los llamó con grandiosidad en su tono. “Tu reputación te precede... y hemos permitido que te salgas con la tuya durante demasiado tiempo. ¡Eso termina hoy!”

Las cabezas de Selen y Phyllo se inclinaron. Ninguno tenía la menor idea de lo que estaba terminando.

"¿Qué trae aquí a un grupo de estudiantes de último año?"

"Heh-heh-heh... ya ves..."

Antes de que Micono pudiera dar más explicaciones, llegó un hombre corpulento y confiado con un hacha a dos manos.

Allan.

"Phyllo, Princesa del Cinturón, no empiecen peleas".

"... Yo no empecé esta".

"¡No lo hicimos! Sin embargo, parecen estar intentándolo”.

El hombre corpulento se volvió hacia los estudiantes de último año.

El grupo irradiaba hostilidad. Parecían odiarlo incluso más que las chicas. A pesar de enfrentarse a esas miradas furiosas, Allan simplemente se encogió de hombros.

"Caramba, parece que estás diciendo la verdad por una vez".

“Si no es el famoso Allan Toin Lidocaine. Una estrella en ascenso, que recibe un grado antinatural de apoyo de los altos mandos, garantiza un futuro prometedor”.

Ahora comprendiendo por qué no le agradaba a los estudiantes de último año, Allan suspiró suavemente y luego dirigió su sonrisa más inexorable a Miconna.

“No es que quisiera ser famoso, simplemente funcionó de esa manera. ¿Pero quién eres exactamente? Me temo que solo recuerdo a aquellos que han demostrado ser dignos”.

"¿Oh? Así que ya veo que no tienes tiempo para tus estudiantes de último año. Pero por famoso que seas, te conviene mostrar respeto a la directora de segundo año, Miconna Zol. Es decir, si desea graduarse con sus extremidades intactas o tiene alguna esperanza de ascenso en el futuro”.

Miconna soltó una risa altiva y sus secuaces se unieron a ella.

La sonrisa de Allan nunca vaciló.

“¿Ascenso? Una vez que hubiera saltado a esa palabra. No estoy orgulloso de eso”.

"¿Estás insinuando que ya no es un objetivo?" Miconna dijo, claramente asumiendo que estaba fanfarroneando.

Allan cruzó los brazos, como si estuviera regañando a una manada de niños rebeldes. Era más alto que cualquiera de ellos y tenía la cara de alguien mucho mayor, por lo que definitivamente parecía un profesor de educación física... pero no le digamos eso.

“Escuche, el mundo no se trata solo de promociones o éxito. Hay gente que sopla todo eso fuera del agua. Conoces a uno de ellos, y es como la primera vez que ves el océano, como el choque cultural que recibes en tu primera vez en el extranjero. Le dan la vuelta a todo lo que pensaba que sabía. Haz que te des cuenta de lo pequeño que eres en realidad”.

Habló con pasión y un rastro de burla de sí mismo, describiendo eventos que habían tenido un impacto duradero en él. La respuesta de Miconna fue helada. Ella claramente no estaba interesada, pero Allan siguió tratando de charlar con ella.

“Ya veo... ¿Y este choque cultural sería la acosadora desquiciada y la irreflexiva destructora de propiedades? ¿Verlas en acción te volvió loco?” Ella miró brevemente a Selen y Phyllo y luego pareció absolutamente apenada por él. "Pobrecito."

Allan siguió su mirada.

“¡Tiene razón ahí! Ustedes dos deben hacerlo juntos. ¡Estás arruinando mi genial discurso!”

Muy pocas cosas podrían sobrevivir a la proximidad de estos bichos raros. Arrastraron todo a su nivel.

Ambas chicas parecían confundidas. Pasó por encima de sus cabezas. Ojos tan claros como el cielo... Su comportamiento no estaba mejorando pronto.

Micono pareció pensar que este era su momento. Chasqueó un dedo a sus secuaces, quienes le entregaron una revista de algún tipo.

“Usted profesa una falta de interés en las promociones, sin embargo, está feliz de obtener su foto para anuncios del ejército. Allan Toin Lidocaine, futura estrella... Oh Dios, estás mostrando dos signos de paz”.

Fue el jugador destacado en la sección de "novatos prometedores" de este anuncio de reclutamiento.

"No tengo excusas...", gruñó Allan. Se había puesto rojo brillante.

Definitivamente era el tipo de foto que se sentía mortificante en el aire frío de la mañana siguiente. La sensación era similar a mirar hacia atrás en su anuario y ver firmas acompañadas de líneas de anime o manga populares en el pasado o ser el único que hace una mueca en la foto de la clase.

Si hubiera tenido una almohada con él, Allan definitivamente habría enterrado su rostro en ella.

Sin embargo, Selen y Phyllo no iban a dejarlo escapar tan fácilmente.

"Así que esta es la razón por la que la oficina te llamó y tuviste que faltar a clase".

“... ¿Quieres ser un ídolo? ¿Con esa cara?”



"¡Cállate!" Allan farfulló. "No puedo decirle exactamente a los altos mandos, '¡No!' Y nadie dijo nada sobre esta mierda de la 'futura estrella'."

Esto parecía poner aún más celoso al estudiante de último año. ¿Y quién podría culparlos? Sonaba totalmente como una especie de tonto.

Fuera de la mazmorra, la tensión en el aire se había vuelto tan volátil que la vibra pastoral había sido completamente destruida. Era probable que estallara una pelea en cualquier momento.

Afortunadamente, llegó Chrome.

"¿Mm? ¿Por qué hay estudiantes de último año aquí?"

Había venido a ver cómo estaban sus alumnos. Después de finalmente liberarse de las calificaciones y escapar de las pesadas cargas del trabajo de oficina, Chrome lo visitó solo para encontrar nuevos problemas. Se frotó las sienes. Tenía los ojos tensos, los hombros rígidos... Probablemente debería haberse abastecido de vitaminas E y B12.

Chrome rodó su hombro y crujió como una rueda de rifa. Luego se interpuso entre los dos grupos.

La aparición de un profesor alivió instantáneamente la tensión. El poder de un sargento de instrucción.

"¿Qué está pasando aquí? ¿Tengo que aumentar tus regímenes de entrenamiento?"

Todos guardaron silencio. Micono habló primero.

"No, coronel Chrome. Solo estábamos teniendo unas pocas palabras con algunos alumnos rebeldes. Es nuestro deber como mayores y el mío como director de segundo año".

Ella expuso su caso de manera tan fluida y elocuente que los tres estudiantes más jóvenes, ninguno de los cuales era conocido por sus habilidades de debate, se quedaron inquietos e incómodos.

En cuanto a la respuesta de Chrome...

"Er... ¿quién eres tú, de nuevo?"

Fue bonito, no, fue extremadamente brutal. Micono se quedó paralizada, con una sonrisa de suficiencia en el rostro.

"Oh ya entiendo."

"Entonces... de hecho..."

Allan y Selen intercambiaron miradas.

Phyllo, que nunca fue el maestro del tacto, simplemente lo puso por ahí.

"... ¿Así que en realidad no eres famosa en absoluto?"

Inmediatamente, los compañeros de Micona se giraron hacia ella.

"¡Oye! ¡No le digas eso a su cara!"

"¡Uh huh! Y después de que me contuve de burlarme, 'Oh, ¿pensé que eras tan importante'?"

"... Si vas a decirlo de todos modos, ¿por qué detenerte?"

Definitivamente, Micona había actuado como si fuera famosa y deberían saber quién era ella, pero si ni siquiera los profesores la conocían, ciertamente parecía un delirio de grandeza.

"Uh, lo siento, soy bastante nuevo, así que todavía no sé los nombres de todos los estudiantes", explicó Chrome, tratando de hacerla sentir mejor.

Uno de sus seguidores intervino. "¡Todos conocen a Micona!"

"¡Simplemente no lo hagas!" Micona dijo. "No soy... soy..."

Los comentarios de apoyo cayeron en oídos sordos, porque su ego se desinfló instantáneamente y se desplomó, luciendo pálida. No estaba hecho de material duro, al parecer.

Ahora que el estado de ánimo tenso había dado paso a una comedia incómoda, se acercó un ex mercenario con un brazo de mithril: Riho.

Ella frunció el ceño, viendo que su investigación había tenido un comienzo extraño. Una niña de un año por encima de ella estaba de rodillas. Parecía que nadie sabía qué decirle. Selen y Allan tenían miradas serias en sus rostros, e insistían en que Phyllo se disculpara.

"Buenos días... ¿Qué es esto? ¿Estás intimidando a esta pobre chica?"

Desde sus posiciones físicas, era fácil asumir que toda la manada se estaba metiendo con ella.

Sus amigos le hicieron señas para que se acercara como si hubieran visto a su salvador. El ceño de Riho se profundizó.

"¡Mercenaria! Lo sabes todo, ¿verdad?"

"¡Riho! ¡Necesitamos tu red de inteligencia!"

"... Mm."

"¡Por favor, Riho Flavin!" Gritó Chrome. "La conoces, ¿verdad? Creo que es famosa".

"¿Tú también, Chrome? ¿Qué está pasando aquí?"

Riho miró a la chica deprimida y hojeó su cuaderno.

"Caray... ¿mm? Ella es la directora de segundo año, Micono Zol, ¿verdad? Los de segundo año son todos músculos para el cerebro, pero incluso en ese grupo, ella es físicamente hábil y puede usar la magia, y es tan rápida que la llaman 'Godspeed Micono'... ¿Por qué está deprimida?"

Cuando Riho recitó una descripción tan detallada como cualquier entrada de Wikipedia, la multitud estalló en vítores. Completamente desconcertada, siguió la corriente y levantó un puño en respuesta.

Mientras los aplausos se apagaban, Micono se puso de pie.

"Gracias, Riho", dijo. "Honestamente... ¿por qué no llegaste antes? ¡Podrías haberme ahorrado este tormento mental!"

"¿Siempre regañas a la gente mientras les agradeces? Que molesto."

Riho miró a Micono con el ceño fruncido, pero la de segundo año volvió a actuar tan arrogante como cuando llegó.

"Ya que ahora se ha demostrado que soy bien conocida, ¿de verdad crees que es una sabia decisión tratarme con tanto desdén?"

"Famosa o no... ¿Por qué estás aquí? Estamos aquí porque nuestro compañero de clase nos pidió que le ayudáramos a investigar esta mazmorra".

Esta era una posición bastante razonable, pero los de segundo año, incluida Micono, todos se burlaron.

"Lo sabemos", dijo. "Y sabemos que los vecinos se han quejado de monstruos extraños en esta mazmorra de bajo nivel. Estás aquí para investigar y, si es necesario, eliminarlos".

"Entonces, ¿qué te trae—?"

Pero antes de que Riho pudiera terminar, Micono levantó un dedo.

"¡Vinimos a desafiarte! ¿Quién de nosotros es superior? ¡Hoy, este asunto se resolverá para siempre!"

Micono parecía segura de que ya sabía la respuesta, pero los de primer año respondieron solo con expresiones en blanco.

"¡Las reglas son simples! ¡Quien derrote a las extrañas criaturas primero o alcance el nivel más bajo de la mazmorra y verifique su seguridad saldrá victorioso! "

"¡No es tan simple!" Riho gruñó. "No se puede iniciar un concurso sin aprobación previa".

Chrome parecía tan consternado como sus alumnos.

"... ¿Los problemas no tienen fin? Necesito un descanso..."

Micono se echó a reír con altivez mientras Chrome se frotaba las sienes, como si le doliera la cabeza. Las vitaminas por sí solas no iban a curar sus problemas. Necesitaba analgésicos, urgente.

Riho también se agarraba la cabeza.

"Esto suena como un gran lío... ¿Qué pasa si te dejamos tener la cabeza de Allan en una bandeja?"

"¡Hey, espera! ¡Necesito mi cabeza donde está!" Gritó Allan. Esta fue una verdad universal. Todos los humanos necesitaban mantener eso en su lugar.

"Exactamente, Riho. Incluso si se lo dieras, no hay ningún lugar donde puedan mostrarlo".

"... La preservación solo cuesta..."

Algunos contraargumentos muy espeluznantes.

"No lo necesitamos", enfatizó Micono. Luego su voz se convirtió en un gruñido temible. "No. Seamos muy claros. Todos ustedes no son aptos para nuestro ejército. Pueden inflar tus logros, Allan Toin Lidocaine, pero aún hay uno peor que tú... "

Había un brillo en los ojos de Micono que era francamente desconcertante.

"¿De quién estás hablando?" Riho preguntó, buscando.

La estudiante de último año abrió la boca para responder... y su entorno se oscureció. Todos miraron al cielo.

"¿Hmm? ¿Se suponía que iba a llover hoy?"

Lo que había nublado al sol no era un montón de nubes de lluvia, era polvo. Una nube de escombros se elevaba desde la distancia.

"¿Una señal de humo?" preguntó alguien. Fuera lo que fuese, se estaba acercando, asomándose como una tormenta sobre la capital, bloqueando la luz del día.

Hubo un ruido sordo, como si la tierra misma estuviera temblando.

Todos los ojos se volvieron del cielo a la carretera.

Como una diligencia levantando polvo a su paso, un chico de aspecto amable con una sonrisa de disculpa llegó volando hacia ellos, a velocidades que fácilmente establecieron un nuevo récord en este universo.

"¡Lo siento!" Lloyd gritó, disculpándose de inmediato. "¡Me quedé atrapado haciendo comida! ¡También hice lo suficiente para comer más tarde!"

Levantó un montón de loncheras. Sus amigos comprendieron de inmediato la razón de la nube de polvo: Claramente Lloyd había estado corriendo así de rápido. En este punto, eso era normal.

En el segundo en que lo vio, Selen sonrió. La luz se desvaneció de sus ojos y un chorro de baba corrió por su mejilla. Corrió hacia Lloyd, moviéndose a un ritmo bastante impresionante ella misma.

"¡Oh, sir Lloyd! ¡He estado esperando tanto tiempo! ¡Ven, exploremos juntos esta mazmorra! ¡Y en esas cámaras oscuras, exploraremos los cuerpos de los demás y nos convertiremos en verdaderos aventureros!"

"Selen, deberías ser arrojada a una celda oscura".

La palabra mazmorra originalmente significaba prisión, pero quizás no era necesario mencionar eso aquí.

Mientras tanto, Phyllo intentaba en silencio limpiar el polvo de la cara de Lloyd.

"Oh, Phyllo, no te preocupes por... ¡mmp!"

"... Ups, eras tan adorable que accidentalmente te abracé".

Físicamente, Phyllo definitivamente era un rival para Lloyd, lo que la convertía en la única persona capaz de ponerlo en una posición de lucha libre. Según ella, esto se debió en realidad a que Lloyd decidió dejarla hacerlo.

Este alboroto por su llegada era demasiado típico, pero esta vez, estaba sucediendo bajo la mirada siniestra de Micon.

Ella parecía lista para matarlo, para alarma de quienes la rodeaban. Incluso sus propios secuaces parecían bastante asustados.

"... Lloyd... Belladonna...", gruñó, como si él hubiera matado a sus padres, la hubiera engañado o se hubiera comido el último pudín del refrigerador...

Se acercó un poco más y Lloyd captó la mirada en sus ojos. Él la miró con gravedad.

"Um... ¿Sí?"

Los labios brillantes de Micon se curvaron mecánicamente, como si estuviera haciendo todo lo posible para actuar como si todo fuera normal, pero esto solo demostró la profundidad de su ira.

"¡Eres Lloyd Belladonna! He escuchado los rumores...", dijo con una cortesía asesina. Esta actitud realmente no combinaba bien con su pintoresco entorno. "Un cadete corriente, trabajando en una cafetería, pero cosas inexplicables siguen sucediendo a tu alrededor. Como tú inusual admisión a la academia".

"Eso fue porque Lloyd me ayudó a salir de un aprieto, y yo...", trató de explicar Allan.

Micon levantó una palma y lo detuvo.

"¡Eso no es todo!" Ella exclamo. "En el Torneo de Hechicería de Estudiantes, hiciste tu primera aparición en la final y ganaste tu ronda provocando a tu oponente para que se hiciera explotar".

Lloyd había ganado esa ronda justa y cuadrada, pero su hechizo había sido tan ridículamente poderoso que la audiencia había asumido que la invocación de Mena estaba fracasando. Como era de esperar, el propio Lloyd había pensado lo mismo...

"... Mi hermana no se hizo estallar", insistió Phyllo.

Micono también ignoró esto.

"Y luego la hermana de tu oponente, Phyllo Quinone, es admitida tarde de una manera igualmente poco ortodoxa. Claramente, se está produciendo algún tipo de trato clandestino entre bastidores".

"¿Qué? ¿Crees que Lloyd hizo trampa de alguna manera?" Preguntó Riho.

"Sí, y también todos los estudiantes de último año", dijo Micono. "Hay algo sospechoso aquí... Es por eso que tiene a Selen actuando como su guardaespaldas todo el día".

Selen negó esta afirmación con todo su ser. Su cinturón maldito formó una X gigante en el aire para dar énfasis.

"¡Espere ahí, señora! ¡No soy un guardaespaldas! Soy la compañera de por vida de Sir Lloyd... "

"Deja el acto, Selen. Esta es la única explicación razonable de tu comportamiento perverso".

"¡No estoy actuando! ¡Esto es del corazón! Puro, descarado, sin adulterar..."

Phyllo se acercó y la inmovilizó físicamente.

"... Selen está fuera de contacto con el sentido común".

"¡Suéltame, Phyllo! ¡Eres la última persona que debería hablar de eso! Te vi aprovechando la confusión para darle un abrazo a Sir Lloyd. ¡Ay, puedo oler su olor en ti!"

"... Deja de olerme".

Micono dejó escapar un suspiro dramático. “La forma en que insistes en mantener tu extraña pretensión... es casi admirable. Pero tú eres la razón por la que la reputación de todos nuestros cadetes está cayendo en picado. Y eso no lo puedo aceptar”.

Tanto Allan como Riho se veían igualmente sombríos, una mezcla de *Ojalá estuviera actuando, y nos tienes allí*.

Sin embargo, Micono interpretó que esto significaba que había dado en el clavo y se volvió más atrevida.

“Como resultado, los altos mandos están tratando de restaurar la reputación de la academia convirtiendo a Allan en una especie de ídolo, dado que en realidad posee cierto grado de talento. Sin embargo, después de determinar que su apariencia era... un gusto adquirido, rápidamente trajeron a Lloyd para que fuera la nueva cara de su campaña de relaciones públicas...”

Las lágrimas brotaron de los ojos de Allan ante esta brutal evaluación. Corrieron por su rostro despreciado.

"Y esta promoción descarada realmente irrita... Después de todo, no nos han prestado atención. Ha llegado el momento de demostrar si eres digno de unirse a nuestras filas. No importa cómo lo mires, te han contratado simplemente por tu apariencia. No pude verlos a través de la tormenta de polvo, pero ¿supongo que la escoltaba la caballería? Esa es la única explicación para todos esos ruidos y escombros”.

"Hmm, pensarías eso", murmuró Riho.

¿Quién en su sano juicio hubiera sospechado que Lloyd causó todo eso al correr?

A pesar de tener piernas como un caballo, Lloyd hizo una mueca cuando escuchó que era solo una cara bonita. Era completamente infundado, pero su educación lo había dejado con una autoestima debilitantemente baja.

"No puedes hacer nada solo, pero el ejército no es lugar para un hombre que necesita ser llevado por quienes lo rodean".

“Yo... lo sé...” Lloyd bajó la cabeza.

Chrome le dio un masaje reconfortante. “Nada de esto es cierto, Lloyd. Mira a tus amigos”.



Lloyd miró a su alrededor.

La sonrisa del rayo de sol de Selen, el asentimiento tranquilizador de Riho, la sonrisa de confianza de Allan y la sonrisa apenas perceptible de Phyllo estaban en exhibición. Entre su calidez y la de la luz del sol, podía sentirse saliendo de su caparazón.

Sintiéndose mucho mejor, Lloyd sonrió y asintió.

Como si eso arreglara las cosas, Riho se volvió hacia los estudiantes mayores, avanzando hacia ellos.

"Muy bien. Mis amigos pueden carecer de buena apariencia y de sentido común, pero tienen lo que se necesita para ser buenos soldados, y te vas a comer esas palabras".

"¿Por qué me miraste cuando dijiste 'buen aspecto'?" Preguntó Allan.

"... Mm."

"¡No necesito tus comprensivas palmaditas en mi hombro!"

Cuando comenzaron más discusiones, Micono pasó los dedos por su corte de duendecillo, luciendo irritada.

"¿Eso significa que aceptas nuestro desafío?" ella preguntó.

"¿Qué desafío?" Lloyd preguntó, perdido. Riho lo contó rápidamente.

Cuando terminó, se volvió hacia su líder.

"¡Okay!" dijo con firmeza. "¡No puedo hablar por mí mismo, pero estoy seguro de que podemos demostrar que los demás son dignos de ser cadetes militares para Azami!"

Se había dejado a sí mismo fuera. Eso hizo que la voz de Micono se convirtiera en otro gruñido bajo.

"¿Cabalgando sobre sus faldones? Bueno, esta será la última vez que puedas sentarte y dejar que te lleven".

Riho aplaudió, sonriendo con malicia.

"Entonces pongámoslo de esta manera. Si logra las condiciones establecidas para la victoria, podrá contarle a toda la escuela nuestra

derrota. Quizás eso cambie a quién eligen apoyar los altos mandos. Pero si ganamos, prometes no seguirnos más. ¿De acuerdo?"

"De acuerdo."

"¿Escuchaste eso, Chrome?" Riho sonrió como si todo estuviera arreglado.

Ella era realmente buena en este tipo de cosas. El resto del grupo no estaba compuesto exactamente por negociadores hábiles...

"Como maestro, probablemente debería detenerte... pero es una buena oportunidad para ver lo que todos pueden lograr. Ojalá este conflicto conduzca a la paz en el futuro".

Chrome había decidido claramente que Lloyd demostraba que su fuerza resolvería todo. Se rascó la cabeza un momento y luego intervino como un árbitro.

"Bien, estaré monitoreando este concurso. Llega al final de la mazmorra y demuestra que es seguro, o localiza y envía a las extrañas criaturas que hay dentro. Recuerde, nuestro objetivo es sofocar los temores de los ciudadanos locales, para que ningún verdadero soldado se atreva a hacer un informe falso".

Con este sello de aprobación, los de segundo año rugieron con entusiasmo.

"¡Demonios sí!" "¡Hagámoslo!" "¡Estamos listos!" "¿Listo para esto?"

... Um, músculos por cerebro. Eran exactamente el tipo de cabezas huecas que serían acorralados al primer indicio de una guerra que se avecinaba.

Comenzó la batalla de las mazmorras entre los estudiantes de primer y segundo año.

Sin embargo...

"... Lloyd... ¡Belladonna!"

La rabia asesina en los ojos de Micono sugería envidia mucho más allá de cualquier cosa que hubiera expresado en voz alta.

\*  
**Micono Zol**  
Head of the  
second-year cadets.  
Irrked by Lloyd's  
success.

The  
upperclassmen  
have their  
eyes on the  
"troublemakers"  
Lloyd  
and his  
friends!  
They'll  
prove who's  
strongest in  
the dungeon!



La entrada de la mazmorra se parecía menos a una cueva y más a un edificio en un país extranjero envuelto en rocas.

Desde las paredes de ladrillo y los pisos de madera, hasta el camino de barro que conducía a un espacio con pequeños detalles ornamentados, cada sección tenía su estilo distintivo, ninguno de los cuales parecía coherente. Los eruditos discutieron sus teorías de trabajo sobre por qué, que iban desde diferencias en las sensibilidades de diseño entre los dioses hasta una exhibición visual de su historia colectiva.

... Si bien el lugar posiblemente tenía un significado histórico, los aventureros estaban preocupados por otras cosas. Esta mazmorra era de muy bajo nivel, lo que significa que había sido registrada por dentro y por fuera. De hecho, los viajeros lo usaron como un punto de referencia que indicaba que Azami estaba cerca.

Como resultado de que la mazmorra era aparentemente inocente, los residentes vecinos y los testigos presenciales de las extrañas criaturas habían aumentado los rumores, chismeando entre ellos que los piratas habían comenzado a ocupar el lugar o que alguien estaba experimentando con monstruos nativos de la mazmorra.

En la entrada, Micono se sentó cerca de los restos de una vieja hoguera, que debió haber sido instalada por aventureros de campamento en el pasado.

"Está bien... Es hora de hacer que se expíen".

"Micono, ¿no deberíamos seguir adelante? Los de primer año ya empezaron a explorar", dijo su estudiante de la mano derecha.

Micono enderezó su columna, tensándose los botones de su ajustada camisa.

"Ya tengo un mapa de este lugar, marcando monstruos, trampas y un pequeño atajo a través de él. Llegaremos al destino en poco tiempo".

En sus manos tenía aferrado un bosquejo de la mazmorra... que incluso incluía detalles minúsculos de las diversas trampas. Los otros estudiantes la miraron boquiabiertos.

"¿Cómo conseguiste eso?"

“La mazmorra solía servir como sitio para los exámenes de reclutamiento. Supongo que se vendieron mapas a futuros estudiantes que buscaban una ventaja... Ninguna de las librerías tenía una, así que tuve que ir a una tienda de antigüedades... y pagué un precio muy alto por ello”.

"Caray, estás preparado..."

Micono les contó su plan. "No significará nada si simplemente ganamos. Vamos a armar las trampas y acabar con ellas, para que nunca más nos traten con falta de respeto”.

Señaló los lugares en cuestión y asignó tareas a los otros estudiantes: empujarlos a pozos, colocar trampas en una de las plataformas del piso móvil... Delitos criminales límite.

¿Por qué iba tan lejos? Sus secuaces no eran los mayores fans de Selen y Allan, pero Micono parecía tener algo... más que la motivaba.

Ella despeinó su corte de duendecillo, desafiándolos a hablar en su contra.

"De todos modos, tenemos que asegurarnos de que Lloyd Belladonna nunca sueñe con volver a ser soldado y lastimarlo lo suficiente como para enviarlo de regreso al medio de la nada... Si podemos hacer eso, entonces..."

Micono se apagó y se volvió para ejecutar su plan.

Mientras tanto, el equipo de Lloyd estaba recibiendo un informe de estrategia de Riho.

“Nuestro plan es poner a Lloyd al frente y seguir adelante. ¡Eso es todo!” Ella no se inmutó.

Técnicamente, eso no era un plan. Si esto fuera fútbol, sería como decir: "Intenta pasar el balón hacia adelante". Lo que podría ser sorprendentemente efectivo...

Ponga al miembro más fuerte del grupo al frente y pídale que los tire todo el tiempo. El plan tenía sentido, pero Allan parecía descontento.

"Lo entiendo, pero... eso no nos deja nada por hacer".

"¡No apruebo poner en peligro a Lloyd!" Selen protestó. "Pero... escuchaste cómo se burlaban de él. Creo que es hora de que prueben sus capacidades".

"Sí, no se trata de tomarnos las cosas con calma".

"Siento que definitivamente es para ti, mercenaria...", dijo Allan, frotándose las sienes.

Phyllo habló a continuación.

"... Las mazmorras como esta tienen muchos puntos ciegos en las esquinas. Puede haber ataques por detrás o trampas activadas deliberadamente para eliminar a tus oponentes. La parte trasera de la formación es tan crítica como la delantera. Así que no te pongas de mal humor".

Riho aplaudió, riendo.

"¡Heh-heh-heh, ya veo! Nos dejan ir primero, con la esperanza de que nos lesionemos tanto que no podamos graduarnos. Si hacen que parezca un accidente, están libres de problemas, pero dos pueden jugar ese juego".

Riho estaba ansioso por ver las miradas en sus caras, y ese júbilo pronto se extendió a Allan y Selen.

"¡Entonces hay trabajo para la retaguardia! Heh-heh, les mostraremos que no deben insultar la apariencia de un hombre".

"¡Heh-heh-heh, les enseñaremos un par de cosas sobre mi futuro esposo!"

¿Quiénes eran los malos aquí de nuevo?

Lloyd había perdido el hilo de la conversación hacía mucho tiempo. Solo miraba de una persona a otra, confundido.

"Um... ¿entonces estás seguro de que me quieres a la cabeza? Nunca he estado más profundo que el primer piso de cualquier mazmorra".

Lo que Lloyd llamó el "primer piso" fue en realidad el último. Cuando Alka lo llevaba con ella, siempre usaba el atajo para ir directamente al fondo. Vendió los artículos raros que se encontraron allí para ayudar al flujo de efectivo de la aldea; la mayoría de los tesoros reales de todo el mundo tenían las huellas dactilares de Alka.

"... No te preocupes, eres muy fuerte", aseguró Phyllo.

Lloyd solo se rascó la mejilla. "Ah-ha-ha, bromear para aliviar la tensión... Gracias, haré lo mejor que pueda".

¿Alguna vez se daría cuenta de que ella no estaba bromeando?

Uno de los secuaces de Micono estaba parado al pie de una suave pendiente en una espaciosa habitación de la mazmorra, luciendo contrariado.

*¡Me gusta la comida de la cafetería de Lloyd! No quiero que se lastime...*

Claro, la admisión tardía de Lloyd no tenía sentido y sus amigos estaban recibiendo la atención equivocada, pero ¿esto? El de segundo año podría haber sido el seguidor de Micono, pero no creía que fuera correcto hacer algo que corriera el riesgo de matar a Lloyd.

*Aun así, enfrentarse a Micono nunca termina bien... Lo siento, Lloyd.*

El de segundo año se escondía detrás de una roca, esperando que apareciera Lloyd.

En poco tiempo, el grupo apareció, charlando y riendo, sin rastro de tensión alguna. Por lo que todos podían ver, se habían olvidado por completo de que estaban en medio de una competencia. Eso, o estaban seguros de su victoria. Probablemente ambos, para ser honesto.

Lloyd observó el patrón siniestro de las baldosas que salpicaban la habitación más espaciosa. "Realmente se abre aquí... y es un poco espeluznante".

Su voz preocupada resonó por la habitación.

El estudiante escondido tragó saliva.

*Él está aquí... tengo que hacer esto.*

Respirando silenciosamente para evitar ser detectado, aguzó el oído, tratando de escuchar lo que decía el grupo rival.

"... Nuestras voces resuenan. El piso debajo... está hueco".

"Si no seguimos el orden correcto o el patrón correcto, apuesto a que hay trampas de pozo".

*Bien descrito.*

El estudiante de segundo año miró el mapa que tenía en la mano, impresionado.

Todo el piso era una trampa de pozo. No seguir la secuencia adecuada haría que todas las fichas se volvieran. Había cojines debajo, colocados allí durante los exámenes de selección de viejos soldados para evitar lesiones graves, pero caer en un mal ángulo aún podría estropearlos.

Al presionar un interruptor en la parte posterior, puede desactivar los orificios trampa durante un período de tiempo determinado.

"Apuesto a que hay un interruptor en la parte posterior que desactiva esto temporalmente. Ve a eso por nosotros, Lloyd."

"¡Entendido! ¡Veré lo que puedo hacer!"

Lloyd pisó valientemente el suelo. Escondido en las sombras, el estudiante de segundo año preparó una piedra.

*Cuando sea el momento adecuado, arrojaré esta piedra, activaré la trampa y voltearé todo el piso... Lo siento.*

Se sentía peor por esto a cada minuto. Vio cómo Lloyd se preparaba para intentar cruzar.

"Um... bueno, si este patrón son números..."

Lloyd comenzó a abrirse camino lentamente, una baldosa a la vez.

Cuando llegó al centro del piso, el estudiante mayor arrojó la piedra a una baldosa incorrecta.

Tink... ¡Clink!

"¿Eh?"

El suelo dio un vuelco y cogió a Lloyd desprevenido. Dejó escapar un grito y se cayó.

"¡L-Lloyd!" Selen chilló, corriendo hacia el borde. Ella miró hacia la oscuridad de abajo.



*Lo siento, chico...*

Pero antes de que el estudiante mayor pudiera sentirse más culpable...

"Oof".

Lloyd salió saltando del pozo, moviéndose tan rápido como había caído, como un video que se reproduce al revés. El de segundo año no podía creer lo que veía.

El salto de Lloyd lo llevó directamente al otro lado de las baldosas.

Ninguna persona común podría haber despejado una distancia como esa. Si la persona que diseñó la trampa vio tal hazaña, tendrían pesadillas.

Lloyd acababa de invalidar por completo todo el arte que se incluyó en el diseño. Sus propios amigos parecían tan aturdidos como su oponente.

Sin siquiera sudar, Lloyd presionó el interruptor en la parte trasera de la habitación y luego llamó a sus amigos.

"¡Realmente me llevaron allí! ¡Nunca se me ocurrió que el patrón era falso y la solución correcta era caer una vez! Allí estaba yo, con miedo a la trampa, ¡pero era súper superficial! ¡Eso era solo, como, la profundidad de una casa de cinco pisos!"

Si Lloyd hubiera sido una persona corriente, tal caída habría roto más de unos pocos huesos.

"Uh, cierto..."

"¡Pero había unos cojines blandos ahí abajo, lo que hacía que fuera bastante difícil saltar! También estaban un poco polvorientos, así que si tienes dolor de garganta, no lo recomendaría. ¿Quizás debería pasarme y lavarlos todos más tarde?"

Preocupado por las condiciones sanitarias de las medidas de seguridad, Lloyd demostró tanto su increíble talento físico como su mentalidad de mejor esposa, y así, el grupo despejó este piso.

Mientras se aventuraban más profundamente en la mazmorra, el estudiante mayor los miró con los ojos desorbitados.

"... Quizás estábamos todos equivocados acerca de él. Tal vez realmente se ganó esa admisión..."

“... Mm,” gruñó alguien a su lado.

El de segundo año saltó y se volvió... para encontrar a Phyllo mirándolo.

“¡Ay! ¿Cuándo llegaste aquí?”

"... Dile a Mico-lo que sea lo fuerte que es mi maestro... y dile que se lo ponga más difícil".

Ella se retiró tan silenciosamente como se había acercado.

"¿M-Más difícil?!" chilló.

"... Si su vida no está en peligro... no se pondrá cachondo..."

Esto confundió completamente al estudiante de último año. Aterrado, comenzó a retroceder.

“¡L-Lo tengo! Le diré... Tú y Lloyd son realmente—”

Se oyó un golpe y el suelo se volcó. La parada temporal había terminado.

"... Ah."

El estudiante mayor había retrocedido demasiado y había disparado un mosaico. Se hundió.

"... Aguanta", Phyllo animó y juntó las manos brevemente.

Luego saltó hacia la salida, saltando como lo había hecho Lloyd.

"Le diré... eres realmente peligrosa..."

El estudiante mayor yacía enterrado en cojines, con los labios pronunciando las mismas palabras una y otra vez con terror.

En el piso debajo del que tiene las trampas, otro estudiante de segundo año vio acercarse al grupo de Lloyd.

“Tch, ¿lo arruinó? Bien. Tienes que ponerte un poco rudo para dar una lección a los de su calaña”.

Este chico nuevo realmente parecía tener algo en el grupo de Lloyd. Con una mueca cruel en su rostro, se lamió los labios.

Una vez que los vio, puso un cartel contra la pared, uno que él mismo había hecho. Dado su rostro, su letra era sorprendentemente linda, pero ignoremos eso.

Riho notó el letrero y lo señaló.

"¡Mm, por aquí, Lloyd! Escritura terriblemente linda... "

"¡Lloyd! ¡Parece que vamos por aquí!" Dijo Allan. "Muy amables de su parte... ¡Algo tan adorable no podría ser una mentira!"

Sin sospechar nada, Lloyd condujo a su grupo por la suave pendiente.

*Heh... tontos. ¡No tienen idea de que el camino conduce a un callejón sin salida!*

El astuto estudiante de último año los vio irse, luego volvió su mirada hacia la pila al costado del pasillo: troncos y otros materiales para reparar la mazmorra, restos de cuando habían realizado los exámenes de reclutamiento aquí.

Las vigas estaban aseguradas con cuerdas. Esas ataduras eran lo único que les impedía rodar cuesta abajo.

"¡Justo cuando lleguen al callejón sin salida, estos troncos caerán hacia ellos! ¡No tendrán forma de escapar de lesiones graves!"

El de segundo año escogió el tronco más grueso, esperando su momento.

"Nada aquí abajo".

"Hngg, ¿un callejón sin salida? ¡Pensé que esa señal era demasiado bonita!"

Parecían muy tranquilos al respecto.

Este era el momento que el estudiante de último año había estado esperando. Cortó la cuerda con su cuchillo.

"¡Heh-heh! ¡Esquiva esto!"

Con un estruendo, los troncos comenzaron a caer por la pendiente hacia los de primer año.

"¡Bwa-ha-ha! ¡Eso es lo que obtienes por tratar de eclipsar a tus mayores!" se rio el estudiante de último año, seguro de que la victoria era suya.

Un momento después, sin embargo, fragmentos de lo que habían sido troncos gigantes volvieron volando en su dirección, como si estuviera parado al lado de una trituradora de madera.

En medio de la nube de astillas de madera...

"... Mm."

Phyllo regresó caminando colina arriba, con una madera en una mano.

Todo el mundo parecía como si estuviera sacando la basura, o acababa de terminar una bebida y estaba a punto de tirar la lata vacía al reciclaje. Dejó el enorme tronco donde había estado.

"¿C-Cómo...?"

Incapaz de comprender lo que estaba viendo, el pobre estudiante de último año se encontró atrapado debajo.

"... Me lleva de vuelta. Solía entrenar golpeando rocas rodantes en pedazos".

¡¿Estaba recordando los recuerdos?! Su total falta de expresión hizo que todo fuera aún más aterrador.

El resto del grupo subió la pendiente tras ella. Riho se rascaba la mejilla con torpeza. "¡Debería haber sabido que era una trampa!" ella dijo. "Esto es tu culpa, Allan. Nunca creas una señal en un calabozo".

Allan parecía herido. "Espera, ¿qué? ¡Dijiste que deberíamos ir por este camino antes que yo!"

El estudiante mayor estaba demasiado ocupado tratando de escapar de debajo de un enorme trozo de madera para escuchar el intercambio.

"¡Uf, Allan nos hizo perder tanto tiempo! Démonos prisa antes de que la cague de nuevo".

"¡Alto ahí! ¡No se convertirá en mi culpa solo porque lo digas tan alto como puedas! ¡No lo toleraré! ¡¿Estas escuchando?! ¡Tú te equivocaste primero!"

Pero Allan ya les había costado bastante tiempo, así que se apresuraron por el otro pasillo.

Mientras tanto, el pesado tronco continuó aplastándolo lentamente. Luchó en vano por recuperarse.

"Ow... owww..."

Apenas capaz de respirar, dejó escapar un gemido agonizante... y de repente estaba libre.

¿Cómo? ¿Murió? Luego vio la cara sonriente de Lloyd quitándole el tronco... con una mano. Lloyd apoyó la cosa contra la pared cercana.

"¿Estás bien?" preguntó. "Lo siento, parece que te golpeó la trampa que hicimos".

Dado que el estudiante de último año fue el que desencadenó la trampa, pensó que Lloyd estaba siendo sarcástico, pero la sonrisa del niño era tan genuina que inmediatamente abandonó esa idea.

"Estoy bien".

Lloyd pareció aliviado y rápidamente apiló el resto de los troncos... con una mano. Cada uno tenía que pesar más de doscientas libras cada uno, definitivamente no es algo que cualquier humano ordinario podría haber levantado. La mayoría de la gente habría fallado incluso con ambas manos. Excepto tal vez en Nochebuena, cuando al menos una persona deseaba poder arrojar un abeto, maldiciendo a todos los que tenían una cita.

"¡Lloyd! ¡Vamos!"

"¡Oh, estoy detrás de ti!"

Se inclinó una vez ante el estudiante de último año y salió disparado.

"... ¿Nos equivocamos con él?"

Esa fuerza, de cuerpo y carácter, podría haber hecho a Lloyd aún más impresionante que Allan y Phyllo. El estudiante mayor se puso de pie tambaleándose, mirando al grupo mientras avanzaban.



\* \* \*

Las cosas continuaron así hasta una hora después de la exploración de la mazmorra. Un grupo de estudiantes de segundo año estaba reunido en una zona segura en el centro, luciendo exhaustos.

Todos habían intentado tender trampas al grupo de Lloyd, pero sus planes habían fracasado.

“Entonces... ¿qué salió mal? ¿Por qué todavía están bien?” Micono demandó.

Sus secuaces trataron de explicar torpemente.

"Lo dejé caer en un pozo... pero simplemente saltó".

"Traté de enterrarlos en troncos, pero los destrozaron todos".

"Hice que las plataformas móviles los llevaran en círculos, pero parecían disfrutar el viaje".

"Traté de asustarlos diciéndoles: '¡Vuélvete atrás!' Con una voz espeluznante, pero simplemente se rieron y criticaron mi tono alto".

Los esfuerzos del segundo año para obstaculizar el progreso se habían tratado como atracciones en un parque de atracciones.

“Micono, es hora de cambiar de táctica. En lugar de aplastarlos, busquemos a estas extrañas criaturas y eliminémoslas primero. Tenemos muchas más posibilidades de esa manera”.

“Maldito seas, Lloyd Belladonna...”

Sin embargo, el rencor personal de Micono solo empeoraba.

“Bien, cambio de planes. Ve al fondo de la mazmorra, limpia a estas extrañas criaturas... pero si tienes la oportunidad, asegúrate de que Lloyd Belladonna no se vaya de aquí de una pieza”.

"M-Micono, ¿por qué estás tan...?"

Sintiendo su falta de moral, decidió despertar su debilitado entusiasmo.

“Todos fuimos aceptados en la academia militar para prepararnos para una guerra inminente con Jiou. Con ese fin, muchos de nosotros hicimos que

limpiaran nuestras pizarras, hicimos la vista gorda ante los errores del pasado, todo para mejorar el potencial de combate de nuestro ejército”.

No importa cuál sea su reputación, no importa cuán insensatos sean, se convertirían en cadetes porque la guerra estaba en el horizonte.

Pero el cambio de opinión del rey (en realidad, era solo que él ya no estaba poseído por un señor demonio) había vuelto los vientos en contra de los de segundo año. Los hechos de sus sucesores fueron la gota que colmó el vaso: su trato empeoraba cada vez más, y el resentimiento que engendraba finalmente se había desatado.

Este recordatorio hizo que los secuaces de Miconna se pusieran nerviosos de nuevo. Todos excepto aquellos que habían sido testigos de primera mano del poder de Lloyd, de todos modos.

"¡Sí, no podemos dejar que hagan lo que quieran!"

"¡Ese chico Lloyd es súper débil, pero los maestros siempre están preocupados por él! ¡Sé por qué te lo has metido, Miconna!"

Ellos están "preocupados" porque no había forma de saber qué locuras haría accidentalmente si le dieran rienda suelta...

Pero al ver que sus secuaces estaban todos entusiasmados de nuevo, Miconna mantuvo su discurso.

"Si desperdiciamos esta oportunidad, todos estaremos apostados en la nada o relegados al sacrificio de monstruos. ¡No tendremos oportunidades de ser promocionados! ¡Esta es una lucha por nuestro honor! ¡Necesitamos mostrar a los altos mandos quiénes somos! ¡Demuestre que cuidarse a sí mismos solo hará que se lastimen! ¡Tenemos que aplastar a este advenedizo Lloyd Belladonna!"

Antes de que nadie pudiera objetar, Miconna comenzó a escupir instrucciones específicas.

Solo cuando sus secuaces dejaron la zona segura, sus labios se torcieron.

"Sí", murmuró. "Esta es una batalla para recuperar mi—"

Con esa declaración cargada, Miconna partió para su batalla final con el grupo de Lloyd.



Mientras tanto, los miembros del grupo de Lloyd básicamente estaban de picnic. Entre las capacidades físicas de Lloyd y Phyllo, la mazmorra y los estudiantes de último año no presentaban ningún desafío. Estaban aquí en una excursión de placer.

"Hombre", dijo Riho. "Tener a Lloyd junto hace que las mazmorras sean tan fáciles... Deberíamos probar una mazmorra de alto nivel a continuación".

"¿De verdad, Riho?" Selen se abalanzó. "¿Tratando de robarle una ventaja?"

"¡Ha! De ninguna manera. Estamos hablando de mazmorras. No citas".

Phyllo estuvo instantáneamente a su lado.

"... Entrar en mazmorras de alto nivel conlleva muchos gastos. Como las citas".

"¿Cuál es exactamente tu definición de una cita? Bien." Riho se rindió. "¡No le preguntaré!"

Selen y Phyllo chocaron los cinco. No había nada tan apasionado como los rivales uniéndose para derrotar a un enemigo común.

"Entonces, Sir Lloyd, ¿qué tal si descansamos en las sombras, solo nosotros dos?"

"... ¿Podemos entrenar juntos en algún lugar? Quizás en esas sombras".

Tanto Selen como Phyllo comenzaron inmediatamente a intentar robarle una ventaja a Lloyd. Completamente incapaz de detectar motivos ocultos, Lloyd simplemente se dio la vuelta. "¿Eh? ¿Por qué?"

Al ver su desconcierto, Allan intervino como un administrador protector.

"¡Ningún intento de tentar a Lloyd! Caray, ¿no puedes pensar en otra cosa? Recuerden dónde estamos, chicas".

"¡No me juntes con ellas!" Riho se quejó.

Allan simplemente ignoró el comentario.

Sin embargo, antes de que Riho tuviera la oportunidad de quejarse de eso, el grupo llegó a otra área abierta.

Una estructura misteriosa se alzaba en el centro. Nada más en la cámara era notable de ninguna manera, y no había señales de una puerta o escaleras que condujeran más abajo. Quizás este fue el final de la mazmorra.

"¿Eso es un altar? No veo nada más aquí", dijo Allan, en guardia con su hacha lista.

"¡Oooh, esto da tanto miedo, Sir Lloyd!" Selen eligió este momento para ponerse pegajosa. Ella no era una buena actriz.

"¡Oye, no te saldrás con la tuya, mi señora! No hay nada aquí. Supongo que esas extrañas criaturas eran solo rumores".

Las chispas volaron entre Selen y Riho, y Lloyd trató en vano de calmarlos. Selen sacaba la lengua cada vez que Lloyd no miraba, lo que solo sirvió para molestar aún más a Riho.

"Caray... Vamos hacia atrás. Chrome nos debe la cena por todo este trabajo", declaró Phyllo.

De repente, la expresión sombría de la artista marcial se volvió más sombría y se preparó para el combate.

"¿Phyllo?"

"... Mm."

Manteniendo su centro de gravedad bajo, se movió hacia el parche de suelo desnudo en el centro del piso y la misteriosa estructura.

La superficie rojiza de la construcción emitía una luz apagada. Curiosamente, toda el área estaba cubierta por una gruesa capa de suciedad, excepto por esa cosa extraña en el centro.

Cuando todos se dieron cuenta de lo extraño que era esto, Phyllo respiró hondo...

"¡Hah!"

Y desató un poderoso golpe medio. La tierra tembló. Cayó polvo del techo. La fuerza de su puñetazo sacudió el aire a su alrededor.

"¡Phyllo! ¿Qué es... uhhhh?"

Mientras Lloyd hablaba, la misteriosa estructura comenzó a moverse. Lo que había sido una especie de pilar amenazante pareció desenrollarse, deslizándose y revelando su verdadera forma.

"Hiss..."

Una serpiente gigante. Su cuerpo estaba cubierto de escamas rojo oscuro del color de las costras. Era tan grande, tan grueso, que nadie se había dado cuenta de lo que era de un vistazo.

Desde el otro lado de la habitación, la cosa había parecido un pilar, e incluso desde más lejos, habrías asumido que era una nube de forma extraña.

"¿Es esta... la criatura? Uhh... "

Allan no había superado del todo su miedo a luchar contra monstruos no humanoides e instintivamente dio medio paso atrás.

Los ojos de la serpiente se abrieron. Miró a Phyllo.

Hubo una pausa extraña.

Entonces la serpiente cerró los ojos y volvió a dormirse.

"... ¿Mm?"

Cuando Phyllo pareció sorprendido, Riho entró en modo completo de mamá.

"¡Vamos, Phyllo! ¡No puedes simplemente golpear serpientes! ¡Nos has dado un susto!"

"... Lo siento", dijo Phyllo, luego miró su puño, perplejo.

"¿Qué pasa?"

"... Se siente como si apenas lo hubiera desconcertado... pero esa fue toda mi fuerza..."

Esta vez, Riho dio un paso al frente, su brazo de mithril brillando con poder mágico.

"Probablemente uno de esos tipos de daños físicos nulos. Casi siempre son débiles a la magia. Retrocedan."

Luego levantó el brazo de mithril y un infierno ardiente cubrió a la criatura.

Foom.

Las llamas hicieron arder sus mejillas. El monstruo serpiente era claramente una barbacoa, o tal vez no.

"¿Estás bromeando?! ¿Eso no hizo nada?!"

Ni siquiera se movió. La criatura todavía estaba profundamente dormida.

Selen le lanzó a Riho una sonrisa de alegría.

"Siempre débil para... ¿qué, otra vez?"

"¡Cállate! ¡Caray, me rindo!"

Tanto los puños como la magia resultaron ineficaces. No quedaba nada que pudiera hacer un aventurero ordinario.

"... Maestro, este es todo tuyo."

"¿Eh? ¿Mío?" Lloyd pareció alarmado.

Todos lo miraron expectantes. Era de Kunlun. Estaban seguros de que podría manejar esto.

"¡Ohhh, eres tan lindo cuando estás nervioso!"

Bueno, uno de ellos estaba menos expectante que embelesado, pero ignórala.

"¡Por favor, Lloyd!" Suplicó Allan, con las piernas temblando como un ciervo recién nacido. "¡Si no puede manejarlo, nos quedamos sin opciones! ¡Dale un tiro!"

"Ah-ha-ha, este no es momento para bromas. Realmente no creo que pueda hacer nada aquí, pero... ¡no está de más intentarlo!"

Después de todo, la solicitud para manejar este monstruo había llegado directamente a él. Era su responsabilidad al menos intentar exterminarlo. Aun así, su mente estaba corriendo.

*Si Phyllo no podía hacerlo, y el fuego de Riho fallaba... entonces mi hechizo de viento podría funcionar... ¿o deberíamos escabullirnos mientras duerme y buscar a Chrome?*

Entonces Lloyd escuchó pasos detrás.

"¿Tienes problemas ahí, primer año?" llamó una voz altiva demasiado familiar. Micono y su manada de secuaces salieron del pasillo.

"¡A pesar de toda tu arrogancia, seguro que te tomaste tu tiempo para llegar aquí!" Dijo Riho. "¿Estás demasiado ocupada jugando trucos baratos en el camino?"

Había visto varias caras conocidas detrás de Micono.

Inmediatamente, aquellos de segundo año que habían tratado de poner trampas parecían muy cautelosos, pero su líder claramente estaba tratando de resolver esto con confianza. "No, simplemente le dimos la primera oportunidad a todo. No parece que hayas llegado a ninguna parte".

Allan murmuró enojado en voz baja, pero dejó que los comentarios punzantes de Micono se desvanecieran.

"¿Supongo que esto significa que ahora depende de nosotros? Nos encargaremos de esta extraña criatura por ti".

"¡Oye! ¿Crees que puedes acaparar todo el protagonismo?"

"...No es justo."

Selen y Phyllo objetaron enérgicamente. Esperar hasta que tus oponentes hubieran agotado al enemigo y luego lanzarse en picado para acabar con él era claramente un juego sucio, si esto fuera un juego.

Sin embargo, antes de que la discusión pudiera calentarse más, Lloyd intervino.

"¡Adelante! Nuestro principal objetivo es exterminarlo, después de todo".

"¿L-Lloyd?!"

"¡Y derrotarlos juntos es una buena oportunidad para mostrar respeto por las habilidades de los demás! Eso pasa todo el tiempo en las novelas. Ah-ha-ha".

Tomada completamente por sorpresa, Selen claramente no sabía qué pensar.

Aún más sorprendente, Riho dijo: "Estoy de acuerdo con Lloyd. Veamos qué pueden hacer los de segundo año".

Todo el mundo parecía sorprendido por esto. Normalmente ella sería la primera en objetar. Metió a Selen y Phyllo en un apretón.

"Déjelos intentar", susurró. "No hay forma de que tengan una oportunidad contra esta cosa, así que déjeles que lo intenten y veamos si podemos detectar su debilidad".

"...Inteligente."

Con las intenciones de Riho claras, el partido acordó dejar que los estudiantes de último año exterminaran a la serpiente gigante.

Micono claramente no esperaba que se hicieran a un lado sin pelear, pero asumió que solo la estaban subestimando y les dio una mirada desagradable.

"... ¿Crees que puedes tratarme con falta de respeto? Bien. ¡Les mostraré por qué soy famosa como Godspeed Micono! ¡Verás por qué soy muy, muy famosa!"

Los eventos antes de la incursión en las mazmorras se habían convertido claramente en un trauma profundamente arraigado para Micono. Entre los dobles veros y la forma en que había incluido variantes de famosos en el diálogo, su deseo de comunicar este punto parecía tener un efecto perjudicial en su vocabulario. En el mejor de los casos, sonaba desesperada.

A pesar de la atmósfera ridícula, los sellos que tejió envolvieron a todo su grupo, la luz de su magia arrojaba un suave brillo alrededor del interior de la mazmorra.

Los cuerpos de sus secuaces se volvieron borrosos, cada uno de ellos vibrando como un motor.

Mientras palpitaban, Riho parecía impresionada.

"Así que esa es la fuente del Godspeed... un hechizo de mejora física".

Micono les dedicó una única sonrisa orgullosa, luego levantó la mano y señaló a la serpiente. Su equipo se movió para rodearlo.

"Un ataque total de guerreros entrenados con sus atributos físicos mejorados... ¡Estamos a la altura de cualquier enemigo! Solo mira."

Micono bajó el brazo y todos sus compañeros de estudios se volvieron borrosos, disparándose hacia adelante.

""¡Rahhhhhh!""

Sus bramidos resonaron en la cámara.

Unos minutos más tarde...

"¿Cómo... cómo está ileso?"

Decenas de golpes de espadas y hachas, y la criatura ni siquiera se había molestado en despertar. Micono estaba sobre una rodilla, atónita.

"¡Micono! ¿Estás bien?"

"¡No... no puedo creer que nuestro asalto no haya hecho nada!"

"¡No te rindas! ¡Podemos ganar esto!"

Apoiada por esbirros en todos lados, Micono logró ponerse de pie. Oh, por cierto, todo esto sucedió muy rápido, con todos moviéndose como borrones. Una escena seria quedó totalmente socavada porque, para los amigos de Lloyd, parecía que la estaban viendo en avance rápido.

"Esto parece una tontería", comentó Riho.

Micono le lanzó una mirada... tan rápido que su rostro parecía una mancha.

"¡Cállate!" ella gritó. "¡Le mostraremos lo buenos que somos! ¡Solo... necesitamos una debilidad! ¡Encuétralo!"

Pasaron otros minutos.

"... ¿Sin suerte?" Phyllo murmuró, cada vez más impaciente.

"¡Oh, cállate! Tuviste tu oportunidad. ¡Ahora es nuestro! ¡Espera tu turno!"

"Creo que ahora debería ser nuestro turno de nuevo..."

"¡Silencio! ¡Aún no! ¡Solo un poco más! ¡Ceder ante sus mayores!"

"Suena más como abuso de poder", murmuró Riho, pero a los de segundo año claramente no les importaba. Estaban pinchando cada centímetro de la serpiente como si estuvieran inspeccionando reparaciones de carreteras.

¿Qué pasó después?

"Y salgo con un par de ochos".

"¡Arghhh, he perdido de nuevo!" Gritó Allan.

Los miembros del grupo de Lloyd estaban jugando felices a las cartas. Phyllo había traído algunos con ella, y estaban siendo utilizados. Ya habían terminado sus almuerzos y solo quedaban bocadillos.

Harto de conseguir el último lugar en el juego de cartas, Allan miró a los de segundo año, que parecían estar listos para llorar. "¡Vamos, encuentra ese punto débil ya! ¡Estaré atrapado comprando el almuerzo para ellos toda la semana! ¡Oh espera! ¡Conseguí una buena tarjeta, finalmente! ¡No importa, Micono! Tome su tiempo. Heh-heh, espera, Allan está a punto de ga—"

"... Revolución", dijo Phyllo.

Esto invirtió el valor de todas las cartas en juego.

"¡Por favor, date prisaaaaaaaaa! ¡Me estás matando!"

A este ritmo, era probable que Allan estuviera tratando al resto de su grupo durante un mes.

Ya sea en respuesta a sus gritos o no, uno de los estudiantes mayores dejó escapar un grito de alegría.

"¡Micono! ¡Lo encontramos! ¡Hay señales de que se le están desprendiendo escamas en la espalda!"

"¡Bien hecho!"

Corrió para verla ella misma, y el grupo de Lloyd la siguió.

Encontraron una extraña cicatriz rectangular, claramente dejada por algo afilado. Las escamas allí eran de un color totalmente diferente.

"¡Ese es claramente el punto débil! Todos, golpeen..."

Antes de que pudieran balancearse, Riho saltó frente a ellos, sonriendo.

"¡Bien, bien, se acabó el tiempo! ¡Es nuestro turno! "

"¡E-Espera, no puedes simplemente pasar de nosotros ahora!"



La mano de Micono apretó con fuerza el hombro de Riho, pero la niña se limitó a sonreírle amablemente.

"¡No lo estamos!" dijo ella, con los ojos brillantes. "Solo tú podrías haber encontrado el punto débil. ¡Respeto tu ajeteo! Luchaste muy bien".

"¡Pero perderemos la batalla! ¡No puedes engañarnos con cumplidos!"

Riho dejó que los destellos de su expresión se desvanecieran. En su lugar surgió una sonrisa siniestra.

"Tch, no es tan fácil, ¿eh?"

"¡Por supuesto no! ¡Y si estás engañando a todo el mundo todo el tiempo, es por eso que lo sacamos para ti! Justo el otro día, estabas en la tienda de la escuela, vendiendo pociones diluidas, diciéndole a la gente que eran para caridad".

"¡Lo eran! Todos los beneficios se destinaron a la caridad. ¡La caridad en cuestión resultó ser mi billetera vacía! Y es su culpa por comprar algo tan obviamente sospechoso".

"¡Sabían terrible!"

"...Lo siento."

Cara a cara con un idiota, Riho sintió una breve punzada de culpa.

Allan se unió a la diplomacia, todavía temblando como un cervatillo alrededor del monstruo.

"¿Qué estás haciendo, mercenaria? ¡No puedes sacudir a otros cadetes! ¿No tienes orgullo como soldado de Azami?"

"... Dado lo mal que están vibrando esas rodillas, no creo que debas estar hablando de orgullo".

Riho miró a Allan y Micono comenzó a despeinarse enojada, rechinando los dientes con rabia.

"Bien, ¡vamos a mostrarte de qué se trata ser un soldado! ¡Reunirse!"

Tanto el equipo de Lloyd como los propios esbirros de Micono la miraron con horror, como un equipo de béisbol cuando algún exalumno idiota decidió empezar a ladrar órdenes. Aquí estaban, en el fondo de una mazmorra, el monstruo objetivo justo en frente de ellos, ¿y ella estaba

haciendo esto? Totalmente al revés. Era como llegar tarde al trabajo para "vestirse para el trabajo que desea".

"¡Dije reunirse! ¡¿No puedes oírme?! ¡Hazlo ahora!"

"Uh... seguro."

"¿Qué pasa con esa actitud? Es por eso que los de primer año son..."

"¡Silencio!"

Una voz severa resonó en el calabozo.

Todos miraron a su alrededor, buscando la fuente de esta voz.

Vino... de la serpiente. Él (?) Había levantado la cabeza y miró hacia abajo con los ojos entrecerrados.

"... ¿Uh?"

"¿Cuál es tu problema? Estoy intentando dormir aquí, ¡pero tú ni siquiera estás intentando bajar la voz! ¡Solo peleando, jugando...!"

Esto silenció a Micono por completo. El monstruo los estaba regañando como un jefe furioso.

El monstruo dejó escapar un suspiro molesto. Viniendo de un cuerpo tan grande, era como una brisa cálida que pasaba por sus mejillas.

"Suspiro... supongo que no puedo culparte por atacarme de esta forma. Oh, lo siento, no quiero cambiar de tema, pero ¿ese ataque antes, en mi espalda? Realmente dio en el clavo. Eres muy bueno."



"... Mm."

El tono del monstruo cambió al de un jefe alabando a sus subordinados, lo que ciertamente tomó a Phyllo con la guardia baja.

"¡Sin embargo, golpes como ese solo me rebotan, ha-ha-ha!"

El estado de ánimo se alivió brevemente, pero la mirada áspera de la serpiente hizo que todos se pusieran rígidos de nuevo. Parecía que estaba listo para ir al grano. Este monstruo era bueno dando lecciones a la gente. Sabía cómo hacer que colgaran de cada palabra.

"Pero el resto fue simplemente inaceptable. ¿Aquí estaba, fingiendo dormir hasta que te fuiste, pero un grupo de ustedes me rodeó y comenzó a frotarme por todas partes mientras el resto de ustedes se sentaron y comenzaron a jugar a las cartas?"

"Uh...", titubeó Micono.

Sin prestarle atención, la gran serpiente continuó zumbando.

"Y finalmente, encuentran el punto sensible y se reúnen, mirándolo alegremente... ¡señalando directamente y riendo entre ustedes!"

No fue agradable burlarse de las características distintivas de las personas, ¿verdad? Incluso entre amigos y familiares. Esperen hasta que ellos mismos lo mencionen, niños.

Ninguno de los cadetes tenía la menor idea de cómo procesar el concepto de que un monstruo serpiente fuera sensible a la cicatriz en su espalda.

“““ ... ”””

"¿Nada que decir por ustedes mismos? Debo señalar que usar su posición para repartir órdenes es técnicamente un abuso de poder. ¿Nadie te enseñó esto? Mantén esa actitud y te encontrarás sin una sola persona siguiéndote por ninguna razón que valga la pena. ¡También deberías dejar de rechinar los dientes! ¡Los destruye! Y desarrolla músculos extraños, dejándote con la mandíbula cuadrada. Además, ¡puede darte dolores de cabeza!"

Aparentemente, Micono había llegado al límite de la cantidad de sermones que estaba preparada para soportar de un monstruo. El rechinar de dientes era claramente un punto doloroso para ella.

"¡Cállate! ¡Eres solo un monstruo! ¡Bla, bla, bla bla bla!"

Ella levantó una mano, dando instrucciones a sus secuaces. Esto finalmente sacó a los otros de segundo año de su sorpresa y rodearon a la serpiente nuevamente.

"Hmm. Ciertamente eres disciplinada; Te daré eso..."

Micono gritó sobre el monstruo de nuevo, lanzando su hechizo Godspeed sobre sus seguidores.

"... Dios, Louise, veo que voy a tener que darte una lección".

"¡Conocemos tu punto débil, así que esta pelea es nuestra!"

Dejando una imagen residual borrosa a su paso, la mano de Micono cayó.

A esa señal, los estudiantes de último año cargaron, enfocando sus ataques en la cicatriz del monstruo, un golpe tras otro.

""""¡Rahhhhhhhhhhhhhhhhh!"

La serpiente suspiró, moviendo su lengua.

Luego gruñó una vez, golpeando el suelo con la cola. Una fisura recorrió el suelo y la onda de choque que siguió golpeó a los de segundo año y al partido de Lloyd.

""""¡Aughhhhh!"

Todos se tambalearon. Godspeed significaba poco si apenas podía mantenerse erguido.

"Si sé dónde me golpeas, es fácil compensarlo".

Antes de que alguien pudiera recuperarse, la serpiente volvió a levantar la cola.

"Buenas noches."

Y lo derribó.

La cola era más grande que la mayoría de los árboles. Nadie podría sobrevivir siendo aplastado debajo de él.

Los de segundo año miraron la muerte a la cara... hasta que alguien disparó frente a ellos, moviéndose como una bala.

"¡Cuidado!" Lloyd gritó.

Abordó la cola, cambiando su trayectoria.

"¡¿Qu-Queeeeeeee?!"

Golpeados de rodillas, Micono y los otros estudiantes de último año no podían creer lo que veían. Lloyd acababa de rechazar un golpe tan poderoso que, después de todo, podría romper el piso de una mazmorra.

Sin embargo, él y el monstruo apenas notaron la sorpresa de los demás, ya que estaban demasiado concentrados el uno en el otro.

"¡Mm! ¡Así está mejor!" dijo la bestia, observando el cosquilleo en su cola. "¡Veamos cómo manejas esto!"

Barrió la cola de lado, raspando la superficie del suelo. Lloyd lo bloqueó corporalmente.

"¡Si! ¡Lloyd puede manejar cualquier monstruo!" Riho ululó, agitando el puño como si ya hubieran ganado.

"E-Eso es muy pesado..."

Lloyd clavó los pies en el suelo... pero eso lo empujaba hacia atrás.

"... ¿Mi maestro... está perdiendo...?"

"¡¿Seriamente?!"

"¡Lloyd!"

Esta era la primera vez que alguno de ellos lo veía luchar.

"...! ¡Hnggg!"

Con una mueca, Lloyd logró empujar la cola hacia atrás.

"¡Oh! ¿Lo detuviste? ¡Uno más!" declaró la serpiente, levantando su cola de nuevo.

"¡V-Ven a mí!" dijo el chico, preparándose.

"¡No te preocupes si lo hago!"

Pero antes de que la serpiente pudiera balancearse de nuevo, de repente se estremeció, moviendo sus espirales.

Hubo un ruido sordo cuando un arma dio en el blanco.

"Estabas temblando como una hoja hace un momento, ¡pero eso no fue tan malo!"

"¡S-Sí! ¡ ¡Pase en un apuro!!"

El sonido había sido el del hacha de Allan. Había forzado sus temblorosas piernas hacia adelante y había dado un golpe justo en el punto débil de la serpiente.

"...Correcto."

Con la atención de la serpiente en Allan, Phyllo comenzó a agarrar a los estudiantes de último año por la nuca, arrojándolos hacia la entrada del piso.

Cuando terminó de tirarlos todos, se quitó el polvo de las manos, luciendo complacida consigo misma.

"... Se escaparon".

Sin nadie a quien proteger, Lloyd se animó. Sacó los pies de los agujeros del suelo.

"¡Gracias, Phyllo!"

"¡Dame tu mejor golpe!" rugió la serpiente, atrapando el puñetazo del chico con la cabeza.

"Uf, eso no funcionó".

"¡No, no, eso estuvo bastante bien! ¡Bien hecho!"

"Gracias por el cumplido, monstruo".

"Eres rápido de pies, pero... ¡eres un desastre emocional! ¡No confianza! Es una pena."

Una vez más, la cola se lanzó hacia adelante.

Envió a Lloyd a volar.

"¡Aughhhhh!"

Justo antes de que Lloyd golpeará la pared, el cinturón maldito de Selen formó un cojín para atraparlo.

"¿E-Está usted bien, Sir Lloyd?"

Selen era normalmente alguien que se aprovechaba del caos y trataba de frotar su mejilla contra él, pero verlo luchar parecía desterrar esos pensamientos de su mente.

"... Owww... ha pasado un tiempo desde que me rompí algo..."

Lloyd se puso en pie tambaleándose y se frotó el pecho.

No hay rastro de confianza en ninguna parte. Parecía un niño en su primer viaje a la tienda solo.

No tenía idea de qué hacer a continuación.

La serpiente, sin embargo, estaba mirando el cinturón maldito, sorprendida.

"Ya veo... pensé que tenías un grupo bastante hábil reunido aquí. ¿Esa mujer te envió?"

Que mujer Todos se miraron unos a otros, confundidos.

Pero cualesquiera que sean las conclusiones a las que llegó el monstruo, asintió para sí mismo y se deslizó hacia la pared trasera.

Luego movió una protuberancia rocosa y miró hacia atrás al grupo de Lloyd.

"Creo que las disculpas deben hacerse en persona, no a través de un representante. Dile que tiene que venir ella misma".

La bestia tiró el bulto hacia abajo. Hubo un sonido como de muelas de molino y una inmensa vibración.

"¿Q-Qué está pasando?"

Un momento después, un gran trozo de pared se desintegró en arena. Más allá estaba la oscuridad, y más allá, los sonidos de un chirrido mecánico y algo retorciéndose en las sombras.

"... ¿Maquinaria?"

"Dile... estaré esperando. En el fondo real de esta mazmorra".

"¡Espera!"



Mientras estaban horrorizados ante el espectáculo, la serpiente inclinó la cabeza y se deslizó hacia la oscuridad.

Tanto la vista como la fuerza de Lloyd habían dejado a Micono tambaleándose, pero se recuperó y comenzó a ladrar órdenes.

"¡T-Tras él! ¡No se queden ahí parados!"

""¡Entendido!""

Los de segundo año cargaron con valentía tras el monstruo. Ella los vio irse, sonriendo triunfalmente.

"¿Bien? ¿Ves lo rápido que se adaptan? ¡Esta es la ventaja que aporta la experiencia de un año!"

"Caray, ¿ni siquiera exploras el pasaje oculto primero? No me culpes si pasa algo", dijo Riho, sacudiendo la cabeza.

"¡Ha! ¡La decisión marca la diferencia! ¡Precaución al planificar, atrevimiento en la práctica! Los principios clave de la vida".

"... Siento que te atreviste de principio a fin".

El comentario de Phyllo molestó aún más a Micono.

"¡Cállate! ¡Sólo mira! Seremos nosotros los que rugiremos de triunfo..."

En ese momento, un rugido resonó en las profundidades, desde la dirección en que sus secuaces habían atacado con valentía.

"¡¿Ves?!" Micono dijo. "Parece que ya han ganado. ¡Todo lo que necesitábamos era el punto débil! Esa serpiente se apiadó de Lloyd Belladonna y fue fácil con él, ¡pero una unidad bien entrenada de estudiantes de último año con el hechizo Godspeed de Micono Zol súper famoso puede encargarse de cualquier cosa! ¡Por eso teníamos que hacer todo lo posible por nosotros!"

Los extremos a los que trabajó la mente de Micono para reorganizar los hechos resultaron agotadores para quienes la rodeaban. Realmente no quería admitir que Lloyd era realmente bueno. Y tampoco iba a dejar de insistir en que era famosa...

"Hemos ganado este concurso todo..."

Pero...

"¡Aaaaaaah!"

Las voces de los cadetes regresaban por aquí, y el sonido era claramente menos un rugido de triunfo y más chillidos de horror. La sonrisa de Micona se desvaneció.

Cuando los gritos de los de segundo año alcanzaron un punto álgido, entraron de nuevo en la habitación, con las armas abandonadas y ambas manos en alto en señal de rendición.

"¿Qué? ¡¿Qué pasó?!"

"Micona, ¡cuidado! Hay..."

Un aullido horrendo y ensordecedor ahogó sus voces.

Un momento después, un cuerpo de reptil cubierto de gruesas escamas marrones salió del agujero en la pared: un dragón.

"¡¿Un d-dragoooooon?!" Micona chilló. Nunca en sus sueños más locos se había imaginado que un monstruo de tan alto nivel estaría aquí.

La bestia se agitaba salvajemente, como si acabaran de abrir su jaula y la dejaran libre.

Resoplando y resoplando, se cernió sobre ellos. Algunos de segundo año todavía estaban tratando de defenderse, pero no iba bien. Conseguir algunos golpes fue lo máximo que pudieron reunir antes de ser derribados con fuerza, arrojados hacia atrás con sus armas en la mano.

"¡Micona, tenemos que correr! ¡No tenemos ninguna posibilidad!" alguien chilló.

Con el rostro torcido como un demonio, Micona miró al disidente.

"¡No seas estúpido! ¡La victoria está a nuestro alcance! ¡Un paso más y podemos hacer que expulsen a Lloyd Belladonna! "

Sin siquiera tratar de ocultar su rencor, Micona volvió su mirada hacia la feroz bestia.

Lanzando Godspeed una vez más sobre sí misma, avanzó para enfrentarlo.

"¡Yo, yo, yo! ¡No es Buena idea!" Riho gritó. "Eso es un dragón... ¿y tu cuerpo puede soportar más?"

Sus preocupaciones eran válidas. Mejoras como Godspeed podrían mejorar las capacidades físicas, pero los efectos de los hechizos afectaron gravemente al cuerpo, y era de conocimiento común que tales cosas siempre deberían usarse con moderación.

Esto era especialmente cierto cuando alguien con fuerza física usaba el hechizo: cuanto mayor era su predisposición a la magia, mayor era la reacción. Podría causar daños duraderos a los ojos y órganos internos.

Además de eso, Micono ya había lanzado Godspeed varias veces. Su cuerpo estaba vibrando, dándole todo el poder que pudo reunir.

Micono saltó hacia adelante sobre la espalda del dragón. Metió su espada bajo sus escamas, arrancando una.

La bestia estaba temblando de rabia y dolor. Se inclinó hacia adelante, flexionando todos los músculos de su espalda.

Luego rugió, cargando contra Micono.

Lo esquivó como un torero, sonriéndole al dragón mientras pasaba, luego corrió tras él, apuntando al parche pelado.

"¡Muy bien! ¡Voy a hundir mi espada en el hueco de sus escamas!"

Lanzándose desde una pared que se derrumbaba, Micono saltó sobre la espalda del dragón de nuevo, agarró firmemente una de las escamas para que no pudiera empujarla y levantó su espada en la otra. Usando toda la fuerza elevada de su hechizo de mejora, empujó hacia abajo.

"¡Te tengo!"

Con la victoria en sus manos, Micono había bajado la guardia.

Cuando un segundo dragón salió de la oscuridad, se dio cuenta de que era demasiado tarde.

"¡\_\_\_\_\_! ¡¿Otro?!"

Nunca se le había ocurrido que habría múltiples monstruos. Sobresaltada, soltó la balanza cuando el dragón la arrojó lejos.

Se las arregló para aterrizar a salvo y volver a ponerse de pie, pero en la peor ubicación: estaba flanqueada por los dragones.

Micono maldijo en voz baja, con los ojos inyectados en sangre, mirando de un monstruo a otro.

El dragón frente a ella inhaló, preparando un ataque de aliento. A esta distancia, de Micono no quedaría nada más que cenizas. Temiendo por su vida, dio un salto desesperado hacia la brecha entre los dos monstruos.

"Gah... ¡Ugh!"

Unos gruñidos de dolor escaparon de los labios de Micono. Sus piernas pulidas la habían llevado a través de múltiples fintas y giros repentinos. La carga en su estómago, pulmones y órganos aumentaba, pero logró deslizarse entre ellos.

Aun así, apenas evitó el ataque de aliento. Las fuerzas g de sus giros repentinos la habían dejado con una mueca y la sangre brotaba de su nariz.

El alivio de evitar el fuego hizo que la sangre bajara por la tubería equivocada y empezó a toser.

"Koff, koff... Oh, mierda".

Las bestias habían cerrado la brecha y Micono se encontró con la espalda contra la pared.

No tenía tiempo para recriminarse. El dragón al que le faltaba la escama estaba retrocediendo, enojado... a punto de escupir fuego. Una aljaba subió corriendo por su cuerpo, y una luz roja parpadeó alrededor de sus mandíbulas.

"... No voy a perder aquí", gritó Micono. "¡No eres más que un dragón! ¡Nada más que un trampolín en mi camino!"

Levantó su espada, como si estar bañada en llamas no fuera nada de lo que temer... y cargó hacia el dragón.

Un ataque desesperado equivalente al suicidio.

Pero un momento después...

"¡Hup!"

Un grito suave, de alguien que literalmente usaba al dragón como un escalón.

"¡L-Lloyd Belladonna!"

Sí, fue Lloyd. Había plantado un pie en la cabeza del monstruo justo antes de que soltara su feroz aliento. Luego le dio una patada en la mandíbula.

Eso cerró con fuerza las fauces, haciendo que el propio ataque del dragón explotara dentro de su boca. Se derrumbó, humo saliendo de su boca.

Lloyd inmediatamente acertó la distancia con el otro dragón y desató un poderoso puñetazo en su vientre.

Su brazo de aspecto frágil abolló visiblemente las entrañas del monstruo... y el impacto del golpe, mucho más fuerte que las imágenes por sí solas, rompió el piso alrededor de sus pies.

El dragón dejó escapar un gemido. Bañó el techo de la mazmorra en fuego, y todo el piso adquirió un tono rojizo.

“... ¿Eh? ¿Un solo golpe?”

Lloyd había saltado más lejos de lo que Micono podría haber hecho con el máximo beneficio. Además de eso, se había enfrentado a los dragones con las manos desnudas, lo cual no era algo de lo que cualquier simple mortal fuera capaz. La espada se deslizó de las manos de Micono y cayó al suelo. Incluso ella no pudo descartar esto como "el enemigo fue fácil con él", y su mente se quedó dando vueltas en la confusión.

Por supuesto, Lloyd desconocía por completo lo que acababa de lograr. Recogió las colas de las bestias, apartándolas del camino y luego se sacudió las manos como si acabara de mover un escritorio bastante pesado.

“Hmm... ¿dragones? Veo dos grandes lagartos... ¿Por qué todos huyeron?”

Lo pensó por un momento, luego se golpeó la palma con el puño, como si lo hubiera descubierto.

"¡Correcto! La gente de la ciudad no está acostumbrada a las lagartijas. ¡Nunca los veo aquí! ¡Me imagino que se sorprendería cuando un grupo de ellos saliera corriendo!"

En su mente, estas bestias eran como gusanos en los campos o insectos debajo de cualquier roca vieja.

Lloyd ni siquiera había sudado, y todos sus amigos actuaron como si eso fuera normal.

"Caray, ¿incluso cree que los dragones son lagartijas?"

"¡Ese es mi maestro!" Allan ululó.

"... No... él es mi maestro... y... tal vez deberías dejar de dejar que tus piernas tiemblen así..."

Mientras todos se reunían alrededor de Lloyd para alabarlo, Selen se acercó a Micono, sonriendo triunfalmente.

"¿Así que, Micono? Puede que haya dejado escapar esa serpiente, ¡pero te tomará docenas de reencarnaciones antes de que tengas una oportunidad contra mi Lloyd!"

Ella había perdido. Derrota abyecta. Todo lo que Micono pudo hacer fue bajar la cabeza.

"Es un monstruo... me enfrenté a una verdadera bestia... tengo que convertirme en uno. Esto no puede ser real... Esto no está bien... "

Lloyd también se acercó a Micono y ella se preparó, temiendo que pudiera estar buscando venganza.

Sin embargo, él ni siquiera notó la mirada en sus ojos, sino que le dirigió una sonrisa feliz.

"¿Estás bien? ¿Tienes fobia a las lagartijas? ¿Es por eso que están todos agachados?"

Las piernas de Micono se habían derrumbado debajo de ella, pero Lloyd logró darle un giro positivo a eso. Con una sonrisa gentil, extendió una mano.

"¡Ugh!"

Micono lo abofeteó lo suficientemente fuerte que el crujido resonó en la cámara.

Ahora parecía molesta. ¿Había dicho algo mal?

Micono se puso de pie, recogió su espada y apuntó con la hoja a Lloyd.

"... ¡Actúas como si estuvieras por encima de mí! Por tus movimientos, ¡apuesto a que estás haciendo trampa de alguna manera! ¡No eres capaz de hacer nada por ti mismo! ¡Cómo te atreves a actuar así!"

"Uh... yo... yo no..."

Que le dijeran que no podía hacer nada por sí mismo realmente llegó a Lloyd.

Y luego... llegó más rugido desde las profundidades del agujero en la pared, lo que indica la presencia de al menos varios monstruos más.

"¿¿Más de ellos?! ¿¿Cuántos dragones hay?! "

"No, Selen, esas son solo Laga—"

Antes de que Lloyd pudiera terminar, Micono se puso en pie tambaleándose, apuntando la punta de su espada a las criaturas que se acercaban y tratando de dar un paso hacia ellas.

Su Godspeed había desaparecido. Con los ojos vacíos, murmuraba entre dientes.

Solo la pura fuerza de voluntad la hizo ponerse de pie.

Riho se frotó las sienes, horrorizada.

"Será mejor que la saquemos de aquí. De lo contrario, ¡seguirá adelante hasta que la mate!"

Allan empujó sus temblorosas piernas a la acción, levantando a Micono en sus brazos.

"Micono, ¡me disculpo por maltratarte! Phyllo, agarra sus piernas".

"... ¡Arriba!"

Micono trató de luchar, pero los dos se la llevaron a toda velocidad.

"¡D-Déjame ir!"

La mazmorra entera comenzó a temblar. Fuertes choques resonaron por todas partes, como si alguien estuviera armando un rompecabezas gigantesco.

Más aullidos de dragones resonaron en la distancia...

“¡Ay! ¿Se está moviendo el suelo?”

"¿Q-Qué ahora?"

"¡Sal! ¡Antes de que este lugar se desmorone!" Riho gritó, haciéndose cargo. "¡No dejes a ningún herido atrás! ¡Cualquiera que quede aquí es comida monstruosa!"

Mientras las vibraciones sacudían el lugar y los gritos se acercaban, todos echaron a correr desesperadamente.

El grupo de Riho estaba a la cabeza.

Detrás de ellos, Lloyd reunió a una docena de cadetes heridos en su espalda, murmurando para sí mismo todo el tiempo.

"No puedo hacer nada solo..."

Este leve susurro fue ahogado por los rugidos de las bestias que los perseguían.

Su investigación había terminado en un caos: los tramos inferiores de la mazmorra se convirtieron instantáneamente en un lugar lleno de monstruos de alto nivel. El comando militar mejoró rápidamente la calificación de la mazmorra de baja a avanzada y prohibió la entrada al lugar.

Dejaron que el misterioso monstruo se escapara, y esto hizo que el rey se pusiera a toda marcha, ideando todo tipo de planes que volvieron locos a Chrome y Choline.

Las consecuencias de eso eventualmente llegarían a Lloyd, Micono y Marie... pero en ese momento, no sabían nada...



## Capítulo II — Un Giro De RPG De La Vieja Escuela: Supongamos Que Una Mazmorra Inicial Se Convierte En Una Ubicación Clave En La Mitad Trasera Del Juego

Unos días después de que el pánico estalló en la mazmorra...

Los militares todavía tenían las manos ocupadas lidiando con la transformación sin precedentes de una cámara de bajo nivel en una llena de dragones.

Habían construido vallas alrededor del propio espacio, habían colocado guardias en caso de que algún monstruo intentara irse, habían establecido patrullas para vigilar constantemente el perímetro, visitado todas las áreas vecinas para correr la voz...

Estaban tan ocupados que los cadetes de la escuela de Lloyd se encontraron con un tiempo libre inesperado.

En una de estas tardes libres, Micono Zol deambulaba por el Lado Este.

El espacio entre sus cejas tenía un pliegue permanente.

Todavía estaba furiosa por su abyecto fracaso a la hora de derribar a Lloyd Belladonna.

Había estado tan seguro de sí mismo cuando le tendió la mano. Según Micono, era un insulto obvio, aunque su ego la estaba volviendo paranoica. En realidad, era bastante común a su edad; cada vez que las cosas no iban bien, veía todo de la peor manera posible.

Había una herida menor en su brazo, una sufrió luchando contra el dragón. Había recibido un tratamiento básico, pero todavía le dolía, haciéndola estremecerse de vez en cuando.

"Será mejor que... consiga un medicamento", murmuró.

Ésta era la razón por la que necesitaba visitar una tienda en el Lado Este, una dirigida por la Bruja Marie.

*¿No he venido en tres o cuatro meses? Evitas un lugar por un tiempo y comienza a parecer que ha sido una eternidad.*

La tienda estaba a medio camino de una suave pendiente. Ollas de pociones usadas se alineaban en el frente y un cartel de madera envejecida anunciaba que se vendían medicamentos en el interior. Micono parecía estar visitando una estación de tren familiar cerca de una escuela de la que se había graduado hace unos años.

Una punzada de dolor la empujó hacia la tienda. La puerta se abrió con dificultad, y adentro... estaba el mismo lugar de siempre con la misma Marie de siempre, tomando café mientras leía un libro viejo.

"Um", comenzó Micono.

La mirada del comerciante se desvió lentamente hacia arriba, pero cuando vio al visitante, se animó de inmediato.

"¡Oh, Micono! ¡Ha pasado mucho tiempo!"

"Sí, lo siento".

Marie acercó una silla para la joven, Micono se lo agradeció y se sentó, sintiéndose algo avergonzada.

"Realmente ha pasado un tiempo, ¿cuánto tiempo crees?"

"Creo que han pasado casi cuatro meses".

"¿Así de largo? Solías venir todas las semanas, casi todos los días. ¿Ya no te lastimas?"

"Básicamente, sí".

"¡Bien! Recuerdo la primera vez que viniste aquí. Te habían trabajado tan duro que estabas cubierto de arañazos y habías venido en busca de una mejor medicina".

"Yo... no lo he olvidado".

"Entonces, si estás aquí, ¿eso significa que te lastimaste de nuevo? Déjame echar un vistazo". La mujer mayor se inclinó hacia delante y la mesa se apoderó de su pecho. Miró a la cara de Micono.

Lentamente extendió su brazo herido. Marie deshizo el vendaje y miró de cerca la herida.

"¡Oof, hay pus! Necesitarás desinfectante y algo extra para eso".

En solo un momento, la comerciante había tomado el medicamento y lo estaba aplicando suavemente sobre la herida.

"¡Mm!" Micono hizo una mueca. Me dolió un poco.

Marie sonrió. "Listo. ¡Puedes manejar eso! ¡Ahora eres un soldado!"

"...Si."

Micono mantuvo los ojos en su regazo, dejando que Marie trabajara. Se mordió el labio y estaba haciendo todo lo posible por no interferir.

Unos minutos después, un nuevo vendaje fue atado firmemente alrededor del brazo de Micono, pero incluso con el dolor desaparecido, Micono tenía sudor en la frente y su respiración era pesada.

Sin prestarle atención, Marie le dio una palmadita en el brazo recién envuelto y sonrió.

"Estás bien ahora. ¿Por qué no descansas un poco aquí? ¡Tenemos que ponernos al día! Pondré la tetera".

"... Ojalá pudiera quedarme para siempre".

"¿Mm? ¿Qué dijiste?"

"¡N-Nada! Mi pecho se siente apretado..."

"¿Lo está?" Marie se puso una mano en la frente y la otra en la de Micono.

"Mm, tu temperatura es un poco alta. ¿Quieres algo para la fiebre?"

Micono dejó escapar un chillido silencioso, su respiración se hizo aún más superficial...

Echemos un vistazo dentro de su mente.

*¡Marie! ¡Marie! ¡Quédate así! ¡No quites la mano de mi frente! ¡Que alguien nos traiga pegamento! ¡Que nuestras frentes permanezcan unidas para siempre y nuestros labios cerrados, mezclando nuestras respiraciones!*

Otro pervertida en la mezcla.

Esos pequeños gruñidos de dolor sonaban horriblemente como gemidos lujuriosos. ¿Fue a propósito?

*¡Por favor, capte el dolor en mi corazón!*

Claramente, Micono necesitaba mucho más desinfectante. Posiblemente algunos sedantes. Quizás del tipo para caballos...

"Te gusta tu café negro, ¿verdad? Tome este medicamento para la fiebre con agua caliente".

*Oh... Una vez que alguien recuerda cómo te tomas el café, básicamente eres una pareja. ¡Lo único que queda es casarse!*

Micono miró hacia la superficie negra del café, sus ojos desenfocados.

Marie empezó a preocuparse. "... ¿Estás segura (no quieres crema ni azúcar)?"

"¡Estoy segura (de que quiero casarme contigo)!"

Marie no tenía idea de que su propuesta acababa de ser aceptada.

"¡Okay! ¡Ha pasado tanto tiempo que me preocupaba que tu gusto (en café) hubiera cambiado! "

"¡No! ¡Nunca! ¡Todavía locamente enamorada! ¡Siempre será!"

"... B-Bien, voy a... usar los frijoles buenos la próxima vez".

Aún convencida de que estaban hablando de café, Marie decidió que Micono debió estar emocionada de verla. Tomó otro sorbo.

Micono siguió su ejemplo.

"¡Correcto! Deberíamos tener algo dulce por ahí, déjame comprobarlo".

Cuando Marie dejó su taza y le dio la espalda, Micono vio su oportunidad.

"Godspeed", susurró.

Después de lanzarse ese beneficio a sí misma, rápidamente cambió su taza por la de Marie.

¿Por qué? Bueno, porque intercambiar tazas de café usadas conducía directamente a besos indirectos.

Con las manos temblorosas, Micono se llevó la taza nueva a los labios, amorosamente. Era negro, pero para la lengua de Micono, sabía dulce. No literalmente... ¿Solo, eh, emocionalmente?

*Es por eso que pasé por todo ese entrenamiento y dominé el hechizo Godspeed... Tenía un don para ello, pero no fue fácil.*

Qué mal uso del talento. Pero bueno, si los niños pueden aprender a usar la computadora para ver pornografía o jugar juegos con clasificación X y las personas mayores pueden hacer que sus reproductores de DVD portátiles reproduzcan videos porno de alquiler, ¿cuál es la diferencia?

La verdad era que a Micono en realidad no le gustaba su café negro. Ella solo estaba sufriendo porque le permitió robar algunos besos. La lujuria conquista el sabor; llámelo crecimiento personal.

Felizmente inconsciente, Marie ubicó algunas galletas en un estante cercano y las puso en la mesa entre ellas. Tenían maní horneado.

"Me temo que eso es todo lo que tenemos", dijo Marie y tomó un sorbo de su nuevo café.

"... Ahn." Trago. Micono apretó el puño, gimiendo.

Marie la miró con extrañeza. "Um, ¿algo anda mal?"

Ajena a sus preocupaciones, la mente de Micono se inundó de dopamina. Todo su cuerpo estaba temblando.

*¿Intercambiando besos indirectos? ¡Eso es básicamente usar la lengua!  
¡Felicidades! ¡Tú beso indirecto se ha convertido en un beso francés!*

Por favor, no trates esto como un juego de recolección de monstruos.

"Uh, lo siento... ¿Oh?" Micono de repente hizo un espectáculo de mirar por la ventana.

"¿Mm? Oh, ¿el gato? Se instaló cerca".

"¡Godspeed!" Micono murmuró.

Se había apilado otra capa de pulido sobre sí misma, y en el instante en que los ojos de Marie estaban en la ventana, tomó una galleta y enredó la galleta en el cabello de Marie a una velocidad indiscernible.

"Los gatos son tan lindos... ¡Ah!"

"¿Mm? ¿Ahora que...? ¡¿Ay?!"

Micono se había inclinado sobre la mesa, su rostro casi tocando el de Marie.

Podía sentir el aliento de Marie sobre ella mientras alcanzaba su cabeza.

"Er, eh... ¿qu-qué?"

Micono le susurró al oído. "Hay una galleta en tu cabello".

"¿Por qué habría...? ¡¿De verdad la hay?!"

"Eh-heh-heh, a veces puedes ser un poco tonta, Marie."

¿Poner galletas en tu cabello cae bajo el dominio de despistada? Marie se preguntó. Mientras no miraba, Micono volvió a golpear con el puño.

*¡Éxito! ¡He soñado con acercarme de repente lo suficiente como para sentir su aliento en mí! ¡Y lo logré con tanta naturalidad! ¡La galleta en el pelo era la excusa perfecta! ¡Gracias, Godspeed! ¡Mi existencia ha sido justificada!*

Naturalmente, no era realmente la palabra, y esta serie de eventos inexplicables estaba tirando de la memoria de Marie.

"Hmm, eso es raro... ¿Es esto un déjà vu? ¿A quién me recuerdas?"

Probablemente Selen, la acosadora, o su maestra, Alka. Sus intereses románticos podrían ser diferentes, pero la falta total de autocontrol estaba definitivamente en la misma timonera.

"Lo siento, estoy tan fuera de sí", dijo Micono, volviendo a la tierra.

"Debes estar agotada. ¿Tu lesión te mantiene despierta?"

"Definitivamente no voy a dormir esta noche".

Esta conversación no cuadraba exactamente.

"Pareces cansada", señaló Marie, luego cambió de tema a la fuerza. "¿Entonces escuché que sucedió algo horrible en el calabozo? ¿Es por eso que no estás en la escuela?"

"Sí, eso es correcto... Estoy impresionada, ¿sabes? Bueno, eres un intermediaria de información".

Marie restó importancia al cumplido. "Las noticias tienden a fluir, pero esta vez, las escuché directamente de la fuente".

"¿La fuente?"

"Sí, mi compañero de cuarto, Lloyd".

"..... ¡Ngh!" Al instante, Micona frunció el ceño.

Lloyd eligió ese momento exacto para regresar de sus compras.

"¡Volví! Creo que tengo todo... ¡Oh, tu eres...!"

Micona se volvió hacia él, ni siquiera tratando de ocultar su hostilidad, con sus emociones en la manga.

*Lo olvidé... ¡o quería! ¡Este hombre! ¡El hombre que me robó mi alegría!*

La razón por la que había dejado de ir a la tienda de Marie era...

"Um, Micona, ¿verdad?"

... Porque Lloyd había comenzado a vivir aquí. Micona había pasado al menos una vez a la semana, y ver lo feliz que hacía a Marie era demasiado para ella.

Le había robado el lugar que le correspondía. A decir verdad, Marie pensaba que Micona era una cliente amigable, pero en la mente de Micona... Bueno, cuanto más pensaba en ello, más despreciaba a Lloyd por ello.

Por eso había reunido a sus compañeros de clase y concentrado sus frustraciones, usando la atención que Lloyd había reunido como excusa para convertirlo en un enemigo común.

Oficialmente, todo había sido para recuperar su respeto como estudiantes de segundo año, pero en realidad fue solo una venganza personal unilateral contra Lloyd. Antes de darse cuenta, Micona se convirtió en la líder de facto de los de segundo año. ¡Ese es el poder del amor!

Lloyd, sin embargo, no se había dado cuenta de nada de esto. Era demasiado inocente. Francamente, incluso si no lo fuera, nunca lo habría resuelto. Todo lo que sabía era que Micona se lo había metido sin razón aparente.

Mientras tanto, nadie le había mencionado esta fricción a Marie, por lo que estaba bastante sorprendida.

"Um... ¿ustedes dos se conocen?"

"S-Sí..."

"Somos cadetes en la misma escuela. Nada más. Nada menos."

El tono entrecortado de Micono definitivamente sugería que había mucho más, pero claramente estaba tratando de mantener a Marie fuera de eso. Involucrarla solo haría que las cosas fueran más coloridas.

Hubo un tenso silencio, pero Lloyd decidió que esta era su oportunidad de aclarar las cosas.

"Um, Micono... ¿Hice algo mal?"

Justo entonces...

"Meow."

El gato claramente había estado esperando a que regresara.

Micono se volvió hacia el gato, tratando de espantarlo.

Sin embargo, esta distracción momentánea le permitió recuperarse un poco, y cuando se volvió hacia Lloyd, había un brillo en sus ojos.

"¿Lo entiendes?" añadió, como si fuera completamente obvio.

A Lloyd se le ocurrió una idea, pero... no pudo creerlo.

"Pero... ¿Qué otra cosa podría querer decir?"

"¡Respóndeme!" Micono espetó.

"Pero... argh, sabía que estaba mal, ¡¿pero cómo puedo resistir?! ¡Ella es tan linda! ¡Y ella venía suplicando, con sus grandes ojos redondos mirándome, como si no pudiera vivir sin mí!"

"¿Er, Lloyd? ¿De qué estás hablando...?" Marie se estaba poniendo realmente nerviosa.

Micono la interrumpió, inclinándose sobre la mesa como un policía veterano que tiene al delincuente justo donde ella lo quiere.

"¿Dormisteis juntos? ¿Físicamente?"

"Eh... bueno... a veces, en los días libres... nos acostamos juntos en la cama todo el día. ¡Le froté el vientre y pareció gustarle!"

"¡¿Carisias?! ¡Coqueteando! ¡Todo! ¡El! ¡Día! Hahh... hahh... hahh..."



Micono estaba jadeando ahora. Claramente, sus pulmones no funcionaban bien. Sus ojos estaban vidriosos como si estuviera sufriendo una intoxicación por alcohol.

Sin prestar atención a esto, Lloyd se dio la vuelta, de cara a Marie. "¿Eso cuenta cómo coqueteo?"

No tenía idea de lo que estaba hablando, pero la palabra coqueteo la puso roja.

"Yo... supongo... ¿Todo el día? ¿Acariciar el estómago? ¿Sucedió eso? No recuerdo... quiero decir, no me importaría, pero..."

Esta fue la última gota. Micono se puso de pie tan rápido que su silla se cayó. Había lágrimas en sus ojos.

"¡No debería haber preguntado!" se lamentó, saliendo corriendo de la tienda, con la mano tapada con la boca.

Lloyd y Marie la miraron atónitos.

Después de un largo e incómodo silencio, Marie preguntó: "¿De qué estabas hablando exactamente, Lloyd? ¿Cuándo me frotaste la barriga?"

"¡Eh, tú no, Marie! El gato."

El animalito soltó otro maullido necesitado. Lloyd se acercó a él y empezó a rascarse la garganta.

"Solo un minuto." Él se volvió. "Lo siento, Marie, sé que dijiste que no diera de comer a los gatos callejeros, y estoy seguro de que Micono es muy estricta con las regulaciones de la ciudad, y por eso está tan enojada conmigo".

Las piezas del rompecabezas claramente estaban cayendo en su lugar. Marie asintió.

"Supongo que te vi dando vueltas con ese gato en tu día libre y frotándole la barriga... Estoy feliz de que fuera un gato y triste porque no era yo, pero... ¿por qué Micono estaba enojada? ¿No le gustan los animales?"

Los dos intercambiaron una mirada, desconcertados.

Solo el maullido prolongado del gato rompió el silencio.

Mientras eso se limpiaba, Micono ya había corrido una distancia considerable.

Tropezando un poco con los adoquines que se desmoronaban del Lado Este, siguió corriendo, sin hacer caso de su camino.

*¡Lo sabía! ¡No son solo compañeros de cuarto! ¡Sabía que habían llegado hasta el final!*

En realidad, no habían ido a ningún lado. Lloyd y Marie eran un chico inocente y una chica desesperada, después de todo. Sin embargo, el mundo en general supondría lo contrario. Nadie le cree a una pareja que va a un hotel juntos y luego insiste en que no pasó nada después.

Por fin, Micono se agotó y disminuyó la velocidad, mordiéndose el labio y culpándose a sí misma.

*Yo nunca pertencí allí... ¿Besos indirectos? ¿Galletas en su cabello? Tan estúpido.*

Oye, al menos lo resolvió.

Con los ojos empañados por las lágrimas, siguió caminando, sin mirar hacia dónde iba... así que, por supuesto, se topó con alguien.

"¡Augh!"

Ella soltó un grito, tambaleándose hacia atrás.

Había un hombre mayor frente a ella.

"....."

"Uh, lo siento", murmuró.

Hacía bastante calor afuera, pero llevaba una gabardina vieja.

Curiosamente, eso parecía normal, como si todos usaran abrigos en esta época del año, o como si él perteneciera aquí frente a ella.

"Hmm, cuídate", dijo imperturbable.

"Disculpe de nuevo, padre."

"¿Padre?" preguntó.

Micono se quedó sorprendida.

*¿Por qué pensé que era sacerdote?*

Insegura de por qué lo había llamado así, rápidamente miró hacia otro lado y se fue corriendo.

"¿Un sacerdote? Ella podría tener potencial," murmuró el anciano, desapareciendo por el callejón.

Después de que Micono se fue, Lloyd se puso a trabajar alimentando tanto al gato como a Marie...

Después de limpiar la mesa lo mínimo, Marie simplemente se dejó caer sobre ella, esperando la comida. Incluso los niños pequeños ayudaron más que ella... pero ella solo quería mirar con entusiasmo la espalda de Lloyd mientras estaba de pie en la cocina.

La cara de Marie todavía estaba un poco roja por los eventos del día.

Tenía la sensación de que no estaba hablando de mí, pero si lo hubiera hecho, mi mente se habría roto.

Si la persona que le gusta la trata como a una mascota y le dice: "Es lindo cómo pides comida...", bueno, ese sería el evento de incitación perfecto para el fanfic cachondo de alguien.

Al darse cuenta de que estaba sonrojada y sonreía, Marie se dio una palmada en las mejillas, tratando de controlarse.

*¡No lo hagas, Marie! ¡Princesa María! ¡Algún día tienes que volver al castillo! ¡No puedes dejar que los impulsos te dominen!*

Esta cómoda vida fue solo temporal. Eso incluía mirar con nostalgia la espalda de Lloyd.

*Soy una princesa y Lloyd es un soldado... Somos de diferentes ámbitos de la vida... ¡pero esa es la parte romántica! ¡Espera! ¡Todo lo que tengo que hacer es conseguir que Lloyd ascienda de rango! Tiene todo el potencial. ¡Ya está en el camino del éxito! Chrome lo lleva personalmente de un éxito a otro... ¡Su futuro es brillante!*

Los intentos de Marie por contenerse se habían convertido de alguna manera en proyecciones extremadamente optimistas. Ella realmente se parecía a su maestra a veces...

Haciendo caso omiso de las fantasías de Marie, Lloyd comenzó a preparar la cena. Este era claramente un plato más elaborado de lo habitual, y Marie se lamió los labios y luego comenzó a palearlo por la escotilla.

"Mm, realmente fuiste a la ciudad hoy. ¿Es una ocasión especial?"

"No, simplemente no teníamos escuela hoy, así que tuve tiempo de empezar a marinar y tomarme mi tiempo en el mercado... también estoy probando algunos ingredientes nuevos. Escuché que el aguacate y los camarones son geniales juntos, ¡pero hizo falta algo de valor para intentarlo!"

Invirtiendo su tiempo libre en las tareas del hogar... convirtiéndolo en la mejor esposa y madre sabia.

Marie buscó en la ensalada de aguacate y camarones. Ella era más una "soltera indefensa", por lo que no fue una sorpresa cuando habló con la boca llena.

"¿El asunto de las mazmorras hace que Chrome esté demasiado ocupado para enseñar? Ese lugar era de un nivel tan bajo que era sobre todo un hito para los comerciantes ambulantes. Que lo lleven a una mazmorra de primer nivel es un verdadero shock".

"Si. Deben microgestionar a todos los que entran, así como vigilar la seguridad y los guardias apostados. Y había un monstruo realmente duro allí, no podía hacer nada contra él".

Lloyd parecía abatido.

Marie se llevó una mano a la barbilla, pensando.

*¿Es este un típico malentendido? ¿O estaba realmente indefenso ante eso? Eso sería malo.*

Marie podría necesitar pedirle ayuda a Alka... o tal vez fingir que había herido a Lloyd. Reflexionando sobre la idea, tomó un bocado de pan.

Lloyd estaba sentado frente a ella, luciendo tan deprimido que ni siquiera había tomado un mordisco, como si un niño le dijera que eran tan traviosos que no podían cenar.

"Pasaron tantos problemas porque lo dejé escapar..."

Marie recordó haber escuchado que habían establecido grandes desvíos para garantizar la seguridad de los comerciantes y eso había provocado atascos de tráfico. La gente estaba en pánico, insistiendo en que esto era el preludio de un desastre.

Ella puso una mano sobre el hombro de Lloyd, consolándolo.

“Bueno, sentirse responsable no es algo malo. Pero no te preocupes, estas cosas siempre se resuelven a tiempo. Si es necesario, intervendré y ayudaré”.

Normalmente eso hubiera sido suficiente. Lloyd habría dicho: “¿Lo harás? ¡Gracias! ¿Cómo puedo compensarlo?”

*Heh-heh-heh, ¡y luego puedo usar eso como pretexto para tentarlo a hacer lo que quiera!*

Ignora sus lentes color rosa.

Sin embargo, la reacción real de Lloyd fue mucho más reacia de lo que Marie había previsto.

“¿L-Lo harás...? Bueno, es amable de tu parte ofrecerlo, pero...”

"... ¿Hngg?"

Marie parecía haber succionado demasiado fuerte, metiéndose un trozo de aguacate en la nariz. Ella estaría atrapada oliendo ese olor almizclado por un tiempo.

Después de unos minutos de balbucear, miró a Lloyd de nuevo... y decidió que sería mejor que lo investigara para averiguar por qué estaba actuando de manera tan inusual.

"¿Qué pasó?"

"Oh, no... nada..."

*Definitivamente había algo.*

Lloyd miraba incómodo al suelo.

*Pero si no quiere compartir, ¿qué puedo hacer? A veces, los adultos necesitan dejar que las cosas sean. Estoy seguro de que no es como si tuviera novia ni nada... ¿verdad? ¿O finalmente se dio cuenta de que soy una chica atractiva? ¡Podría ser eso! ¡Oh sí!*

Marie se metió más pan en la boca, cada tonto pensamiento que pasaba por su cerebro estaba claramente expresado en su rostro. Fue todo un espectáculo.

Después de la cena, Lloyd estaba lavando platos.

"... ¿Eh? ¿Qué es esto?"

Marie había encontrado un pequeño folleto mezclado con las compras del día. Definitivamente no fue solo un volante. Ella lo alcanzó.

"¡Ah! ¡No!" Lloyd gritó. Nunca levantó la voz.

Marie se quedó helada. "¿Eh? ¿No debería mirar?"

"N-No, eso no es... Dame un minuto."

Actuaba de manera muy furtiva. Marie lo miró detenidamente.

Lloyd se secó las manos en el delantal y luego le entregó el folleto.

"Veras, hay un plan en proceso con el rey personalmente a cargo. El Gremio de Aventureros los estaba repartiendo en la plaza hoy".

"¿El rey mismo?"

Este era el padre de Marie. Cuando era niña, ella lo había conocido como un líder dedicado, pero había pasado años poseído por un señor demonio y ahora estaba luchando duro para restaurar la fe de la gente en Azami y el trono.

Marie casi tenía miedo de mirar.

*Para aquellos que buscan la superación personal, ofrecemos el plan perfecto: ¡el truco de vida de caza de monstruos de mazmorras de primer nivel patrocinado oficialmente por el Reino de Azami!*

Esto definitivamente parecía sospechoso.

La imagen de la portada era un dibujo fotorrealista de una anciana sonriendo en un parque, y se parecía más a un anuncio de un seguro de vida. La copia en sí era una mezcla incómoda de palabras de moda de

autoayuda y caprichos que suenan agradables que nadie se molestaría en leer.

“¿Así es como contratan cazadores de monstruos? ¿A qué viene este país... o nuestro rey...?”

Claramente, el padre de Marie quería disipar el miedo a la corona y ayudar al país a salir de esta crisis. Eso estaba claro. Desafortunadamente, esta seriedad se estaba volviendo tan fuerte que el resultado fue simplemente siniestro.

"Quieren hacer las cosas seguras y tomar medidas rápidas, por lo que están reuniendo a aventureros de alto nivel para limpiar la nueva mazmorra", explicó Lloyd.

"Pero esta portada... realmente quiero saber cómo se decidieron", dijo Marie.

"Los ojos de Chrome parecían muertos", ofreció Lloyd.

"Luchó hasta el final".

Segura de que todo era culpa de su padre, Marie se quitó las gafas y se frotó los ojos.

Aparte de eso, ¿por qué se había mostrado tan alarmado cuando ella había alcanzado esta estupidez? Eso no tenía ningún sentido para ella.

*Si esto hubiera sido porno, habría tenido mucho más sentido... Podríamos reírnos de cómo Lloyd era un niño y acercarnos... y, oh, mira, ¡sería la mujer más cercana! ¿No sería agradable?*

La proximidad no era realmente la mejor motivación para estas cosas. La gran profundidad de los delirios de Marie la estaba llevando a una búsqueda de alto nivel propia. Uno solo resuelto por el autocontrol.

Tuvo un largo retorcimiento y luego se calmó un poco, una especie de nirvana poscoital, lo que la llevó a una decisión.

"Lloyd, voy a aceptar esta misión. Dice que aquí hay una sesión informativa para todos los aventureros reunidos en la sala de audiencias... Está bien".

“¿Eh? Espera...”

Lloyd pareció realmente sorprendido. Marie leyó mucho en esa respuesta.

Definitivamente no quiere que vaya. Francamente, no quiero mezclarme en el estúpido plan de mi padre, pero... esta es la única forma de averiguar qué le pasó a Lloyd. Tengo que unirme a estos aventureros y aceptar esta misión.

"S-Sí, estoy seguro de que puedes derrotar a ese monstruo fácilmente. Gracias..."

*Mira... Apenas puede sacarlo. ¿Qué está pasando aquí, en serio?*

Los dos comieron el resto de la comida en silencio. Marie dio un gran mordisco a los camarones como diciendo: "Llegaré al fondo de esto".



### **Capítulo III — Una Vergüenza Compulsiva: Supongamos Que Una Hija Encuentra A Su Padre Haciendo Feliz En Un Bar De Buceo**

La sala de audiencias en el interior del castillo de Azami.

Algunos de los daños sufridos durante el duelo mágico de Marie con el señor demonio Abaddon habían sido reparados.

Esta cámara se había utilizado una vez para recibir a dignatarios visitantes o como lugar de juicio, pero esas tradiciones se habían extinguido. Las reuniones diplomáticas se llevan a cabo en salas de recepción designadas a tal efecto, mientras que se ha establecido una nueva rama del gobierno para manejar el proceso judicial. En estos días, se usaba exclusivamente para celebraciones y ceremonias.

Normalmente un lugar solemne, hoy estaba repleto de gente. Choline miró los rostros con evidente deleite. La cantidad de rostros sombríos ante ella superó incluso las pruebas de ingreso a la academia.

“¡Mejor participación de la que esperaba! El atractivo de una mazmorra de alto nivel, más una misión por decreto real, y si la recompensa es lo suficientemente buena, los aventureros vienen corriendo”.

Esta cámara iba a ser el lugar de una sesión informativa dada personalmente por el propio rey. A pesar de la tontería del anuncio, se había reunido una gran multitud. Las mazmorras de alto nivel eran así de tentadoras.

"Pero algunas de estas personas son criminales en el límite", gruñó Chrome. "Este es el castillo, Choline. No bajas la guardia”.

Chrome estaba de guardia como guardia, atento a cualquier actividad sospechosa.

La ocupación de aventurero no tenía requisitos mínimos reales y estaba abierta a todo tipo de personas, sin importar sus historias personales. Fue un trabajo de ensueño que le dio a cualquiera la oportunidad de encontrar oro.

Como resultado, estaban en el nivel más bajo de la sociedad, y si un niño alguna vez expresaba el deseo de convertirse en uno, sus padres rechazarían con vehemencia la idea.

Un puñado había obtenido un estatus significativo y se había hecho mundialmente famoso. El deseo de ser como esos pocos éxitos mantuvo llenas las filas de la ocupación. Básicamente, como los You-ubers de hoy en día.

Choline era tan superficial como Chrome era sombrío.

“¡La mayoría de nuestros estudiantes están a un paso de los criminales! ¿Ves?”

Señaló a Lloyd y los otros cadetes, que también trabajaban en seguridad.

"... ¡Podría quedarme de pie el resto de mi vida si estuviera a su lado, Sir Lloyd!"

Su acosadora, Selen, lo miró con los ojos vidriosos por el éxtasis... lo cual no la estaba convirtiendo exactamente en una guardia efectiva.

"Caray, prefiero unirme a esos tipos. ¿Una nueva mazmorra? ¿Recompensas del gobierno? Y con Lloyd a cuestas, lo limpiaríamos”.

Riho era una ex mercenaria con antecedentes, aunque en realidad solo la habían incriminado por esos delitos.

"... Hay muchos guerreros poderosos aquí... Me encantaría ir un par de rondas con ellos".

Poseída por una sed infinita de fuerza, Phyllo era tan taciturna como tenaz, con tendencia a dañar la propiedad.

"Wow... tantos aventureros..."

Inocente pero inconmensurable, el niño del legendario pueblo de Kunlun: Lloyd.

Sin lugar a dudas, era una alineación que podía hacer que los verdaderos delincuentes corrieran por su dinero. El ceño de Chrome se profundizó.

"... Vigílalos también".

"Ya sabes cómo trabajar con una chica... Oh, aquí viene el grandullón".

Incluso mientras Choline bromeaba, todos los demás guardias se pusieron más tensos. Al darse cuenta de esto, los aventureros se enderezaron. El rey había entrado, flanqueado por sus guardias.

El rey de Azami. Había retrocedido en la idea, pero todos sabían que había estado pidiendo la guerra con el Imperio Jiou, y era muy temido por ello.

Sin embargo, fue entonces cuando estuvo bajo la posesión de Abaddon, el señor de los demonios; el hombre mismo era uno de misericordia y diligencia. Era el tipo de persona que se dedicaba tanto a llegar diez minutos antes que llegaba diez minutos antes, un total de veinte minutos antes. Dado que no podían decirle a nadie exactamente sobre todo el asunto del señor demonio, era poco probable que su mala reputación se recuperara pronto.

"... Hmm."

El rey se sentó en el trono y examinó a la multitud con gran dignidad. Su condición debilitada había resultado en una pérdida significativa de peso, y una vez más se parecía a la estatua de la vanidad en la plaza. Esto también había aumentado su seriedad.

Los aventureros tragaron saliva.

Y el rey habló.

"¡Whoo-hoo! ¡Me gustaría darles a todos una bienvenida real!"

“““ ””””  
... ””””

Estaba demasiado entusiasmado. Dada su temible reputación, nadie tenía idea de qué hacer con esto.

Claramente fue un error sin precedentes, pero eso fue, en sí mismo, horrible.

Chrome corrió hacia el rey a velocidades que contradecían su volumen. Comenzaron a susurrar furiosamente.

"¡¿Qué estás haciendo, Su Majestad?!"

"Leí que un poco de humor es el mejor enfoque cuando todos están nerviosos".

"¿Humor? ¿Fue un chiste? Por favor, no hagas eso".



"Hmm, esperaba disipar los temores que creó el señor demonio, pero... supongo que no estaba destinado a ser un comediante".

Claramente entristecido por los temores infundados de la población, el rey había estado intentando contramedidas.

"Una broma o dos no cambiarán tu reputación de la noche a la mañana. ¡Incluso si lo hiciera, no sería para mejor!"

"¡Torpe es mejor que aterrador!"

Chrome ya estaba teniendo dolor de cabeza.

Mientras tanto...

“““ ..... ””””

Los aventureros reunidos todavía parecían aterrorizados. Incapaces de determinar las intenciones del rey, simplemente asumieron que algo siniestro acechaba detrás de la fachada del hombre.

Los miembros del grupo de Lloyd, por otro lado, negaban con la cabeza.

"Trató de que comenzara la fiesta, ¿eh?"

"Sí, Lloyd, no hay forma de que ese enfoque funcione", respondió Riho. "Todo el mundo se encoge. Incluso mi dama lo sabría mejor".

"¡Ah! ¡Sir Lloyd! ¡Riho está siendo cruel!"

"... Quita las manos de él. Estás de servicio... y el rey claramente tiene daño cerebral".

Afortunadamente, el rey no escuchó nada de esto.

"Ya veo... un error, entonces."

Dio un paso adelante una vez más.

La multitud, aventureros y guardias por igual, tragó saliva, temerosos de lo que intentaría a continuación.

"Lo siento, todos. Parece que mi intento de humor fracasó".

El rey solo se disculpó por su falla. Algo que ninguna celebridad haría jamás. Esto solo era bastante incómodo, pero...

“¡Parece que el juego de palabras era demasiado oscuro! Verán, pensé que, siendo yo mismo de la realeza, ofrecer una bienvenida real justificaría una gran risa”.

Ahora estaba explicando la broma fallida. Quizás su diligencia innata lo llevó a este error. La verdad es que nadie se ha reído nunca de la exposición.

Una vez que terminó de golpear completamente el concepto hasta la muerte, dijo: “Me disculpo por la tangente. Vayamos a la misión. Choline, por favor.”

"Er... ¿tengo que ir allí ahora?"

Habiendo enfriado a la multitud a un grado de vergüenza sin precedentes, el rey procedió a arrojar rápidamente todo el lío a Choline, obligándola a comenzar la sesión informativa de la peor manera posible.

"E-Entonces pretendamos que eso no sucedió y comencemos con los monstruos en los pisos superiores..."

Se las arregló para ejecutar su informe, ocasionalmente lanzando algunas palabras de moda mandadas por la realeza.

“Pero basándonos en eso, creemos que puede haber monstruos aún más desagradables esperando más abajo, así que cuidado”, concluyó.

Un revuelo recorrió la multitud. Choline se rascó la cabeza.

"Uh, ¿eso no tiene sentido?"

"Choline, no mencionaste la recompensa", instó Chrome.

"¡Correcto! ¡Pensé que me estaba olvidando de algo! ¿Lo pasé por alto?"

Todos en la audiencia reunida estaban esperando escuchar cuál era la recompensa por completar la misión.

Choline miró rápidamente sus notas, preguntándose cómo se las había perdido... pero luego negó con la cabeza.

"Mierda. No hay nada aquí. Eso es raro..."

En este punto, el rey tosió intencionadamente.

Una vez que estuvo seguro de que todos en la multitud curiosa lo estaban mirando, se puso de pie dramáticamente, poniendo una mano en el hombro de Choline.

"Lo siento, coronel Choline. Pensé que sería mejor si era una sorpresa, viniendo directamente de mí".

"¿Una... una sorpresa?"

Eso sonó siniestro. Los soldados que los rodeaban parecían nerviosos. ¿Qué tenía el rey bajo la manga esta vez? Nadie confiaba en él.

"Dado que esta misión ha reunido a aventureros de considerable habilidad, ¡ningún premio ordinario será suficiente!"

El rey miró alrededor de la habitación. Los aventureros lo miraban expectantes. Bueno, tal vez el 80 por ciento con ansiedad.

"Tranquilo... Tranquilo...", susurró Chrome, como un monje en oración. Su expresión definitivamente era 100 por ciento ansiosa.

Ajeno a esto, el rey habló con pasión, con gran confianza, como un político en vísperas de una elección.

"¡Azami ha preparado un programa de recompensas diseñado para satisfacer las demandas de personas de todas las razas y credos!"

Definitivamente hubo un poco de saliva volando. El rey sacó un folleto y lo sostuvo en alto.

"¡Pueden elegir la recompensa de su agrado de este catálogo!"

¿Cómo un registro de bodas?

Parecía terriblemente normal después de toda esa acumulación. Algunas personas se quejaban en voz alta, pero Chrome y los otros soldados parecían aliviados.

"Así que para eso estaban las tarifas de impresión", dijo Choline.

"Sí, cuando dijo sorpresa, me asusté, pero esto es completamente razonable", asintió su colega, hojeando el catálogo.

Un pago en efectivo bastante impresionante, ciudadanía Azami y una casa... Cosas realmente impresionantes para una caza de monstruos. Las quejas de los aventureros pronto dieron paso a gritos de admiración. Se



dejaban influir tan fácilmente, casi tan volubles como los fanáticos del béisbol o los políticos.

"¡Sí, gracias a Dios que no había nada como el trono mismo!"

"Ni siquiera... Ugh, mi estómago... me estoy muriendo. Pero esto será lo suficientemente difícil. Tendremos que encontrar una casa y un terreno..."

Podía ver al grupo de Lloyd estudiando detenidamente el catálogo, con las frentes juntas y mirando las páginas.

"¡Eso es mucho dinero! ¡Wow! ¿Un año de carne? Eso ayudaría al presupuesto familiar".

La mente de Lloyd estaba en modo de esposa total.

"¡Una casa! ¡Un nido de amor solo para nosotros dos!"

El cerebro acosador de Selen se había adelantado a la realidad de nuevo.

"Voy a dejar el ejército y convertirme en un aventurero".

Las recompensas habían tomado el control de la mente de Riho.

"... Mm."

Lo que Phyllo estaba pensando, nadie podía decirlo. Básicamente, todos en el grupo de Lloyd se mantuvieron fieles a su carácter.

"Estas recompensas pueden ser demasiado buenas, pero... dentro del ámbito de lo permitido, ¿verdad, Choline?" Preguntó Chrome.

"¡Eaughh!"

"¿C-Choline? ¿Qué pasa?"

Su gemido no sonó como un acuerdo. Fue más un chillido de horror.

Todos los ojos se posaron en ella.

"C-Chrome... ¿Es una buena idea?"

Con los dedos temblorosos, Choline señaló uno de los premios ofrecidos. Decía...

"¡Cásate con quien quieras!"

"¡Eaughhhhhhhhh!" Chrome dejó escapar exactamente el mismo chillido.

Fue corriendo hacia el rey, catálogo en mano.

"¿Qué demonios es esto?!"

Difícilmente era la voz adecuada para tomar con la realeza.

El rey miró la recompensa, frunció el ceño y luego hizo una mueca.

"Uf, eso es un error de imprenta... Ciertamente ofreceremos apoyo para arreglar un matrimonio, pero... era el final del catálogo, y supongo que descuidamos la letra pequeña".

Parecía que el rey solo tenía la intención de ofrecer servicios de emparejamiento o pagar la factura de una ceremonia.

El agarre de Chrome sobre el catálogo se apretó tanto que hizo arrugas en el papel.

"¡Esto es mucho más que un error de imprenta!" acusó. "¡Esto es claramente un abuso de la autoridad gubernamental para forzar un matrimonio sin consentimiento! ¡Tienes que corregirlo!"

"Mierda... si lo leen de esa manera... ¡anunciaré el error de imprenta de inmediato!"

Sin embargo, ya era demasiado tarde. Las súplicas desesperadas de Chrome, en particular la palabra matrimonio, resonaron en la cámara... y llegaron a las peores personas.

"¿Mm? Cásate con quien—"

"¿—quieras?"

"... Mm."

Tres tigres dormidos se despertaron.

Lloyd pasó a la página correspondiente, también sorprendido.

"Ah-ha-ha, eso debe ser una broma. ¡El rey seguro que tiene sentido del humor!"

"Gran sentido."

"¡Encantador!"

"... Mm."

Las tres claramente estaban ansiosas por irse.

"¡Eaughhh!" El estómago de Chrome pasó al gran más allá. Descansa en paz.

Otros aventureros también se estaban entusiasmando, en su mayoría hombres con el tipo de rostro que hacía del matrimonio una propuesta distante. Sin embargo, las mujeres que rodeaban a Lloyd mantuvieron una sólida ventaja en el frente de la pasión.

""¡Larga vida al rey!""

Los gritos brotaron de toda la habitación. Monárquicos instantáneos.

Esto dejó al rey sintiéndose como si hubiera hecho una buena acción, especialmente después de sus fracasos antes ... Tener a toda la multitud animándolo definitivamente se le subió a la cabeza.

"¡E-Eso es correcto! ¡Estamos tratando de resolver la disminución de la tasa de natalidad! ¡Dos pájaros con una piedra!"

"¿Una piedra? ¡Prueba un meteorito a punto de aterrizar en los derechos humanos! ¡Arregle esto ahora!" Insistió Chrome.

"¡El reino apoya el derecho al amor de los ciudadanos! ¡Procrear y sacarlos! ¡Te cubrimos!"

Hablaba como un guía turístico para una suite nupcial, pero era el rey, ¿verdad?

Había suficientes aventureros a bordo que sus rugidos de aprobación ahogaron todo lo demás.

Incapaces de caminar de regreso, Chrome, Choline y los otros soldados se vieron obligados a dejar que su señor siguiera adelante.

"No podemos dejar que se vaya a ninguna parte... Simplemente hará un gran swing y fallará y terminará en el próximo país".

"Argh, Selen y Phyllo también están interesadas... Esto es malo. Esto terminará en un derramamiento de sangre".

Chrome se agarró la cabeza, seguro de que las chicas se tropezarían durante todo el camino a través de la mazmorra, convirtiendo la expedición en un infierno.

*¡Estamos condenados! ¡Nada hace más feliz al rey que cuando los ciudadanos están felices! ¿Cómo podemos ir contra las masas aquí?*

"Um, disculpe."

Surgió una pregunta de la multitud, como en respuesta a las esperanzas de Chrome.

*¡Oh! No sé quién es usted, ¡pero por favor ponga fin a esto! ¡Esto tiene que salir de la boca de un ciudadano!*

Lleno de esperanza, buscó entre la multitud al orador y los localizó...

"¡Um, Su Majestad! ¡Tengo una pregunta sobre esta recompensa!"

Tanto su voz como su mano se levantaron. Era la cadete Micono, de uniforme y de guardia.

"¿Por qué un guardia pregunta por la recompensa?"

Micono estaba tan segura que nadie más que Chrome pensó en cuestionar sus acciones.

"¿Si, que es eso?" preguntó el rey, señalando la mano levantada como un maestro de escuela.

*¡B-Bien! No me importa quién lo haga. ¡Simplemente haga que el rey reconozca la preocupación ética!*

Por la generosidad del rey, a Micono se le permitió su pregunta.

"Dice que podemos casarnos con quien queramos..."

*¡Continúa! ¡Dile que eso no tiene sentido!* Chrome instó en su mente.

"¿Eso incluye a personas del mismo sexo?"

"¡Eso no viene al casoooooooooo!"

Chrome no lo había visto venir.

"Hmm, no lo habíamos considerado, pero claro, ¿por qué no?"

El rey no estaba dispuesto a permitir que un comentario improvisado se interpusiera en su camino.

""¡Ohhhhhh!""

La gente rugió con aprobación... bueno, cierto segmento lo hizo de todos modos.

"¡Alabado sea el día! ¡Azami respalda oficialmente mi matrimonio con ese hermoso chico!"

"¡Este es el mejor día de mi vida!"

"¡Rowr!"

Algunos aventureros muy emocionados por ahí. Respeto.

"¡Si hace felices a los ciudadanos, no queremos nada más!"

"Sin embargo, no afecta realmente la tasa de natalidad..."

Chrome bajó la cabeza, resignándose a respaldar las aspiraciones románticas de cualquiera que le preguntara, ya fuera un aventurero con cara de babuino o una drag queen que se arrastraba por las mazmorras.

Tragó saliva, sintiendo que algunos de ese último grupo definitivamente estaban mirando en su dirección.

*Seguro que hay mucha gente aquí que no tiene exactamente rostros casables... Arreglarlos será una pesadilla total... ¡Hngg!*

Desde algún lugar de la multitud, Chrome sintió una intención asesina. ¿Un asesino? Quería matar al rey él mismo en este momento, pero... no estaba dispuesto a hacer eso. Chrome se preparó, buscando al asesino...

"....."

Vio a Marie mirándolo desde debajo del ala de su sombrero puntiagudo.

*¡¿Por qué estás aquí, princesa María?!*

Ella estaba aquí como una aventurera, buscando respuestas sobre Lloyd. Sin interés en la búsqueda desde el principio, ahora se vio obligada a presenciar a su padre cavando su propia tumba y básicamente ofreciendo obligar a dos personas a casarse independientemente de las

consideraciones éticas, como recompensa. Parecía una niña entregada a una factura por los daños causados durante una catástrofe de cabaret borracho.

La diferencia era que Marie había visto toda la serie de fracasos en vivo y en persona. La mirada furiosa dirigida a Chrome claramente lo culpó por no detener esto.

Un escalofrío recorrió su espina dorsal e intentó dar una pista al rey.

"Su Majestad, eh..."

Antes de que pudiera decirle al rey que su hija estaba aquí, Su Majestad se puso en pie de un salto, saludando a la multitud con ambas manos.

"¡Aventureros! ¡Déjame a mí! ¡Garantizamos los primeros dos años de cualquier matrimonio! ¡O divorcio! Si decide cambiar de socio, ¡estaremos allí para ayudarlo!"

Con lágrimas en los ojos, el rey habló con toda la pasión de un representante de ventas de teléfonos celulares y explicó lo fácil que era agregar nuevas líneas a un plan.

"¡No creo que nadie me tenga miedo ahora! Azami tiene un futuro brillante".

Solo los feos estaban felices. El resto de los aventureros comenzaban a parecer francamente alarmados.

"....."

La mirada de fría furia en los ojos de la hija del rey, la princesa María, no podría haber parecido más intrépida. La mayoría de los asesinos reales parecían menos peligrosos. Los guardaespaldas modernos se habrían abalanzado sobre ella en el momento en que movió una mano cerca de un bolsillo.

Sin embargo, el rey permaneció felizmente inconsciente, disfrutando a fondo... y ni siquiera había terminado.

"Y para terminar, me gustaría concertar una pequeña reunión y saludar".

"¿Qué estás pensando?!" Chrome gritó. Nadie le había mencionado esto.

"Deberías haber leído el expediente. ¡Estaba ahí al final! 'Puede que tengamos tiempo para darnos la mano'."

"¿Qué es un expediente?" Chrome estaba completamente desconcertado.

"Chrome", ofreció Choline. "Lo que resume los puntos clave. ¡Te di una copia!"

"Oh, ese expediente... Por eso odio estas palabras elegantes".

El uso de nombres extraños interrumpió todo el flujo de su cadena de respuesta. No causó más que problemas.

Chrome miró la página, y definitivamente hubo una mención del rey estrechando las manos de la gente enterrada en la letra pequeña.

Callo de rodillas.

*¡Tengo que detener esto por todos los medios necesarios! ¡Incluso si eso significa golpear a Su Majestad!*

"¡Qué letra tan pequeña!" Choline se rio entre dientes. "Incluso si lo hubiera leído, no lo habría tomado en serio".

Sin hacer caso de las preocupaciones de Chrome, el rey gritó órdenes a las personas que organizaban el evento de apretón de manos.

"¡No te sorprendas! ¡Esta es una práctica comercial estándar! Levante a todos con una jerga elegante, luego vuelva a su nivel con una muestra de amabilidad. ¡Realmente ayuda con la sinergia del equipo! ¡Estoy seguro de que este evento sorpresa de encuentro y saludo funcionará bien!"

"Por favor, tire ese libro".

"¡Me convertiré en el rey más amigable del mundo, disponible para todos! ¡Mostraremos lo pacífica que es Azami!"

"Abandona esa idea".

Bien podría invitar a asesinos a la puerta. ¿Seguridad tan endeble como el rey promedio de un JRPG? Chrome ya se sentía muerto.

"Demasiada dedicación es un problema en sí mismo".

"Creo que este problema va mucho más allá de eso..."

El rey tenía su evento de apretón de manos listo y en marcha, iniciando la fase uno de su Proyecto Rey Accesible en acción.

Básicamente, esto solo implicó estrechar la mano de cada aventurero al salir mientras expresaba su agradecimiento por sus esfuerzos. Se parecía más al evento de recaudación de fondos de una celebridad que a los eventos de apretón de manos más duros que realizaban los ídolos.

Esta oportunidad repentina y fabricada impresionó inexplicablemente a Lloyd.

"... ¡Apuesto a que el rey está tratando de tener una idea de la fuerza individual de todos! ¡Él puede decir lo buenos que son con solo darles la mano! Muy impresionante."

"Uh, claro, vamos con eso", dijo Riho, lanzando a Chrome una mirada de lástima.

El instructor estaba de rodillas, inmóvil, como si su corazón estuviera roto. ¿Estaba respirando siquiera?

"¡Chrome, deja de enfurruñarte! Eres mi guardaespaldas, ¿verdad?" preguntó el rey.

Levantó un rostro manchado de sudor y lágrimas. "Nunca hubiera dejado que esto sucediera si hubiera tenido la más mínima pista...", dijo con voz ronca.

"¡Eres un hombre adulto! Deja tus quejas. ¡Tienes que ser más flexible!"

Los reyes crecidos no deberían ser anfitriones de encuentros y saludos sin que sus guardaespaldas lo dirijan primero... pero Chrome se tragó esas palabras, tomando su lugar al lado del rey.

"Si aparecen fans alarmantes, será su trabajo apartarlos. ¡Según lo requiera la situación! ¡Flexiblemente!"

*¿Puedo largarme de aquí?*

Sin embargo, ya era demasiado tarde para detener las cosas.

La mayoría de los aventureros parecían bastante desconcertados, estrechando torpemente la mano del rey cuando se marchaban.

*Reacción totalmente normal.*

Uno tras otro, se acercaron y le ofrecieron un apretón de manos. De vez en cuando, un aventurero particularmente feo profesaba su profunda



gratitud, o un aventurero demasiado ansioso intentaba estrechar la mano de Chrome en lugar de la del rey... pero de cualquier manera, el evento parecía estar capturando los corazones de la gente, ya sea con miedo, gratitud o excitación sexual.

"¡Seguro que eres popular, Chrome!" Dijo Choline. "Tiene mi más sentido pésame".

"Tu cara dice lo contrario", refunfuñó.

De hecho, su sonrisa solo se hacía más amplia con cada pase que se le presentaba.

En este punto, habían recorrido la mitad de la línea.

"....."

Un aventurero con traje de bruja, sombrero puntiagudo y todo, apareció ante el rey y le ofreció su delicada mano.

"¡Oh, una auténtica bruja! ¡Espero grandes cosas de ti!" gritó el rey y le estrechó la mano.

Un instante después...

Se escuchó el sonido de un cartílago rechinando.

"Uhhhh, ¿señorita? ¡Puede que me estés agarrando demasiado fuerte allí! Aprecio el entusiasmo, pero si pudieras bajar el tono un poco..."

Mientras tartamudeaba, el ala del sombrero se elevó y los ojos de Marie brillaron debajo de él.

"Oh, lo sientooooo, he sido un gran admiradora tuya, desde que era una niña".

"¡¿O-ohhh?! ¡¿Por qué estas—?!"

Entre la aparición sorpresa de su hija y los dolores punzantes en su mano, la voz del rey se había convertido en un grito de miedo.

"Empiezas con un mal juego de palabras", gruñó Marie. "¿Entonces ofreces un matrimonio no consensual como recompensa y te dejas llevar tanto que organizas una reunión y un saludo? Esto está más allá de la comprensión mortal. Lo estoy. Verdaderamente. Impresionada."

Cada una de esas últimas líneas fue acompañada por el sonido de un hueso crujiendo. Claramente, fue el sonido del cartílago del rey cediendo y sus músculos rasgándose.

Paralizado por el miedo, miró a Choline y Chrome en busca de ayuda.

"G-Guardias... ¿Un poco de ayuda aquí? ¡Coronel Choline!"

Ella pareció momentáneamente distraída por su flequillo, fingiendo no darse cuenta.

"¡Oof, tengo algunas puntas abiertas! Tengo que ir a recibir tratamiento".

"¡Apuesto a que nunca has tenido tratamiento en tu vida!" rugió el rey.

"Su Majestad, creo que esta situación requiere flexibilidad", aseguró Chrome.

"¡Ciertamente está probando los límites de la flexibilidad de mi mano! ¡Detenlaaaaa, por favor!"

Su mano definitivamente se estaba arrugando allí. ¡Cualquier fractura compuesta tardaría al menos seis meses en sanar!

Mientras tanto, Riho solo arrulló, "Ohhh, está enojada. No puedo culparla".

"Cualquier hija se pondría furiosa si su padre intentara este tipo de evento".

"... No había excusa para ese '¡Whoo-hoo!'"

Una vez que Marie terminó de destrozar completamente la mano de su padre, Chrome finalmente la apartó.

"Ejem. Disculpas a todos aquí, pero debido a la repentina enfermedad del rey..."

"¡Oh, que siga estrechando manos! No quieres que nadie piense que es un ingrato".

"¡Odio parecer ingrato! Estaría feliz de estrechar sus manos en otro momento".

"¡Si hay una próxima vez, será tu columna!"

Marie hizo un gesto de estrangulamiento con las manos y luego se alejó. El rey se derrumbó en el suelo, luciendo bastante mal. Este resultado había cumplido con las proyecciones. Se había ganado sus cuotas.

"¡Vaya, Marie!" Dijo Lloyd. "El rey debe haber quedado muy impresionado con su fuerza. ¡Sabía que ella era la heroína secreta del reino!"

"Uh, sí, totalmente lo que pasó", murmuró Riho, claramente más allá de preocuparse.

Sin embargo, incluso mientras Marie se alejaba, todavía estaba frunciendo el ceño. "Olvídate del rey... ¿Por qué Lloyd estaba actuando tan lejos de mí antes? No tiene sentido".

Asistir a la reunión había hecho poco para aclarar ese misterio. Marie concluyó que su única opción era preguntarle directamente.

Mientras tanto, las semillas del problema comenzaban a brotar.

Micono estaba mirando la recompensa del matrimonio, respirando con dificultad.

"¡Esto es perfecto! ¡Reuniré a todos los estudiantes de último año, golpearé esa mazmorra nuevamente, mataré a ese monstruo y se lo frotaré en la cara! ¡Vengan todos! ¡No más guardias! ¡Tenemos una mazmorra para rastrear! ¡Ignora a esos dragones y ve directamente a por esa serpiente! Entonces Marie y yo—"

Pero antes de que pudiera terminar, sus secuaces la interrumpieron.

"Lo siento, Micono... No podemos ayudarte esta vez".

La línea de estudiantes de segundo año detrás de ella se veía molesta.

"¿Q-Qué quieres decir?" Preguntó Micono. Esta repentina traición la sorprendió. "¡Estamos un año por delante de ellos! Eso debería ser todo lo que se necesita—"

Un estudiante particularmente disgustado habló por el grupo.

"Lloyd nos demostró su fuerza a todos la última vez. Y no solo eso, demostró que es un mejor hombre. Nos salvó a casi todos de esos dragones... ¿Cómo podemos guardarle rencor después de eso?"

"¡Ese es solo otro de sus trucos!"

"Y estás actuando bastante rara, Micono. Esto es personal para ti y no queremos ser parte de eso".

"¿Qué? ¡Pero somos amigos! ¡Oye! ¡Esperen!"

Sus seguidores ya no la seguían. Dieron la espalda y volvieron a sus puestos.

Micono se quedó rechinando los dientes, mirando furiosamente en dirección a Lloyd.

"Lloyd... Belladonnaaaa..."

Lloyd permaneció ajeno a la hostilidad que se dirigía a él. Estaba hojeando el catálogo, pensando para sí mismo.

"... tengo que hacer esto... lo haré", murmuró.

¿Qué estaba tan decidido a hacer? ¿Y por qué alejaba a Marie?

Mientras tanto, las chicas lo observaban de cerca.

"Matrimonio... Durante mucho tiempo pensé que podríamos necesitar una influencia externa. Esta es la oportunidad que estaba esperando".

"S-Sí, cuando lo piensas, las mazmorras de primer nivel deberían tener un montón de tesoros, y me encantaría probar una, y podría valer la pena matar a ese monstruo mientras estamos en eso".

"... Ha llegado nuestro momento. Eso es todo."

Nadie necesitaba señalar que esto solo podría tener consecuencias nefastas.

Sus mentes estaban decididas.

También lo fue el de Lloyd.

Micono Zol... todavía se estaba recuperando de su revés.

Cualquiera de estas chispas podría haber provocado incendios.

Y... había otra fuerza trabajando aquí.

Uno con lazos profundos con Kunlun...

Después de la sesión informativa, los pies de Micono la llevaron de nuevo a la tienda de Marie en el Lado Este. Ella pareció conmocionada.

Los eventos en la mazmorra el día anterior, ya sea que se tratara de engaños o no, habían resultado en una derrota humillante, e incluso le había salvado la vida... y la de sus secuaces. Lloyd la había dejado en un verdadero aprieto.

Ella estaba sola ahora.

Su suspiro se elevó hacia el cielo.

Este sentimiento de vacío había estado con ella desde que se vio obligada una vez más a enfrentar el hecho de que Lloyd le había robado el corazón de su único amor verdadero.

"He perdido", susurró, sin darse cuenta de que dijo las palabras en voz alta.

Probablemente Marie estaba dentro de su tienda.

Los músculos de Micono todavía palpitaban de dolor por los beneficios que se había acumulado el otro día.

No hace mucho, habría usado eso como una excusa para ver a su amor... y ese hecho la hizo suspirar de nuevo.

Si veía a Marie y Lloyd juntos ahora, le rompería el corazón. Quizás ya estaba roto...

"Quiero verla, pero..."

Micono se volvió para irse. No tenía idea de qué hacer a continuación. Todo se sentía desesperado.

Empezaron a caer gotas de lluvia. Sin hacer caso de ellos, Micono avanzó a ciegas. La multitud a su alrededor se dispersó, tratando de mantenerse seca, pero Micono no se atrevió a preocuparse si se empapaba.

"¿Qué puedo hacer...?"

La lluvia atrapó su susurro, llevándolo al suelo a sus pies. Mezclado con el agua corriente, fue arrastrado muy, muy lejos. Ojalá mis sentimientos y yo pudiéramos ser arrastrados al mar, pensó, cediendo a la desesperación.

"¿Te preocupa algo?"

Una voz agradable. Uno que entró directamente y se hizo como en casa.

Micono miró hacia arriba para encontrar a un hombre parado frente a ella.

Llevaba años y había tratado de protegerse de la lluvia. Parecía sacado de una película.

A pesar de estar vestido con una gabardina roja, el hombre le recordó a Micono a un clérigo o sacerdote. Nunca había estado dentro de un confesionario, pero este era el tipo de persona que imaginaba sentada al otro lado de la pared.

"... ¿Si?" dijo, apartándose el cabello mojado de los ojos.

Le hizo señas. Se sentía como si perteneciera a su lado, debajo de esos aleros.

Ella se unió a él allí sin dudarlo.

"Parecías preocupada", observó, en el tono exacto que usa un médico para preguntar sobre su salud. "A los ancianos les encanta preocuparse por los problemas de otras personas".

Se acarició la barbilla mientras decía Ancianos. La línea del cabello se estaba alejando un poco y sus ojos parecían tranquilos; tal vez tenía poco más de cincuenta años. Si no se hubiera llamado a sí mismo viejo, Micono podría haber asumido que estaba en sus cuarenta, tal vez incluso lo hubiera tomado por un treintañero disfrazado.

"¿Quién crees que soy?" preguntó en voz baja.

"¿Un sacerdote?" ella dijo. Responder una pregunta con una pregunta no era nada cortés, pero tenía que preguntar. Ella solo había estado pensando que podría abrirse a uno.

Se rascó la mejilla y asintió lentamente.

"Mm... ya me lo imaginaba."

"Um... ¿Me equivoco?"

"No del todo bien, no del todo mal. Soy algo muy similar".

Luego se persignó, mirando el papel.

Miró hacia el cielo, las nubes espesándose arriba, la lluvia que goteaba de los aleros.

"No parece probable que esto desaparezca pronto", señaló, entrando directamente en el corazón de Micono. "Así que no importa cuán larga sea tu historia. Y si no quieres que nadie más escuche, te prometo que el tamborileo de la lluvia se encargará de eso".

Micono escuchó el sonido de la lluvia por un momento y luego comenzó a hablar.

"El amor de mi vida... me fue arrebatado".

Ella le contó al hombre su historia. Sus sentimientos y pasión por Marie eran evidentes en cada palabra y gesto. Estaba claro cuánto significaba esta mujer para ella y cuánto había dolido la traición de sus secuaces.

Una vez que todo estuvo a la vista, Micono suspiró y se le formaron burbujas en los labios.

El hombre la escuchó. Al ver que la oleada de emociones había disminuido, preguntó: "Entonces, ¿qué quieres?"

"¿Hmm?"

"A veces, no es suficiente exponer los hechos y sus sentimientos al respecto. A veces, no debes ocultar nada. Deberías expresar tu deseo con palabras".

"¿Mi deseo?" Micono lo miró con los ojos muy abiertos.

"Si. ¿Cuál es tu—?"

"Quiero matarlo", dijo Micono sin una pausa de un segundo.

Sus ojos se entrecerraron instantáneamente.

El hombre debe haber sentido que los sentimientos de Micono eran más complicados de lo que implicaba tal declaración. Su sonrisa fue un poco sardónica.

"Si puedo escapar de las garras de Alka... ella sería una ventaja. Hmm..."

Mientras el hombre consideraba el asunto, Micono se enfureció, sin hacer caso de su reacción.

"¡Matarlo! ¡Refutar su propio ser! ¡Mostrarles a mis compañeros! ¡Matar a esa asquerosa serpiente parlante en ese estúpido calabozo! ¡Y casarme con mi único amor verdadero!"

"¿Una serpiente que habla?" La emoción entró en la voz del hombre por primera vez.

Había mantenido un tono tan tranquilo y mesurado que esto tomó a Micono con la guardia baja.

"Er... sí."

"Descríbelo. ¿Cómo habló?"

"Um... ¿fue algo arrogante? Lo suficientemente alto como para alcanzar el techo de la mazmorra. Una cicatriz extraña en la espalda..."

"¡No hay duda de eso! Puede que esté huyendo, pero... para encontrar lo que busco... Esta debe ser la mano del destino".

Con eso, dio media vuelta y se dirigió a las profundidades del Lado Este.

"¿...? ¿A dónde vas? Aún está lloviendo."

¿No se estaba refugiando?

"Ven conmigo", dijo sin mirar atrás. "Te concederé tu deseo... Un pequeño agradecimiento por contarme sobre la serpiente y revelar mi destino".

No parecía importarle empaparse.

"¿Ir contigo? ¿A dónde vamos?" Micono preguntó de nuevo.

El hombre miró al cielo.

"... Hmm, bueno, si soy un sacerdote... ¿Quizás una iglesia?"

Era como si acabara de pensar en la idea.

Micono frunció el ceño, pero si se le concedía su deseo... solo podía seguirlo.

Para cuando llegaron a la iglesia, la lluvia se había convertido en aguacero.



El sol se había puesto y estaba demasiado oscuro para ver el interior de la iglesia. El olor a moho sugería que este lugar había estado abandonado durante algún tiempo.

"Hay varios edificios como este en el Lado Este. La ubicación importa, ya sea que se trate de una iglesia o un restaurante. Quizás sea una blasfemia hablar de congregaciones como si fueran meros clientes..."

Hablando en tono equilibrado, el hombre de la gabardina roja procedió a encender algunas velas. Claramente, eran restos de cuando la iglesia estaba en uso. Parpadearon irregularmente.

Micono miró a su alrededor. Parecía que alguien había estado en cuclillas aquí. Había latas vacías y botellas de cerveza muy poco eclesiásticas, así como algunos periódicos viejos que claramente se habían utilizado como mantas...

*¿Por qué un sacerdote me traería aquí?* Ella se preguntó.

"Encuentra un lugar para sentarte", instó el hombre. "Alguien se unirá a nosotros pronto".

Micono se encontró aceptando esto. Algo en su voz desterró la duda de su mente, y ella siguió su ejemplo.

El gemido de la madera podrida se mezcló con el golpeteo de la lluvia.

Estos sonidos la inquietaron.

Como si eliminara ese malestar, alguien abrió las puertas de la iglesia, marcando una entrada ruidosa y llamativa.

"¡Que hay! ¡Lo siento, llego tarde! ¿Por qué me llamas a la iglesia de la nada? ¿De repente empiezas a creer en dios? ¿Después de tanto tiempo jurando que solo podías confiar en tus propias manos? ¡Muy apasionado!"

Era un joven de bronceado intenso que vestía como un alpinista. Entró con un rápido estallido de palabras que dejó muy claro que rara vez escuchaba a nadie.

El silencio de hace un momento era ahora un recuerdo lejano, y Micono tenía nuevas razones para estar nerviosa.

"No menciones el pasado en el momento en que llegues, Shouma".

"No, quiero decir... Oh, ¿quién es esta chica?"

Al darse cuenta de Micono, el joven se acercó a ella y la miró desde todos los ángulos.

"¿Qué?" preguntó, frunciendo el ceño, para nada contenta de ser tratada así.

"¿Tienes una repentina compulsión por rezar? ¿Te encuentras con una iglesia en ruinas y entras corriendo para encontrarte con los santos? ¡Amo tu pasión!"

"¡Por supuesto no!" Micono espetó, poniéndose de pie de un salto. Esto levantó una nube de polvo.

El recién llegado pareció encantado con esta respuesta. Miró hacia el hombre mayor.

"El amor de su vida fue robado por otro, y ella apunta a recuperarlos, incluso si tiene que ponerse ruda. ¿Crees que puedes ayudar?"

Shouma asintió violentamente, como si todo esto tuviera perfecto sentido.

"¡Si, si, si, si, si! ¿Así que por eso parecías un sacerdote? Lleno de pasión, ¡eh!"

"¿Parecías? ¿Y por qué sigues diciendo pasión? ¡Esto es serio!"

La mayor parte de lo que Shouma estaba diciendo molestaba a Micono, pero parecía que todo eso le hacía cosquillas.

"¡Oof, me gusta! ¡Sigue así, chica! ¡No se rinda, no importa lo que quiera, no importa lo que tenga que hacer! ¡Me encanta! La última persona a la que ayudé fue ese secretario triste e introvertido, ¡así que esto es aún mejor! ¿Qué pensó que eras de nuevo?"

"Un comerciante, creo. Un adinerado, de esos que tratan directamente con los gobiernos. Nunca antes me había encontrado con alguien tan desesperado por gastar dinero, pero lo hizo bastante bien para nosotros".

"Supongo que podrías pasar por comerciante", ofreció Micono. "Pero... no, todavía me pareces un sacerdote. ¿Qué quieres decir? ¿Tu apariencia te dice algo...?"

Shouma comenzó a recordar a la secretaria, como si cortara ese pensamiento antes de que Micono pudiera terminarlo.

“¡Su frustración con su propia impotencia fue la mejor! Lo cavé. Lo ayudé un montón, ¡y eso solo me hizo quererlo! ¿Sabes que los padres aman más que nada a los niños problemáticos?”

Micono no tenía idea de quién era esta secretaria, pero cuanto más hablaba Shouma, más quería golpearlo. Cuando dio un paso adelante para aterrizar su ataque, el hombre mayor habló.

"Odio interrumpir tu fascinante historia, pero ¿tienes algo para ella?"

Shouma pensó en esto por un momento. Comenzó a hurgar en sus bolsillos, murmurando para sí mismo.

“Hmm, ¿robarle a alguien a un amante? Algo para mejorar tu apariencia o encantarlos...”

Micono lo interrumpió de inmediato.

“Mi apariencia no importa. ¡Lo que quiero es acabar con la vida de este ladrón!”

Shouma sonrió como una maestra manejando a una estudiante enérgica, lanzándole un pulgar hacia arriba.

“Al diablo con la buena apariencia, ¿verdad? ¡No digas más! ¡Ay, la pasión! ¡Tengo lo que necesitas!”

Sacó un frasco y unas pastillas de su bolsillo.

"¿Medicamento?"

“¡Ese lío con los treants significa que son nuevos y mejorados! Ajustamos las mezclas para que no te pongas tan grande. El otro es de Abaddon, sin poderes especiales, pero te permite volar y aumenta tus habilidades físicas”.

Micono nunca había oído hablar de treants o Abaddon, pero se abalanzó sobre esa última frase.

Incluso con su Godspeed elevando sus habilidades lo más alto posible, no había sido rival para Lloyd.

Fácilmente podría derrotarla antes de que aterrizará un solo golpe...

"Esos suenan muy sospechoso... pero también vale la pena intentarlo".

"¡Bien, bien! ¡Encontraste uno bueno! ¡Aquí! Adelante. Toma lo que quieras. Cogeré un poco de agua..."

En el instante en que miró hacia otro lado...

"¡Si voy a derribarlo, no puedo andar con rodeos!"

Micono lavó las pastillas con el líquido del frasco, como si estuviera tomando su medicina para el resfriado con una bebida energética.

"Ah," dijo el anciano.

Shouma se dio cuenta de que se había llevado ambos. "Er, espera... uh... ¿te los llevaste a los dos? Eso seguro es... ¡apasionado! Muy apasionado, pero... sí..."

Él la miró parpadeando.

"¿Qué? ¿Fue tan malo?"

"Nadie ha lo intentado..."

Micono comenzó a toser violentamente, como si su cuerpo estuviera expulsando todo el aire de sus pulmones. Todo su abdomen comenzó a convulsionar.

Ba-dump. Ba-dump. Se sentía como si los latidos de su corazón estuvieran sacudiendo todo su cuerpo.

"¿Sobrevivirá?" preguntó el anciano, completamente imperturbable.

"Sólo una cosa puedo decir con seguridad".

"¿Oh?"

"Si se recupera... ¡será muy apasionado!"

"...Oh."

Micono estaba derribando bancos y candelabros, incapaz de controlarse.

"Estoy bastante seguro de que tiene dolores de crecimiento por todas partes. Las raíces de treant actúan como músculos nuevos".



"No lo sabría, en realidad nunca he crecido".

El hombre mayor se acarició las arrugas. A su edad, ¿pero nunca había crecido? Esto normalmente implicaría varias preguntas, pero Shouma pareció entender lo que el otro hombre había querido decir.

La espalda de Micono estaba hinchada. Como una mariposa que emerge de un capullo, alas delgadas y coloridas se desplegaron en un chorro de sangre.

"Eso sería obra de Abaddon. Después de que las alas crecen, por lo general se cubren con un caparazón... pero no se sabe qué hará esta mezcla".

Shouma garabateaba en un cuaderno, observando los cambios de Micono como un niño científico que observa las glorias de la mañana.

El hombre mayor se quedó perfectamente quieto, contemplándolo todo.

Micono escuchó caer gotas de agua. Sonaba como si la lluvia se hubiera detenido. Vio un candelabro caído y una vela rota... Debe haberlo derribado. La luz de la luna hizo que fuera fácil de ver.

Ruidos extraños vinieron por todas partes. Sus huesos crujieron como si hubiera estado dormida durante demasiado tiempo, pero había más que eso.

Abrió los ojos y se miró la mano. Junto a los vasos sanguíneos, Micono pudo ver algo que se parecía a raíces de plantas largas y delgadas que se tejían a través de cada centímetro de ella.

Se sentó y sintió una extraña sensación que venía de su espalda, como si tuviera dos telas livianas adheridas a ella.

Cuando estiró la columna, hubo un crujido, un raspado seco de lo que fuera. No tardó en darse cuenta de que eran alas.

"Esta despierta", señaló una voz terriblemente tranquila.

Micono miró en la dirección del sonido y encontró al anciano mirándola.

"¿Qué me pasó?"

Sabía que había cambiado, pero se sentía necesaria una explicación adecuada.

Shouma estaba repentinamente frente a ella. Él no mostró ninguna preocupación por su bienestar, lanzándose directamente a una emocionada andanada de palabras.

"¡Magnificooooo! ¡Muy genial! ¡Muy apasionado! ¡Has hecho lo imposible!"

Molesta, Micono extendió una mano para silenciarlo. Trató de agarrar su camisa.

"¡Deja de decir pasión! ¡Dime específicamente qué tiene—!"

En el instante en que trató de agarrarlo, las raíces se estiraron de su mano, tirando de la camisa de Shouma por ella. Esto se sentía completamente normal, como si las raíces fueran su propia mano y siempre hubieran estado allí.

Shouma parecía encantado con esto.

"¡Si! ¡Puedes hacerlo ahora! ¿Detalles específicos? Bueno, puedes estirar estas raíces y tienes alas, ¿así que apuesto a que puedes volar? Probablemente tus piernas también estén realmente encendidas. Tu fibra muscular debería haberse agotado por completo".

Micono se obligó a mantener la calma y volvió a examinar su cuerpo. Había una clara sensación de que algo se había entrelazado a lo largo de toda su forma. Se sentía ligero y podía controlar tanto las raíces como las alas a voluntad.

Se vio a sí misma en el cristal roto de la ventana.

"¿Esa soy yo?"

"Has renacido", declaró el anciano, como si hubiera anticipado su reacción y hubiera preparado un discurso. "El cambio es bueno. Si su apariencia cambia, eso no es motivo de consternación. Acéptalo como la bendición que es".

"¡Si, si! Una vez que te acostumbras, ¡es genial! El poder de Abaddon te permite volar, y el poder del treant te permite drenar la energía vital de cualquiera y te hace súper fuerte, ¿qué podría ser mejor?"

“¿Drenar... energía? ¿Súper fuerte? ¿Una bendición...? Puedo matar a ese hombre... y el corazón de Marie será mía...”

Micono se puso de pie tambaleándose, volviendo a poner las raíces en su mano. El movimiento había venido por instinto.

"Lo mataré... lo mataré... en ese calabozo... le quitaré todo...”

Sin siquiera mirar al anciano o Shouma, Micono extendió sus alas y voló hacia el cielo.

Shouma la vio irse, sonando profundamente conmovido. "Hombre, seguro que sabes cómo elegirlos. ¡El amor impulsa a todos! ¡Demasiado apasionado!"

"¿Las transformaciones anteriores no funcionaron de esta manera?"

"De ninguna manera. ¡A nadie le ha gustado tanto! Estamos hablando del rey y un soldado, ¿verdad? Fue todo lo que pudimos hacer para controlarlos con el poder de Abaddon. Y el secretario nunca pensó en nada más que en dinero... Espera, ¿le hicimos algo al director de Rokujou?"

"Tenía tantas aberturas en el corazón que un pequeño lavado de cerebro fue todo lo que necesitó. Eso me recuerda: eventualmente necesitaremos la Espada Sagrada... pero primero, ese monstruo serpiente”.

"¡¿Lo encontraste?!" Shouma miró boquiabierto al otro hombre. "Has estado buscando durante décadas, ¿verdad? ¡Ya era hora...!"

El anciano asintió.

"Sí... Aparentemente hay una misión para exterminarlo. Esa chica está participando”.

"Whoa. Bueno, ella tiene bendiciones que rivalizan con las de cualquier señor demonio, ¡así que podría lograrlo!"

"Naturalmente, para asegurar el éxito, yo mismo me uniré a esta búsqueda. Debería resultar una excelente distracción”.

"No voy a dejar que esas décadas se desperdicien, ¿eh? Menos mal que lo encontró antes de que se recuperara por completo”.

El anciano se llevó la mano a la barbilla, como si tuviera mucho que hacer.



Parecía el capitán de un largo viaje por mar. Si se vistiera para el papel, definitivamente todos lo habrían pensado.

"Oye, oye", dijo Shouma alegremente. "Si lo extermina, hay una recompensa, ¿verdad? ¿Qué vas a pedir?"

"La vida de Alka y mi libertad".

La sonrisa de Shouma se hizo más profunda.

"¡Ya me lo imaginaba! Esperemos que esa chica apasionada haga el truco". Miró hacia donde había volado Micon. Sin un cambio de tono, agregó, "Será mejor que nos pongamos en movimiento. O el jefe nos olfatea... Vaya, ahí está. Reservémoslo".

El hombre miró a la oscuridad. "Envidio a los que pueden cambiar", murmuró.

"¡El cambio está en camino! Por el mundo y por ti. ¡Vamos!"

Con esas declaraciones cargadas, se desvanecieron, dejando solo silencio.

La iglesia abandonada se detuvo, como si nada hubiera pasado.

Solo quedaron los restos de la paliza de Micon.

Alguien voló desde el cielo.

"¡Tch! ¡Un segundo demasiado tarde! ¡Perdí su rastro bajo la lluvia!"

Cabello negro en un par de coletas. Una túnica blanca ligeramente húmeda por su vuelo a través de las nubes. Fue Alka.

Sus ojos recorrieron la iglesia como una detective que investiga la escena de un crimen. Cogió un trozo de vidriera destrozado.

"Un descanso fresco... No sé qué estás tramando esta vez, pero frustraré tus ambiciones".

Ella arrojó el fragmento y se lanzó hacia el cielo.

"¡Di tus oraciones, Sou!"

En otro lugar... en la sala de guardia de la Academia Militar Azami.

No era el lugar más cómodo, ya que solo estaba equipado con un simple escritorio y una silla de madera, un montón de equipo y una cama para la siesta.

Fue aquí donde los exhaustos cadetes de segundo año esperaban en espera.

"Primero, estamos protegiendo al rey, y ahora estamos de guardia nocturna... Incluso están trabajando estudiantes hasta los huesos, y todo es culpa de la mazmorra", refunfuñó un cadete de ojos saltones, golpeando con su taza la mesa.

"Al menos nos pagan por ello", lo consoló un estudiante de buen aspecto, tratando de calmarlo. "Oye, ¿alguien ha visto a Micono?"

"¿A quién le importa?"

"Sin embargo, fuimos bastante malos".

"¿Y qué?"

Un tercer estudiante de último año se unió, apoyado contra la pared. "Sus motivos han sido dudosos por un tiempo, pero esta vez, se volvió imposible de ignorar. No ayudarla a menos que ella lo admita y lo explique. Todos estamos de acuerdo en eso, ¿verdad?"

El guapo tomó un bocado de un panecillo y asintió.

El de ojos pequeños parecía frustrado con solo pensarlo. Se volvió hacia un cuarto estudiante, que estaba tumbado en la cama. "¿Vas a dormir toda la noche? Es hora de que hagas un turno".

"..."

No hubo respuesta. El estudiante de ojos saltones chasqueó la lengua y se puso de pie.

"Despierta... eh..."

Había abofeteado las mejillas del cadete y las encontró frías al tacto.

"¿Qué pasa?"

"¡Mierda! Esta frío, ¡y su respiración es débil!"

Agarró un brazo que colgaba y trató de encontrar el pulso. Las cosas tampoco iban muy bien en ese frente. El pánico trajo un sudor frío a la frente del estudiante de ojos saltones.

“¿Eh? ¿Está enfermo?”

“¡No puede ser! Estaba bien antes... ¿Hmm?” El cadete apoyado contra la pared escuchó un ruido extraño en las vigas. "Hay algo por encima de nosotros".

Agarró un arma cercana y salió. Los otros estudiantes lo siguieron.

El cielo estaba despejado y la luna brillante.

Los guardias que patrullaban estaban todos tirados en el suelo. Sin heridas visibles, parecían estar profundamente dormidos.

"Yo, ¿qué pasó?" El simpático corrió hacia un compañero caído.

"Un monstruo", logró decir uno de ellos... y luego se desmayó rápidamente.

"¿Qué monstruo?" preguntó, mientras algo volaba a través de la luna.

Todos se volvieron en dirección a la figura.

En el techo... había un monstruo cubierto por un caparazón de tono negro, rodeado de raíces retorcidas. Micono.

La conocían lo suficientemente bien como para reconocerla. El uniforme ayudó.

Los cadetes prepararon sus armas y gritaron: “¿Micono? ¿Eres tú?”

Ella parecía reacia a responder.

Cuando habló, fue para ella misma. "Nunca necesité compañeros... Simplemente se vuelven contra mí".

Los ojos vacíos miraron a través de la máscara en su rostro.

“Ya sea que lleves armas contra mí o no es irrelevante. Te quitaré todo”.

“¡Micono! ¿En qué estás —?”

Antes de que uno de los cadetes pudiera terminar, las raíces salieron disparadas de su manga, envolviéndose alrededor de su cuello. Terminó antes de que pudiera siquiera intentar resistirse.

¡Te lo quitaré todo, Lloyd Belladonna! ¡Soy fuerte incluso sin mis secuaces!"

"¡Déjalo ir!"

"Ustedes ya no son mis compañeros. No son más que alimento".

El estudiante atrapado quedó inerte, inconsciente. Su arma cayó al suelo con estrépito.

Nadie sabía lo que estaba pasando.

"Cuanto más drenaje, más poderosa me vuelvo, pero aún no es suficiente".

"N-No puedes—"

"No necesito a nadie que se oponga a mí".

"¡A-Ayuda—!"

"No necesito cobardes que se den vuelta y corran".

En el silencio que siguió, Micono retiró las raíces y su horrible rostro inspeccionó la escena.

"No necesito seguidores. Son todo comida para mí. Solo Marie estará a mi lado".

Perdiendo el interés por la vista de sus amigos caídos, volvió la mirada hacia el cielo iluminado por la luna.

"El día de la búsqueda del monstruo, cuando los aventureros más poderosos se reúnan... reuniré sus fuerzas y tomaré todo de Lloyd Belladonna, ¡y entonces Marie será mía!"

Micono extendió sus alas y despegó hacia el cielo.

## Capítulo IV — Inventario Olvidado: Supongamos Que El Inventario Inicial De Un RPG Resultó Vital Para Escapar De Una Crisis Posterior

Tweet, tweet.

Mañana en el Lado Este. El canto de los pájaros hizo que la madrugada fuera aún más agradable. Este era el único momento del día en que el bullicio de la ciudad se detenía, un breve intermedio entre actos de caos.

Un cuervo picoteó a un borracho desmayado en la calle. "¡No ha muerto aún!" el borracho soltó un ronquido y apartó al cuervo.

Considere la declaración anterior redactada. El Lado Este nunca tuvo momentos de paz.

Mientras el pájaro piaba y el borracho gemía, Lloyd estaba ocupado escabulléndose por la puerta trasera de la tienda de Marie.

Llevaba una bolsa de lino a la espalda y el folleto de la misión en la mano. No parecía exactamente que estuviera haciendo un recado temprano por la mañana.

Se movió de puntillas, irradiando una determinación sombría.

"¡Marie nunca se levantará tan temprano! ¡Ahora es mi oportunidad! "

"¿Y a dónde crees que vas?"

Como en respuesta, una figura vestida de negro apareció en el techo de arriba.

"¡¿Marie?!" Lloyd se quedó boquiabierto de sorpresa.

La bruja descendió graciosamente... Bueno, más como si se tomara un montón de tiempo trepando torpemente por el costado del edificio, como un gato que puede trepar a un árbol pero no bajar.

Finalmente, Lloyd se vio obligado a ayudar, y Marie se quedó lamentando su decisión de escalar el edificio en primer lugar.

"Me sorprende encontrarme aquí también", murmuró. "Caray, realmente me meto en eso en lo que a ti te preocupa... Realmente no puedo hablar una mierda sobre Selen, Phyllo o la abuela, ¿verdad?"

"¿Pero por qué te despiertas tan temprano?" Preguntó Lloyd.  
"Normalmente estás profundamente dormida".

"¡Puedo levantarme si quiero! Simplemente reduje mi tiempo de lectura, me fui a dormir temprano, bebí un poco de té de manzanilla... Tuve el presentimiento de que intentarías emprender esta búsqueda tú solo".

Lloyd se estremeció. Su reacción fue tan transparente que Marie no estaba segura de cómo proceder.

"¡Uh... lo siento! ¡Me tengo que ir!" Lloyd giró sobre sus talones, claramente desesperado por evitar esta conversación.

Marie se movió para seguirla, pero...

"Argh, espera, Lloyd— ¡guh!"

En su prisa, se puso la bata y cayó de bruces.

Su aullido indigno hizo que Lloyd se detuviera y se volviera.

"¿E-Estás bien, Marie?"

Después de darle un beso apasionado al pavimento agrietado del Lado Este, Marie se puso en pie tambaleándose y se llevó las manos a la nariz.

"Yo... no lo creo. ¡Ha!"

"¡Ah!"

Marie había abrazado a Lloyd para que no pudiera escapar.

"Vamos", le ronroneó al oído. "No huyas. Explícate tú mismo."

"Er, eh... M-Marie..."

"Si no lo haces, tendré que abrazarte todo el día. Y, ya sabes, eso está bien para mí, pero... "

Con la niebla envuelta alrededor de ellos y sus brazos apretados contra él, Lloyd finalmente cedió.

"Urp...", gimió. "Bien... te lo explicaré."

Liberado, se desplomó contra la pared de la tienda, jadeando.

Se sentaron juntos en el aire frío de la mañana como dos compañeros de clase en el pasillo de la escuela.

"... Um", comenzó Lloyd, evitando el contacto visual. Miró a lo lejos.

"... Bien", dijo Marie, agarrando su barbilla y girándola hacia ella, disfrutando de la suavidad de sus mejillas... mucho.

"Mmph... Marie..."

"Mírame a los ojos cuando hables. ¿Por qué me estas evitando?"

Claramente se estaba tomando este asunto en serio, y eso realmente lo afectó.





"Bueno, eh..."

"Realmente duele, ya sabes. No quieres herir los sentimientos de una chica, ¿verdad?"

A pesar de la expresión seria de su rostro, sus dedos todavía hacían que sus mejillas temblaran, como un adolescente que acaba de comprar su primer mouse pad con forma de teta.

Si seguía así mucho más tiempo, corría el riesgo de alterar la coloración de Lloyd, pero afortunadamente, finalmente comenzó a explicarse.

"Entonces, alguien me dijo... que no puedo hacer nada por mí mismo, y eso me hace incapaz de ser soldado".

"¿Y pensaste que eso era cierto?"

"... Cuando lo dijo, pensé que tenía razón. Solo soy un soldado porque Allan me ayudó. Solo gané en el torneo de magia por la estrategia de Riho. Y solo vencí a mi primer monstruo porque Selen, Phyllo y Mena lo tenían contra las cuerdas".

"Pero..."

Marie quería decirle a Lloyd que esos eran todos sus logros, pero con su autoestima en el fondo, nunca le creería. Ella se interrumpió, decidiendo que la mejor táctica era dejar que él soltara sus problemas.

"Y esta vez, dejé escapar a un monstruo serpiente, y luego todos estos lagartos salieron de las profundidades de las mazmorras y crearon problemas para los vecinos. Todavía no hemos resuelto el problema, y realmente quiero compensarlo de alguna manera... y tal vez no pueda hacer nada por mi cuenta, pero realmente me gustaría".

Marie ajustó sus miradas, haciendo una mueca... Al mismo tiempo, se sintió aliviada de que no se tratara de ella.

*Eso explica por qué se está yendo solo... pero su falta de confianza en sí mismo realmente no está mejorando.*

Lloyd era tan fuerte que destruir el reino habría sido un asunto sencillo para él. Aquí estaba, sin embargo, temblando como un animal asustado, luciendo profundamente arrepentido, como un niño pequeño tratando de decirle a su mamá por qué había peleado con un amigo.

"Heh." Marie sonrió suavemente, alcanzando la cabeza de Lloyd. Ella lo acarició suavemente. "No tiene sentido. Yo tampoco puedo hacer nada por mi cuenta".

"¿Eh?"

Esto pareció una completa sorpresa.

"No puedo despertarme por la mañana ni cocinar. ¡Estaba comiendo de latas, por el amor de Dios! Y soy pésima limpiando y lavando ropa".

"... Eso es cierto, pero de lo que estoy hablando es..."

"Eso mismo."

Marie lo apretó un poco más fuerte.

"Pero gracias a ti, tengo buena comida y un hogar limpio. Eso es de gran ayuda. Y yo también te estoy ayudando. Te enseñé sobre la vida aquí, brindándote información sobre la ciudad y un lugar donde quedarte. Quiero decir, siento que definitivamente estoy obteniendo el mejor final del trato, pero..."

Era casi injusto cómo este arreglo de vivienda había funcionado en beneficio de Marie, pero aparte de eso, estaba haciendo un buen punto.

"Todos se apoyan unos a otros de diferentes formas. Pescadores, agricultores e incluso soldados: todos tenemos fortalezas y debilidades. Puede que no lo sepas, pero apuesto a que estás ayudando a todo tipo de personas".

"...Oh."

"Por lo que está mal pensar que no puedes hacer nada sin tus amigos. En lugar..."

"¿En lugar?"

"Piensa para ti mismo, si tengo a mis amigos conmigo, puedo hacer cualquier cosa".

"¡Oh ya entiendo!" El rostro de Lloyd se iluminó como un rayo de luz que choca contra un prisma. "¡Muy bien! Siento esto. ¡Prometo que haré mi mejor esfuerzo!"

"Mm-hmm".

"¡Vencerás a ese monstruo si no puedo hacerlo! Me siento mucho mejor con esto ahora".

"¿Mm?"

"¡Marie, eres el héroe que salva al reino de las sombras! ¡Con tu apoyo, sé que esto funcionará! ¡Eso es lo que quisiste decir cuando dijiste que podría hacer cualquier cosa si tuviera a mis amigos conmigo! ¡Eso es tan profundo!"

*¡Me olvide de eso!*

Es hora de una recapitulación. Marie había pasado algún tiempo en las sombras, reuniendo información e intentando liberar a su padre del control del señor demonio. Esto había llevado a Lloyd a asumir (incorrectamente) que Marie era una heroína que salvaba al país. De hecho, fue Lloyd quien los había salvado a todos. Había confundido monstruos con insectos y había desterrado al enemigo del cuerpo del rey con su pañuelo encantado.

Marie se había aprovechado de su malentendido para llevar a cabo una serie de planes diferentes. Últimamente, esto había llegado al punto en el que le decía cosas a Lloyd como "Estoy tan cansada de salvar al país todo el tiempo. ¿Podrías hacerme un parfait?"

Un estremecimiento de culpa hizo que los dedos de Marie se crisparan y soltó un graznido estrangulado. Evidentemente, estaba teniendo recuerdos de sus errores pasados.

Mientras Lloyd murmuraba "¡Tan profundo!" de nuevo, Marie tenía una cara que sugería que realmente se había metido en el fondo.

*Er, ¿en serio? ¡Incluso Lloyd no pudo vencer a esta cosa! ¡¿Cómo haré algo?!*

Con una gran sonrisa en su rostro, Lloyd comenzó a estirarse.

"¡Haré todo lo posible para manejar esto solo! ¡Y demostrare que puedo hacer mucho por mi cuenta porque tengo amigos conmigo!"

Mirando a Marie en ese momento, era difícil imaginar que ella era la que animaba un momento antes. Tenía una mano en la pared, gruñendo: "Lo peor llega a lo peor, tendré que correr a suplicarle a la abuela... y espero que escuche..."

Lloyd se acercó a Marie...

"¿Eh?"

... Y le tomó la mano.

Ella se asustó.

"Perdón por hacerte preocuparte. Y gracias de nuevo, Marie. ¡Sería mejor que me ponga en marcha!"

Sintiéndose tímido, Lloyd hizo una profunda reverencia, con las mejillas enrojecidas. Luego corrió hacia el calabozo.

Marie lo miró fijamente, flexionando la mano que había tocado unas cuantas veces. Luego se puso de un rojo brillante, como si la vergüenza la hubiera alcanzado.

Respiró hondo, esperando que el rubor se desvaneciera.

"C-Correcto... eso funcionó. Y todavía le agrado".

Una sonrisa de regocijo se extendió por su rostro. Ella sintió que se habían vuelto más cercanos hoy.

"Parece que no necesito ir a esa mazmorra después de todo... Estoy seguro de que Lloyd manejará bien a ese monstruo. ¡Y tal vez termine con la recompensa del matrimonio!"

Contando sus pollos antes de que nacieran, Marie se volvió para volver al interior.

"Buenos días, Marie".

Allí encontró a Alka. Arrastrada instantáneamente a la realidad, la bruja se congeló. Fallo total del sistema.

*Mierda... Definitivamente escuchó algo sobre el matrimonio...*

La cara de Marie todavía no se había reiniciado. Encerrada en la sonrisa, se deslizó con gracia sobre sus rodillas, eligiendo con cuidado un tramo de calle particularmente accidentado. Su maestra la había entrenado bien.

Sin embargo, Alka estaba de un humor muy diferente.

"Marie, necesito preguntarte algo".

"Oh, lo siento, no quise decir nada con esa línea de matrimonio. Ni siquiera sé por qué dije..."

La cabeza de Marie ya estaba a medio camino del pavimento. Afortunadamente, todavía era demasiado pronto para que pasara alguien.

Alka no mostró interés en las acciones de Marie. De hecho, parecía bastante desconcertada por ellos.

"Hmph, ¿otra fantasía asquerosa? No importa."

"¿Har?" Marie abortó su protesta, atónita por la inusitada generosidad de su maestra. "¿Comiste algo extraño?"

"Soy yo quien hace las preguntas, Marie. Dime, ¿hay alguna mazmorra por aquí?"

"Una mazmorra... Uh, ¿de qué tipo?"

"El tipo en el que todos los cofres del tesoro están abiertos hace mucho tiempo, y solo es útil como entrenamiento para principiantes de rango, e incluso los lugareños simplemente piensan que es un hito".

La descripción de Alka inmediatamente me recordó esa mazmorra... la que se dirigía Lloyd.

"Puedo pensar en uno, pero... ¿por qué lo preguntas?"

Alka miró hacia la niebla de la mañana. "Creo que un viejo conocido está ahí... o algo así de todos modos. Si conoces un lugar, ¿me llevarías allí?"

La bruja se puso de pie lentamente, sacudiéndose el polvo. "Claro, pero dame un segundo. Primero me gustaría desayunar".

Marie intentó entrar, pero Alka la agarró del brazo.

"Lo siento", dijo con gravedad. "No tenemos ese tipo de tiempo. Esto es urgente... así que tenemos que volar".

"Er, vuela, ¡no! ¡Whoa! ¡Aaaaah!"

Sin esperar una respuesta, Alka tiró de Marie por su brazo y activó un misterioso efecto de levitación. Manteniendo desesperadamente sus faldas

en su lugar, Marie entró en un estado de pánico instantáneo. Ya volaban sobre los tejados.

“¿Por qué estás tan molesto? Déjame llevarnos por encima de las nubes; entonces puedes señalarme la mazmorra”.

"¡No hay necesidaaaaaad de ir tan altoooooo! ¡Está justo encima de elloooooos!"

¡Desde éxtasis románticos hasta emociones de alto vuelo en un abrir y cerrar de ojos! La abuela arrastró a Marie a través de las nubes. En serio, fue una suerte que fuera tan temprano. Si alguien hubiera visto esto, Marie nunca habría escuchado el final.

Lo que una vez había sido un lugar pastoral con suaves colinas y un calabozo utilizado para pruebas básicas ahora se transformó por completo.

Guerreros armados rodearon la mazmorra, listos para entrar en acción en el momento en que surgiera algún monstruo.

Según los informes de los grupos de exploración, el interior estaba plagado de monstruos, cada uno de los cuales era el equivalente a un jefe de mazmorra de bajo nivel. Supere esos y encontrará monstruos aún más feroces apiñados en las profundidades más profundas.

Todas las trampas habían sido reemplazadas. Ahora usaban una misteriosa tecnología warp. Un paso en falso podría enviar a alguien de regreso a la entrada del piso o atraparlo en un pasillo infinito y con curvas...

Más allá de eso era realmente desconocido. Solo podían imaginar qué trampas y monstruos acechaban.

"Pero eso también significa que puede haber un tesoro serio esperando", dijo Allan. Estaba destinado en el lugar de guardia. "El cambio repentino de rango ya llamó la atención, y con las recompensas de la misión, hay muchas personas dispuestas a intentarlo".

Parecía que la demanda era mayor de lo previsto, por lo que se vieron obligados a llamar a los cadetes para ayudar a manejar el volumen.

Miró a su alrededor a los ceñudos aventureros y suspiró de nuevo, esta vez de manera bastante ostentosa.

"¿Por qué el rey tuvo que decir que quien matara a este monstruo serpiente se casaría con quien quisiera?"

Un número significativo de aventureros ceñudos eran tan feos que pertenecían a un zoológico, pero también había algunos que estaban más que extasiados. Los rumores también habían traído un contingente de Caballeros del Templo. Había una gran variedad aquí, en total.

"Si no estuviera de servicio, lo intentaría yo mismo", dijo Allan, enfurruñado. "Cuando escuchas que puedes casarte con quien quieras, es difícil no empezar a pensar, ¿Qué hay de ella... o de ella...?"

La mirada en sus ojos era definitivamente la de un soltero de toda la vida mirando las fotos del personal en su primera visita a un cabaret.

Luego se lo sacudió, una vena de su frente palpitaba.

"Sí... si solo los cadetes no estuvieran de servicio... entonces, ¿por qué...?" Señaló algunas figuras familiares entre la multitud. "¡¿Por qué estás parado en ese lado de la línea?!"

El dedo tembloroso de Allan llevó la mirada a Phyllo, Selen y Riho. Tampoco en su equipo habitual, estaban totalmente equipados, con muchas ganas de ir, claramente no solo de paso.

Cada uno miró en su dirección, luego se dio la vuelta como si no tuviera ningún interés en absoluto. Claramente, sus mentes estaban en algo completamente diferente.

"¡Soy más interesante que eso! No, espera, ¿por qué no estás de servicio?"

Cada uno de ellos entregó una excusa preparada por turno.

"... Dolor de estómago", bromeó Phyllo, haciendo una demostración de agarrarse el vientre.

"Estoy planeando coger un resfriado en cualquier momento", ofreció Selen con una demostración acrobática de lo enferma que se sentía.

"Solo estoy haciendo novillos", gruñó Riho. "¿Tiene un problema?"

Ninguno de ellos cuenta como excusa. Esta farsa simplemente lo enfureció.

"¡Tuve problemas durante días!" Gritó Allan. "¡Al menos podrías intentar mentir sobre eso, mercenaria!"

Selen y Phyllo intercambiaron miradas.

"Hacer novillos es demasiado, Riho".

"... Tch".

"¡No estás mucho mejor!" Rugió Allan. "¡Tus mentiras no engañan a nadie!"

Sin embargo, a ninguno de ellos le importaba lo que pensara.

"Mi vida depende de esto".

"... No te preocupes, no estás invitado a la boda".

"Yo-yo estoy aquí sólo por el tesoro".

"¡Sabía que dirías eso! ¡Pero por favor, detenlo! ¡Volverás a rebajar nuestra reputación!"

Sus súplicas desesperadas cayeron en oídos sordos.

Selen parecía enorgullecerse de esto. "¿Qué es la reputación frente al amor verdadero?! ¡Por amor, me sumergiría en un volcán o en la guarida de un dragón!"

"¡Piensa en a quién derribas contigo! ¡Lo que estás haciendo afecta a los representantes de los lores locales y los cadetes! ¡Pon tu trasero en estas líneas de guardia, ahora!"

"Oh, por favor, Allan. Solo estás de guardia y despotricando porque tienes miedo de los dragones, y eso proporciona una excusa para no luchar contra ellos".

"¡E-Eso no es cierto! ¡Como cadete de la Academia Militar Azami! ¡Como discípulo de Lloyd! ¡Estoy cumpliendo con mi deber!"

Como convocado por estas palabras, el rostro de Lloyd emergió del mar de aventureros.

"¡Oh, Allan! ¡Y todos los demás!"

No vestía su uniforme, sino su ropa de diario. Él también estaba claramente aquí por la mazmorra.



"¡L-Lloyd!" Allan gimió. "¡Estás eludiendo tu deber!"

"Lo siento", dijo, encogiéndose. "Pero cuando dije que quería darle otra oportunidad a la mazmorra, Chrome dijo: 'Genial, genial' y me dio el día libre".

"¡Chroooooome!"

Era como si un jefe te diera permiso para tomar una licencia pagada porque salió un nuevo juego. La furia de Allan ahora estaba completamente dirigida a su maestro ausente.

"¡Sir Lloyd—aquí para mí, por su propia voluntad!"

"... Vamos a vencer a este monstruo juntos y saltar directamente a la ceremonia".

Los cerebros de Selen y Phyllo estaban conectados directamente a sus deseos.

Luego fue el turno de Riho. Por lo general, mantuvo un sólido colchón lógico entre su cerebro y sus deseos, lo que le permitió analizar racionalmente la participación de Lloyd.

"Apuesto a que se siente culpable por dejar que ese monstruo se escapara en primer lugar. Caray, las mentes de Selen y Phyllo tuercen todo a su conveniencia".

"Uh, sí", admitió Lloyd. "Eso es parte de eso".

"¿Parte?"

"Mm, no es la mejor razón pero... bueno, es algo personal".

Parecía extrañamente incómodo por todo esto, lo que hizo que Riho sintiera más curiosidad.

"Uh... ¿te importaría compartirlo?"

"He terminado de dudar. Sé que tengo mucho que aprender, pero... pongo mi confianza en ti".

Este repentino estallido de formalidad hizo que Riho se pusiera rojo brillante. Supongo que ese cojín se salió.

"Eh, entonces... B-Bueno, si lo pones de esa manera... ¿gracias?"

Selen estuvo instantáneamente a su lado. “Espera, espera. Él me dijo eso a mí, no a ti”.

“Pero Lloyd dijo... ¿eh? ¿De qué estás hablando, señorita?”

“... Ambos están equivocados. El Maestro me estaba hablando. Nuestros ojos se encontraron.”

“¿A qué te refieres, Phyllo? ¡Sus ojos estaban fijos en los míos! ¡Lo sé por seguro!”

Estaban bien. Marie había dicho que podía hacer cualquier cosa si sus amigos estaban allí, por lo que Lloyd se había dirigido no solo a Riho, sino a Selen, Phyllo e incluso a Allan.

Mientras sus amigos discutían, la voz sin entusiasmo de Choline resonó entre la multitud.

"Okaaaay, es hora de despejar esta mazmorra".

Una onda recorrió la multitud. Todos aseguraron su lugar en la fila, listos para correr.

"¡Hagámoslo!" Dijo Lloyd.

"... Mm."

“¡Oh, sir Lloyd! ¡Terminaremos esto, construiremos una casa, nos casaremos y crearemos una familia maravillosa!”

"Sí, case—", comenzó Riho, luego se interrumpió. “¡No, tesoro! ¡Todo sobre el tesoro!”

Armado con estas expectativas, el grupo de Lloyd se unió a la línea de aventureros.

Dejado atrás, Allan los miró con tristeza.

"Tan irresponsable... No, Lloyd no es como ellos. Será el héroe del reino en poco tiempo. Hngg, será mejor que vuelva a mi publicación”.

Gruñendo, se volvió para irse.

Mientras lo hacía, se topó con otra persona.

"Ups, lo siento", dijo, inclinando la cabeza.

El anciano al que le había dado un codazo lo miró, aparentemente indiferente.

“... Mm,” gruñó.

Una persona extraña.

A Allan le pareció un explorador, o tal vez un tasador.

"Señor, esta área no es segura para los ciudadanos comunes", anunció Allan. "No deberías estar aquí".

"¿Los ciudadanos?"

"¿No es así? Los soldados tienen el deber de proteger a los ciudadanos comunes, así que vete a casa antes de lastimarte".

Allan estaba siendo un poco prepotente, pero esto simplemente pareció deleitar al mayor.

"Me ves como un ciudadano a proteger... El ejército de Azami tiene algunos buenos hombres".

Esa fue una especie de declaración cargada, pero Allan solo le hizo un gesto para que se fuera de nuevo.

"Vamos. Fuera de aquí. Cuidado en el camino a casa".

Le dio al anciano una palmada en la espalda. Mientras lo hacía, alguien lo llamó.

"Allan, ¿has visto a alguno de los cadetes mayores? ¿Los que te causaron problemas?"

Allan miró por encima de la multitud y vio a su oficial al mando. "No, no los he visto por aquí".

"Oh... entonces supongo que fueron ellos los que colapsaron en el puesto de guardia anoche."

El rostro de Allan se ensombreció. "¿C-Colapsaron? ¿Intoxicación alimentaria o...?"

"No, aparentemente no. Tampoco hay lesiones externas... pero todos están en coma".

"¿C-Coma...?"

Esa palabra le recordó el lío con el treant en el hotel.

*¿Treants de nuevo? Pero, ¿por qué solo los estudiantes de último año?*

Mientras Allan dudaba, su comandante cambió de tema.

“No tiene sentido preocuparse por eso desde aquí. El coronel Chrome lo está investigando. Quiero que los sustituyas en el equipo defensivo. Espero cosas buenas, novato”.

"¡E-Entendido, señor!"

Allan saludó y siguió a su comandante en jefe.

Luego se detuvo y miró hacia atrás.

"¿Se fue ese veterano?"

No había ni rastro de él, como si se hubiera desvanecido en el aire... Esto molestó a Allan, pero su comandante lo instó a seguir.

"¿Qué pasa? Tengo mucho que informarle. Pongámonos en marcha."

Como si este fuera el punto de partida de un maratón, los aventureros estaban revisando su equipo, preparándose para que se abriera la mazmorra.

Choline se dirigía a la multitud a través de un megáfono. "Los aventureros veteranos pueden estar hartos de escuchar esto, pero si se meten demasiado con otras partes, ¡te irás de aquí! ¡Nuestros objetivos son el exterminio de monstruos y hacer que este lugar sea seguro nuevamente! ¡Nada más! ¡No lo olvides, esta es una mazmorra de alto nivel de la que no sabemos nada!"

""""""¡Yeeeeeeaaaaahhhh!""""""

La multitud rugió.

El error del rey definitivamente había dejado a la masa de aventureros alterada. La escena en la entrada de la mazmorra se parecía a la escena fuera de Comiket o cualquier otra convención.

"Bien, entonces", exclamó Choline. "¡La mazmorra está abierta!"

Con eso, las puertas recién construidas se abrieron hacia adentro.

"" ¡Woooooooooo!""

Una ovación estalló entre la multitud. El dinero, el honor, el matrimonio, Lloyd, todo tipo de motivaciones los habían llevado aquí. Estos gritos resonaron en el primer piso, como cuando se abren las puertas del Comiket.

El primer piso tembló, pero otra vibración lo avergonzó.

"... ¡Hah!"

Fue Phyllo.

Había puesto todo el peso de su fuerza, a la altura de la de Lloyd, en un golpe hacia abajo, como si intentara atravesar el piso de abajo. Su golpe sacudió toda la mazmorra.

La multitud que avanzaba perdió el equilibrio y cayó al suelo.

Riho también estaba boca abajo. Miró a Phyllo, que parecía orgullosa de sí misma.

"¡Maldita sea, Phyllo! ¡Simplemente dijeron que no te metieras con otros grupos!"

"... Vi un insecto... Eep. Asqueroso. Terrorificooooooooo".

"¿Quién los aplasta con sus propias manos? ¡Y tú eres la peor actuando!"

Phyllo no mostró emociones visibles en respuesta a este argumento sólido. En cambio, se volvió y siguió corriendo.

"... ¿Mm?"

Justo cuando pensaba que había conseguido una ventaja, escuchó un ruido detrás de ella y encontró a un joven que la perseguía.

"¡Rahhhh! ¡Solo quiero ser popular!"

"... Eres... el apestoso Caballero de Templo que todas las chicas odian..."

Las palabras brutales le habían provocado una gran cantidad de lágrimas, pero no lo detuvieron.

"¡Soy el presidente del consejo estudiantil de la escuela de Caballeros del Templo, Ben Zethonium! ¡Te recuerdo del Torneo de Hechicería de Estudiantes! ¡La chica artista marcial!"

Aparentemente, el chico que había destruido en dicha competencia se llamaba Ben.

Los Caballeros del Templo usaban armaduras de placas pesadas, ya que su profesión se especializaba en la lucha contra la magia. Con una necesidad constante de contramedidas contra los crímenes mágicos, su futuro estaba garantizado... pero como pasaba la mayor parte de su tiempo entrenando con armaduras pesadas, el hedor era como los guanteletes de un equipo de kendo. Esto dejó sus perspectivas románticas mucho más espinosas que las profesionales. Pobre chico.

"¡Si paso por esta mazmorra, puedo casarme con una chica! ¡Consígueme una esposa hermosa y suave! ¡Obtén la verdadera felicidad! ¡Y demuéstrole al mundo lo grandiosos que son los Caballeros del Templo!"

Esta última parte fue claramente mucho menos importante, ¡pero ganó puntos por honestidad!

"... No importa cuánto lo intentes, ese futuro nunca se cumplirá. Ríndete y déjame ganar".

"¡Al menos finge que tengo una pequeña oportunidad, por el amor de Dios!"

Ben realmente necesitaba encargarse del mal olor. Solo pudo insistir en que eran feromonas durante un tiempo.

Los fuertes sollozos del Caballero del Templo distrajeron momentáneamente a Phyllo...

Shhhhhpppp.

Como una serpiente que es una presa espiada, un cinturón teñido del color de la sangre la envolvió.

"¡No corras adelante, Phyllo Quinone!"

Con el rostro retorcido como el de un demonio, Selen había usado su artefacto maldito para atrapar a Phyllo.

"...Interferencia."

"¡No lo es! ¡Simplemente estoy usando tu impulso para impulsarme a través de la mazmorra! ¡Esto es trabajo en equipo!"

Trabajo en equipo que benefició a una sola persona apenas calificada.

“... Eek. Miedo,” Phyllo dijo inexpresivamente.

“Estoy confundido, ¡pero esta es mi oportunidad de ganar! Si puedo tirar— ¡laheaaaghhhhhh!”

Cuando Ben se lanzó hacia adelante, una enorme bola de fuego lo golpeó por detrás, asando instantáneamente al pobre niño.

“Ups, olías tan mal, ¡asumí que eras un monstruo! ¡Qué error!”

Riho pasó corriendo, su brazo de mithril brillando, una bruma de calor brillando a su alrededor.

A pesar del olor a quemado que rodeaba a Ben, su equipo de Temple Knight lo había mantenido a salvo en su mayor parte, aunque ahora lucía algo de cabello chamuscado y encrespado.

"... Riho", advirtió Phyllo. Mientras el artista marcial arrastraba a Selene detrás de ella, Riho pudo igualar su ritmo.

Corriendo uno al lado del otro, la ex mercenaria hizo una propuesta.

"Espera ahora, Phyllo, cooperemos todos aquí. Tú también, mi señora”.

“Las suelas de mis zapatos se están desgastando... ¿eh? ¿Cooperar?” Preguntó Selen.

Riho asintió. Claramente hablaba en serio sobre esto. Los otros dos se detuvieron a escuchar.

“Sí, si nos agotamos aquí, los monstruos nos atraparán. Ni siquiera sabemos qué nos espera más adelante. Los aventureros veteranos también son una amenaza. Deberíamos abordar esto como un grupo”.

Selen y Phyllo se miraron y luego asintieron.

“Bien, acepto tu sugerencia. ¡¡Somos amigos, después de todo!!”

"...Amigos para siempre."

En el centro del piso de la mazmorra, juntaron sus puños como su propio Juramento del Jardín de Melocotones.

Como atraídos por la conmoción, aparecieron monstruos: un grupo de dragones bebés. A pesar de ser jóvenes, las criaturas seguían siendo

dragones, e incluso un aventurero veterano podía convertirse en carne picada al menor error.

Esta fue la oportunidad perfecta para que las tres chicas cadetes mostraran su elegante trabajo en equipo.

Era una visión familiar para todos los estudiantes, pasados y actuales: las personas que dicen que van a correr un maratón juntos siempre se traicionan entre sí.

"¡Tú manejas este! Seguiré adelante y trabajaré en el siguiente piso".

"¡Voy a explorar el piso de abajo! ¡Por todos nosotros!"

"...Cuida de esto. Voy a seguir adelante".

Olvídese del Juramento del Jardín de los Melocotones: todas estas chicas eran tan rebeldes como los Turbantes Amarillos en el fondo.

"¡Oye! ¡No es justo!"

"Dices tú".

"...Y tú."

Los tres se habían precipitado en la misma dirección. Ningún esfuerzo de la imaginación hubiera llamado a esto trabajo en equipo. Fue una vista tan extraña que confundió activamente a los monstruos.

Los tres olvidaron a sus verdaderos enemigos y empezaron a discutir entre ellos.

"¿Cómo te atreves a intentar adelantarte a mí?" Riho acusó.

Phyllo se mantuvo firme, luciendo muy seria. "... Es hora de que arreglemos esto".

"¡Estoy de acuerdo!"

Vaya, tanto por la amistad. Incluso Riho estaba viendo rojo, ajeno a los otros aventureros que estaban comenzando a pasarlos.

"¡Bien! ¡Buen momento como cualquier otro! Averigüemos cuál de nosotras es más fuerte... "

Mientras levantaba su brazo de mithril para luchar, Phyllo se volvió y le hizo la pregunta urgente, con los brazos colgando flácidos a los costados.



"... ¿Estás enamorada del Maestro?"

"¿Q-Qué?"

Riho nunca se había sentido más perturbado por nada.

"¡Exactamente!" Selen gritó, saltando a bordo. "Pusiste mucho trabajo en fingir que no sientes nada por Sir Lloyd, pero me dejaste para ir a una cita con él, y luego en el hotel, ¡le exigiste un masaje! ¡Hay más de donde vino eso! ¡Es hora de que confieses!"

La acosadora claramente tenía que saberlo. Ella empujó este tema con todas sus fuerzas, no estaba dispuesta a dejar que Riho se saliera de él nuevamente.

"Uh, ummmmm... Estamos en medio de una mazmorra ahora mismo..."

"...De rodillas."

"¿Otra vez, mazmorra? ¡¿Dragones bebés?! No deberíamos encargarnos de... "

Whump. Crack. Slap. Crunch.

¡Los bebés dragones fueron derrotados!

"... ¿Estamos bien ahora? De rodillas."

Una manada de monstruos asesinados en segundos. La habitual expresión inexpresiva de Phyllo irradiaba poder.

"E-Eso ni siquiera me dio tiempo...", se lamentó Riho. No tuvo ni la oportunidad de huir.

Selen se secó la sangre de dragón bebé de sí misma y señaló sombríamente el suelo.

"Agáchate, Riho. Prueba ese terreno áspero allí".

La mirada en sus ojos hizo que Riho se estremeciera. Pensando que no era prudente empujar su suerte, se echó al suelo.

"Quiero escucharlo directamente de tus labios, o no puedo designarte oficialmente como un rival".

"... Mm."

Antes de que pudieran exigir una respuesta, los brillantes dispositivos de deformación en las profundidades del piso se iluminaron como uno solo.

El suelo retumbó. Un enorme dragón con escamas como lava fundida apareció de la zona de deformación.

"¿Un d-dragón?"

Lo retorcido de todo esto los sacudió a las tres.

"¡Buen momento! ¡Muchas gracias, dragón!"

La distracción perfecta le dio a Riho un motivo para celebrar. Incluso le lanzó un beso, como un ídolo que trabaja entre la multitud.

"... ¡Hah!"

La patada circular de Phyllo con toda su fuerza derribó las patas delanteras del monstruo. Había estado cargando hacia adelante, por lo que esto lo hizo caer, estrellándose contra el suelo con el hombro por delante.

Un chillido ensordecedor sonó cuando las escamas de la espalda rasparon el suelo de la mazmorra, con chispas volando.

Se estrelló contra la pared, pero aterrizó con la cabeza hacia ellos, por lo que trató de lanzar de inmediato un ataque de aliento.

"¡Esto es importante!" Selen espetó, y antes de que pudiera rociar fuego, su cinturón maldito ató su boca cerrada.

El ataque fue sofocado demasiado tarde y las llamas abrasadoras se derramaron hacia atrás hasta sus pulmones. Fue un espectáculo triste, pero Selen no mostró piedad cuando el romance estaba en juego.

En medio de los sonidos de dolor del dragón, Phyllo intervino y lanzó un despiadado golpe en la mitad del cuerpo.

"..... Mm."

Su puño golpeó su vientre desprotegido, y el monstruo cayó a la cuenta.

Todo duró diez segundos.

"¿Eso es?! ¡Eres una vergüenza para todos los dragones! "

El monstruo le dio a Riho una mirada de disculpa (desde la perspectiva de Riho), su mirada estaba húmeda de dolor (desde la perspectiva de Riho), pero su cuerpo cayó inerte al suelo.

"¡Argh! ¡Aguanta, dragón! ¡Eso no es todo lo que tienes que ofrecer!"

Ningún ser humano había estado más del lado de los monstruos.

Desafortunadamente, los amigos de Riho aún no habían terminado.

"...El final."

La patada del pie de Phyllo no dejó nada al azar. Sin retener absolutamente nada, era como un portero pateando el balón lo más lejos posible. El dragón aterrizó en el otro extremo de la mazmorra y no se levantó.

Selen le dio al monstruo inmovilizado una mirada fría, luego volvió exactamente la misma mirada a Riho.

"¡Cómo te atreves a apoyar esa cosa, Riho!"

"Yo-yo no lo estaba apoyando. Yo solo... quise decir, 'Aguanta. Cazadora... de Dragones Selen!"

"¿La Cazadora de Dragones Selen? ¿Cuándo me gané ese nombre imponente? No importa. ¡Tienes que dejar en claro tus sentimientos por Sir Lloyd! Espere."

"...Mierda."

Phyllo había intentado aprovechar su doble acto para escabullirse, pero el cinturón de Selen la arrastró hacia atrás.

"¡Mierda, mi culo, Phyllo! ¡Somos un grupo! ¡Somos un grupo de animales!"

Esto no parecía divertido.

Todo lo que estaban haciendo aquí era reprimirse unos a otros. Todavía no habían notado la corriente de aventureros veteranos que los pasaban.

"¡Arghhhhhh! ¡Espérame!"

Incluso Barbecue Ben los alcanzó, y solo entonces se dieron cuenta de que eran las últimas personas que quedaban en el suelo.

Hubo un momento de silencio atónito, y luego comenzaron a gritarse el uno al otro.

"¿Qué significa esto?! ¡Cooperar nos puso en último lugar!"

"¡Vencer a ese dragón ayudó a todos los demás! ¿Qué sentido tiene este grupo?!"

"... Extremadamente lamentable".

Culparnos unos a otros era inútil.

A medida que sus disputas alcanzaron el nivel de una disputa internacional...

Hubo un estruendo, una vez más, como en respuesta a la tensión en el aire.

El temblor fue más fuerte que cuando Phyllo había golpeado el suelo. ¿Qué estaba pasando?

"¿E-Es esto un terremoto?"

Por fin, los temblores se calmaron. Las tres se prepararon.

"... Podría ser un nuevo monstruo. Lo comprobaré."

"¡Oye! ¡Phyllo! ¡Solo quieres adelantarte a nosotras! "

"Vamos, vamos, dividamos la diferencia y déjeme ir a buscar. Ustedes dos esperen aquí".

Selen se volvió tranquilamente para irse, pero las otras dos chicas agarraron un brazo.

"No te escapes".

"... Sí... somos un grupo de animales. Y amigos para siempre".

... Estarían en el último lugar todo el día.

"Owwwww..."

En el centro del terremoto, Marie se había caído de culo.

Estaba en el pasillo de una mazmorra, rodeada de roca fría. Confundida, miró hacia donde había caído.

"Ay..."

La luz del sol se filtraba desde muy arriba. Tuvo suerte de haber sobrevivido ilesa a una caída así, pensó, rompiendo tardíamente en un sudor frío.

Junto a ella estaba la causa del terremoto: Alka, dejando que su túnica blanca ondeara mientras miraba a Marie con los brazos cruzados.

"¡Caramba, dije que tenemos prisa! Volar no es nada por lo que gritar. ¡Nos estás frenando!"

"Si arrastras a cualquiera por encima del nivel de la nube, estoy seguro de que reaccionarán de la misma manera".

"Deja de molestar. ¿No tienes pelotas?"

"¡Por supuesto no! ¡Sin bolas y sin suerte! "

El impacto de antes había sido causado por la entrada forzada de Alka a la mazmorra, cayendo en picado como un meteoro desde el cielo.

Marie estaba haciendo todo lo posible para tomar las cosas con calma, pero la sola idea de ese descenso dinámico a las mazmorras era suficiente para hacerla entrar en pánico. Pasaría un tiempo antes de que se recuperara por completo.

"¡Suficiente charla de chicas! ¡Tengo que moverme!"

No estaba claro qué parte de esto había calificado como charla de chicas, pero Alka se arremangó, exhalando con tanta fuerza que parecía una locomotora.

"¿Eh, Maestra? ¿A dónde? ¿Qué hay de mí?"

"Es hora de que vayamos por caminos separados. Buena suerte al llegar a casa".

Alka golpeó la pared de la mazmorra.

La fuerza era tremenda, tanto que era difícil creer que provenía de su pequeño brazo. El impacto abrió un agujero en el pasaje más allá.

Dejando a un lado el polvo que llovía desde arriba, Marie trató desesperadamente de obtener alguna explicación de Alka.

"¿Q-Qué está pasando?!"

"Tomando un atajo, obviamente. Hacer un túnel para llegar a la ruta más corta es explorar mazmorras, al estilo Kunlun".

Alka agitó una mano. "¡Nos vemos!"

Comenzó a excavar en la mazmorra como una excavadora humana.

Abandonada, Marie ni siquiera pudo reunir la energía para levantarse.

"Huhh..."

Venían de arriba. No sabía si ir a la derecha o a la izquierda o dónde estaba la salida. Ella ya se sentía derrotada.

"Supongo que no puedo llegar a ningún lado si me quedo aquí... Tengo que confiar en mi instinto".

Marie se obligó a levantarse y comenzó a seguir el pasillo, esperando encontrar una habitación de algún tipo. Apenas había dado dos pasos antes...

"¡Ay! ¿Qué fue eso?"

Pateó algo suave y miró hacia abajo.

"¡Argh, está demasiado oscuro para ver!"

Marie agitó los dedos, cantando un hechizo de luz.

Apareció un pequeño orbe de luz, flotando sobre su palma. Alumbró la luz a sus pies y vio...

"... ¿Una persona? ¿Creo?"

Delante de ella estaba el Caballero del Templo con cara de hipopótamo, afuera, con humo saliendo de su cabello inexplicablemente carbonizado. Imagínese a alguien que bebió demasiado, perdió su último tren y se quedó dormido en una estación de tren vacía. Básicamente, tenía esa vibra.

Marie acercó una mano a su boca y confirmó que aún respiraba.

"¡Él es!" Ella suspiró aliviada. Luego lo sentó, mirándolo. "Pero no veo ninguna lesión... He visto estos síntomas antes... ¡Eep!"

Había mirado más allá del pasillo y lo que vio la hizo chillar.

"... Yiiikes."

El pasillo estaba lleno de aventureros, todos en las mismas condiciones que el Caballero del Templo. Marie los reconoció de la reunión en el castillo el otro día.

Fue como una fosa común. Excepto que aún no estaban muertos.

Sin embargo, eso no fue lo más sorprendente que vio Marie.

"... ¿Que son estas raíces?"

Lo que parecían raíces de árboles se retorcían como gusanos por el suelo.

"¿Están vivas? Nadie mencionó nada como esto en la sesión informativa..."

Un escalofrío recorrió su espalda.

"¿Un treant? No puedo ignorar eso... "

Tenía que seguir moviéndose. Marie dio un paso adelante.

Cuanto más bajaba por el pasillo, más gruesas se volvían las raíces. Cuando llegó al claro al final del pasillo...

"Vaya, vaya, vaya."

Micono estaba sentada en las ramas nudosas como si fueran su trono, con las piernas cruzadas majestuosamente.

"¿M-Micono?"

"Ahh... Marie", suspiró, luciendo extasiada. "¿Qué te trae por aquí?"

La atención de Marie se centró en las raíces que los rodeaban.

Temblando, eran como venas, perforando cada pared de la habitación de una manera que sugería que habían penetrado en todos los rincones de la mazmorra.

La propia Micono estaba encaramada como una araña en el centro de esa telaraña.

Marie pudo adivinar lo que esto significaba y le dio a Micono una mirada escrutadora.

"Uh... me perdí", dijo. "¿Y tú?"

Quizás el treant ya estaba aquí, y Micono acababa de sentarse en él. Marie quería que eso fuera cierto, pero...

"Estoy reuniendo poder... y esperándolo".

*Sí, ella estaba acabada. Se ha apoderado de ella.*

La débil esperanza de Marie se desvaneció de inmediato.

Sin embargo, saber que Micono estaba poseída por un parásito entrante ayudó a aclarar su mente.

*Esto es malo... No sé si puedo manejar esto sola.*

Marie no tenía idea de cómo un cliente suyo llegó a ser poseído por tal cosa, pero si no hacía nada, Micono solo cometería actos más atroces.

Siempre había sido amable, así que quería ayudarla.

"Ah... puedo sentir que me hago más fuerte... Esto es una bendición, de hecho".

La propia Micono parecía realmente interesada. Incluso mientras Marie estaba preocupada por Micono, sus raíces se estaban extendiendo, drenando la energía vital de más aventureros.

*Tengo que mantenerla hablando y confiar en que la abuela o Lloyd aparecerá...*

Afortunadamente, Micono tenía el control suficiente para hablar. La voz de Marie se disparó una octava, haciéndola sonar como una presentadora en un programa de variedades.

"¿Él? Micono, ¡no puedo dejarlo pasar sin comentarios! ¡¿Estamos hablando de amor?!"

A pesar de la voz extraña, este fue un claro intento de distraer a Micono con un tema de chismes favorito en todo el mundo.



"Bueno... supongo, técnicamente, cuando lo piensas", ofreció Micono de mala gana.

Las raíces palpitaron en respuesta.

*¡Bingo! ¡Ninguna chica puede resistirse a hablar de amor! Pero, ¿quién podría ser él... y por qué necesita ella el poder?*

Sin la menor idea de que el objetivo de este amor era ella misma, Marie asumió que estaban hablando de un chico.

Mientras tanto, Micono seguía hablando, sonrojada y nerviosa. Esto solo hubiera sido lindo, pero todas las raíces de la habitación se contrajeron con ella, haciéndolo todo espeluznante.

"Verás... el amor de mi vida es... tan maravilloso, pero... alguien me lo robó".

La mente de Marie entró en una sobrecarga de especulaciones.

*Ya veo... entonces ella está enamorada de este tipo, pero una chica se lo robó, ¿y quiere venganza?*

El treant se había aprovechado de este rencor y se había abierto camino en el corazón de Micono. Marie se sintió completamente comprensiva.

"Eso debe haber sido duro... Pobrecita", dijo Marie, la que merecía la mayor lástima como objeto de los afectos de Micono.

"¡Si! ¡Lo fue! Estaba tan triste... hahh-hahh..."

El lamento de Micono dio paso a una respiración agitada. Esto siempre sucedía cuando mostrabas simpatía por los bichos raros. Tomar nota.

Al confundirlo con ira, Marie trató de reducir la situación.

"¡La venganza no es la respuesta! Si fuera yo, no querría que nadie hiciera eso".

"¡Urp!"

Como era Marie, esto golpeó duro a Micono. Justo en el corazón.

*¡Esa fue una buena! Podría ser una consejera.*

La bruja se dio unas palmaditas en la espalda y siguió hablando, esperando que Alka o Lloyd aparecieran pronto. Tenía toda la energía de un detective

manteniendo a un secuestrador en el teléfono hasta que pudieran rastrear la llamada.

“Entonces, ¿de quién estamos hablando? Me estás dando curiosidad”.

Esto pareció inquietar a Micono.

“¡No hay nadie más aquí! Solo yo”, ofreció Marie, como si estuvieran charlando en su tienda. “Adelante. Me lo puedes decir.”

Desde la perspectiva de Micono, su único amor verdadero estaba figoneando demasiado profundo, y estaba comenzando a alimentar una débil esperanza de que Marie estuviera realmente interesada en ella. Por eso no deberías ser amable con los bichos raros.

Marie se llevó una mano a la oreja, inclinándose hacia adelante expectante. “¿Quién es él?”

Micono lo nombró, y su tono dejó en claro que este era el objetivo de su venganza.

"Lloyd Belladonna".

"¿Eh?" La expresión de Marie se congeló.

*No, no, no, no. ¿Eh? ¿Lloyd? ¡¿Qué?!*

La especulación de Marie cambió instantáneamente. Trató de arreglar las cosas, la mitad para convencerse de la verdad.

*El verdadero amor de Micono fue robado por... ¿Lloyd? ¿Lloyd robó a un hombre?*

Simplemente nunca se le pasó por la cabeza a Marie que Micono podría haber estado enamorada de ella. Un clásico punto ciego de una chica heterosexual, pero...

*Pero Lloyd es terriblemente lindo y es bueno cocinando. Todos bromeamos diciendo que es una gran esposa, así que... ¡no está fuera de discusión! ¡Algún aventurero incondicional va tras su castidad!*

Ella solo está empeorando las cosas ahora.

La domesticidad y el aspecto lindo de Lloyd resultaron muy convincentes.

“Entonces, ¿quién te fue robado por él? ¿Quién es el que amas? ”

Marie estaba empeñada en descubrir la identidad de lo que imaginaba que era un aventurero aficionado.

Su mirada sombría fue como un tiro directo al corazón de Micon.

"Yo-yo no puedo... Es demasiado...", balbuceó.

*Sí, yo también me sentiría avergonzada. Nunca podría admitir que estoy enamorado de un fisicoculturista gay.*

Ninguno de los presentes tenía esos sentimientos, pero Marie se quedó en silencio, sintiendo que había desenterrado una verdad incómoda.

Mientras tanto, el amor de Micon ya no podía ser reprimido, y sus raíces se extendieron, atrapando a Marie.

"No puedo detenerme... haah-haah... ¡Lo siento, Marie!"

"Er... M-Micon, ¡espera!"

"¡No te preocupes! No te drenare. Um... ¡cierto! ¡Esto es solo para atraer a Lloyd Belladonna aquí! ¡Sólo estoy complaciendo lo del tentáculo porque necesito traer a ese hombre repugnante aquí!"

"¡No me voy a permitir nada de esto! ¡Oye! ¡Al menos haz que los lazos sean un poco menos apretados! ¡Y bájame!"

"¡No puedo! ¡He endurecido mi corazón! ¡Y grabó este momento en él! ¡Ven a mí, Lloyd Belladonna! O no, estoy bien".

"Er... ¿qué? No pude oír eso último... ¡Eep, allí no!"

"¿No dónde? ¡Se especifica!"

Micon estaba realmente pateando las cosas a un nivel superior, y Marie concluyó que el treant tenía sus zarcillos en Micon tan profundamente que ya no podía pensar con claridad. Honestamente, fue realmente todo lo que Micon hizo. El treant era bastante inocente.

Jadeando pesadamente, Micon se acercó más, y la mirada en sus ojos fue suficiente para hacer que Marie gritara pidiendo ayuda... gritara el nombre del chico que amaba.

"¡A-Ayuda! ¡Lloyd!"

“¡Aero!”

Una ráfaga de viento salió disparada del pasaje lateral, tan fuerte que la presión del aire lastimó los oídos de Marie.

Detrás de la ráfaga de aire estaba un chico normal con una sonrisa agradable.

"¡L-Lloyd!"

“Creí que eras tú, Marie. Me preocupaba que pudiera ser una trampa, pero pensé que era mejor usar la técnica de limpieza de mazmorras que me enseñaron en el país”.

Romper las paredes de las mazmorras no es realmente una cosa de campo, ¡eso es específico de Kunlun!

Con las raíces clavándose en su piel y el viento moviéndola, Marie llamó a Micon.

“¡M-Micon! Lloyd está aquí, ¿podrías dejarme ir? ¡Estoy segura de que si hablamos, podremos aclarar las cosas! ¡Lloyd no va por ese camino! ¡Y como su tutora, no lo dejaría!”

Las súplicas de Marie cayeron en oídos sordos.

“Lloyd... Belladonnaaaaaa! ¡¿Por qué estás aquí?!”

"Er... ¿No lo estabas esperando? ¡¿No es por eso que me ataste?!" Marie preguntó.

“Ups... quiero decir, ¡ahí estás, Lloyd Belladonna! ¡¿Por qué tanta prisa?!”

Por más que lo intentó, Micon no pudo seguir actuando.

“¡Oh, Micon! Qué gusto verte de nuevo”

Lloyd la saludó con total normalidad.

“¡Lloyd! ¡Tan cortés!”

“Marie, ¿estás bien? Lo siento. Apuesto a que solo estás aquí porque estabas preocupado por mí, ¡y ahora te has atascado en estas raíces!”

Inclinó la cabeza, luego miró a Micono y examinó la habitación en su conjunto. El tamaño, el daño en el piso, el enorme agujero en la pared trasera, y se dio cuenta de que era la misma habitación donde había estado la serpiente.

"Aquí es donde vimos a la serpiente, ¿verdad?" El confirmó.

"¡Si!" Micono gritó en respuesta.

"Entonces retrocede... Lo siento, solo voy a bajar a Marie. ¿Te importaría retroceder un poco?"

Lloyd miró una vez hacia Micono en el centro de la habitación y luego se acercó a Marie.

Un instante después...

"¿Eh?"

Las raíces formaron una pared frente a él. Parecía sorprendido.

"No puedes dejar de burlarte de mí", gruñó Micono. "¿Cómo puedes mirar esta situación e ignorarme?!"

"Oh, ¿son tuyos, Micono? Pensé que solo estabas sentada sobre ellos".

"De verdad... No, está bien, lo dejaré pasar. Supongo que no necesariamente asumirías que los estaba controlando. O darte cuenta..."

De repente, se escuchó un fuerte ruido en el pasillo que conducía a los pisos superiores, seguido de un tremendo rugido y luego las ardientes mandíbulas de un dragón de gruesas escamas.

"¡Un dragón! ¡¿Otra vez?!"

Lloyd estaba tan indiferente como Marie estaba nerviosa. Mientras tanto, Micono simplemente se acercó a la criatura.

El dragón volvió su atención hacia ella, una luz roja brillando en sus fauces abiertas mientras se preparaba para escupir fuego.

Hablando con el monstruo, terminó la oración en la que había estado en medio.

"Que ya no soy humano".

Micono levantó una mano.

Era el mismo tipo de movimiento que había hecho al dar órdenes a sus secuaces, pero esta vez, fueron las raíces las que respondieron.

En menos de un segundo, Micono tenía al monstruo atado y sujetado, mandíbulas, garras, cuerpo y cola.

"¿Un dragón... con tanta facilidad?"

"Espera, ¿esto es un treant?"

Marie y Lloyd reaccionaron de manera bastante diferente, pero Micono simplemente les mostró una sonrisa siniestra.

"Lloyd Belladonna, ¡sé testigo del poder que te quitará todo!"

Micono de repente se lanzó hacia adelante.

Ella no había saltado. En cambio, extendió sus alas y comenzó a rodear a la bestia atada.

"¿Eh? ¿Qué?" La mente de Marie no podía seguir el ritmo.

Cuando Micono aterrizó en la nariz del dragón, una capa oscura comenzó a cubrirla, como un insecto con forma humana.

"Lo he visto antes..."

"¡Como el coronel Merthophan!"

Cuando Abaddon se apoderó del país, obligó a Merthophan a volverse loco. Verlo llenó de horror a Marie.

"Eh-heh-heh... ¡Eh-heh-heh-heh-heh!"

Incapaz de evitar reírse, Micono bajó un brazo cubierto de caparazón y golpeó la cabeza del monstruo.

Se hundió, como si hubiera perforado tierra suelta.

Cuando el dragón se tambaleó, las raíces se enroscaron con más fuerza, retorciéndose y estrangulándose.

El sonido de huesos rompiéndose llenó el aire, y los ojos del dragón rodaron hacia atrás mientras se derrumbaba en el suelo.

Micono miró feliz a Lloyd a través de la armadura.

“¡Con toda la fuerza que he absorbido, puedo hacer lo que tú haces! ¿Estás listo para la batalla?”

"Uh, lo siento, pero la búsqueda tiene que ser mi prioridad aquí", dijo Lloyd, negándose cortésmente. Se volvió hacia Marie y empezó a ayudarla a bajar. "Esto podría doler un poco".

Su total falta de interés enfureció a Micon. Concha y todo, ella comenzó a patear su pie.

"¡Esa es una pésima razón para rechazarme! ¿No te impresiona esto? ¿No estás asustado?!"

"No, he visto todo esto antes. No sé por qué estás usando ese atuendo, pero tengo mejores cosas que hacer aquí. Lo siento. ¿Le quitarás estas raíces a Marie? Ella está realmente molesta".

“¡Simplemente te niegas a dejar de burlarte de mí! ¡Bien! ¡Tengo otra idea!"

Micon resopló una vez y las raíces del árbol comenzaron a moverse.

A pesar de que las cosas venosas ya habían sido empujadas más allá de sus cómodos límites, se apretaron más y al instante arrastraron a Marie por el suelo hacia Micon, colgándola en el aire.

"Ah... ¡¿eek?!"

Marie se encontró envuelta en un tierno abrazo. No pudo ocultar su sorpresa.

Micon tampoco podía ocultar más su lujuria.

“¡Ah, hah, hahhh! ¡Ven! ¡Lloyd Belladonna! ¡Lucha contra mí! ¡O me saldré con la mía con Marie! Oh... no hay necesidad de apresurarse”.

Debajo de ese caparazón tenía que haber una sonrisa muy superficial. Gracias a Dios estaba oculto a la vista.

“¿Um, Micon? ¡Esto realmente me está asustando aquí!"

"¡Mi amor lo exige!"

Por un segundo, Marie creyó ver el espectro de Selen detrás de Micon.

"¡Que estas—!"

"Okay", dijo Lloyd, interrumpiendo.

“Hmph. Alguien no puede captar una indirecta...”

Si Micono no quería que Lloyd peleara con ella, debería haber sido más específica.

Lloyd la miraba como un hermano mayor mira a un niño que se porta mal.





"¡Tengo miedo de las lagartijas, pero superar ese miedo no es excusa para dejarme llevar! Es como si estuvieras borracho, como si el alcohol hubiera bajado todas tus inhibiciones... Ahora que lo pienso, la última vez que vi a alguien vestido como tú, ¡también estaba borracho!"

"¡No estoy borrachaaaaa!" Micono rugió, balanceándose hacia él.

Sus puños se estrellaron y la onda de choque estalló por todo el piso.

Y el ganador fue—Lloyd.

"¡Grahhh!"

Con un gruñido monstruoso, Micono salió volando hacia atrás. Ella se agarró a sí misma con sus alas justo antes de estrellarse contra la pared, flotando con fuerza en el aire.

"Si me enfrento a Lloyd Belladonna de frente, ¡su trampa todavía tiene la ventaja!" dijo ella, jadeando por respirar.

Él vino detrás de ella de nuevo, dando un gran salto en su dirección y usando el impulso para impulsar una patada.

"¡Hahhh!"

"¡Tch!"

Micono se retorció, lanzándose evasivamente y negándose a ser inmovilizada tan fácilmente.

Clangggg.

Hubo un ruido sordo, como un clavo gigante al ser golpeado. La patada de Lloyd destrozó la pared.

Incluso con su pie enterrado en escombros, sus ojos nunca dejaron a Micono.

"¡Arghhh! ¡Déjame ir! ¡Todo este colgar me revuelve el estómago!"

Con la batalla sobrehumana sacudiendo el suelo, Marie estaba siendo lanzada como una polilla al viento.

El siguiente ataque de Micono usó las raíces del treant, desde todas las direcciones.

Ella ya los había extendido por todo el lugar. Este fue claramente un movimiento planificado de antemano que no perdió el tiempo en desatar.

“¡Ata los ataques desde todas las direcciones! ¡No hay escape! ¡Serás atrapado! ¡Y destrozado! ¡Drenado hasta convertirse en una cáscara! ¡Tramposo!”

Las raíces llegaron a Lloyd desde arriba y desde abajo, de derecha a izquierda. Claramente no había camino para evitarlos.

Pero así como parecía que Lloyd estaría sujeto a la más indigna de las indignidades...

"¿Por qué iba a correr?" preguntó en un tono totalmente normal.

Dejó a un lado todas las raíces. Uno logró envolverse alrededor de su tobillo, pero lo pateó como si fuera polvo.

Los trozos de corteza se amontonaban bajo sus pies como la acera cerca de un césped recién cortado.

"¿Uh...?" Miconna logró, mirándolo boquiabierto. Sus raíces eran tan fuertes que incluso atarían a un dragón, pero Lloyd las hacía parecer inofensivas.

"¡Hup!"

Lloyd agarró un puñado de mantillo y se lo arrojó a Miconna.

"¡Augh!"

Una bola rápida. La diferencia era que la raíz era del tamaño de un hombre adulto. Hubo un rugido atronador cuando pasó junto a Miconna y se estrelló contra la pared en la parte de atrás.

“Entiendo que controlarlos es una buena manera de evitar tener que tocar las lagartijas, ¡pero eso no es excusa para usarlos en personas! ¿Nadie te enseñó a no jugar con escobas o trapeadores? ¡La misma cosa!”

“¡Estos no son equipos de limpieza! ¡Son mi poder!”

Flotando en el aire, Miconna se estremeció de rabia. No había abandonado su humanidad para limpiar.

Lloyd no estaba tratando de burlarse de ella. Estos poderes inhumanos eran para él el equivalente a un recolector de basura.

Micono finalmente comenzaba a darse cuenta de que la fuerza de Lloyd no era un truco, sino el verdadero negocio. Frustrada, apretó los dientes.

"Eres un monstruo", escupió. "Te disfrazas de una criatura débil. Todo el tiempo pensé que estabas engañando, ¡apuesto a que te estabas riendo a mis espaldas! ¡Jugando conmigo! ¡Robando el amor de mi vida!"

"¿Ya terminamos?" Lloyd gritó. "Cuanto más corras, más alcohol se te subirá a la cabeza y peor será la resaca".

Todavía pensaba que estaba borracha. El furioso temblor de Micono disminuyó.

"... Ya veo que insistes en ridiculizarme hasta el amargo final. Usas esa cara inocente para obligar a los oponentes a subestimarte y aprovecharse de ellos. Incluso funcionó en Marie..."

Micono aterrizó silenciosamente en el suelo, claramente decidida.

"¿Se acabó? ¿Has terminado?" Marie preguntó. "Entonces déjame ir antes..."

"No estaba seguro de qué precio me supondría este formulario, y tenía miedo de intentarlo, pero no puedo permitirme el lujo de contenerme ahora".

La estudiante de segundo año estaba murmurando en voz baja, como si discutiera consigo misma; no estaba claro si había escuchado a Marie en absoluto.

Cuando cesaron los susurros, los dedos de Micono comenzaron a temblar violentamente.

"Um... ¿qué es eso?" Marie preguntó.

La luz de la magia rodeó a Micono, moviéndose a través de todas las partes de su cuerpo.

Se tomó su tiempo con esto, una sonrisa torcida en sus labios. Luego dejó escapar un grito de ira, éxtasis, tristeza y dolor. "Te dije que me recordaras. ¡La famosa Godspeed Micono! "

"¿Godspeed Micono?"

Antes de que Marie pudiera decir más, Micono cerró la brecha entre ella y Lloyd.

La fuerza de su salto abrió grietas en el suelo.

La fuerza de su pierna era aterradora.

Con raíces de treant sirviendo como músculos, con los muslos abultados, le apuntó con una patada al torso.

"¡\_\_\_\_\_!"

La velocidad de los ataques de Micono fue mucho mayor que antes y Lloyd no tuvo tiempo de bloquearla. Fue enviado volando sin poder hacer nada.

Se estrelló contra la pared como el trozo de raíz que había arrojado un momento antes.

"¡Eso fue tan rápido! ¡Gah!"

Lloyd hizo una mueca y se apartó de la pared e intentó recuperarse, pero...

"¡Demasiado tarde!"

Esta vez, Micono usó sus alas para lanzarse aún más rápido, acercándose a su oponente en un abrir y cerrar de ojos. Sus manos agarraron los lados de la cabeza de Lloyd y la golpearon contra la pared de atrás.

"¡Uh!"

"¡Voy a triturar tu cráneo!"

Micono comenzó a frotar la cabeza de Lloyd contra la pared, el piso y el techo como si estuviera escribiendo letras en la tierra con un palo.

"¡Eek!"

La vista fue tan horrible que Marie dejó escapar un grito agudo.

Micono solo se detuvo cuando el piso se rompió y la pared se redujo a un montón de polvo.

La sangre le corría por los lados de la cara y también por los ojos. Se deslizó por su nariz hasta su boca. El hechizo debe haber estado causando un daño severo a su visión.

Escupió la sangre, molesta, y levantó la cabeza de Lloyd. "... Todo esto es culpa tuya", espetó. "Te llevaste todo..."

Antes de que pudiera terminar, Lloyd la agarró del brazo con ambas manos y la tiró.

"¡Hah!"

"¡Aughhh!"

La fuerza del lanzamiento casi arrancó el brazo de la chica. Micono fue golpeada de nuevo contra el suelo, arrugando sus alas.

"Así es; ¡Lo olvidé! Godspeed Micono, ¿verdad?"

Micono miró hacia arriba y vio que la cara de Lloyd estaba completamente ilesa, a pesar de todo el abuso que había sufrido. Ella se estremeció al verlo.

"¡¿Qué?! ¿Cómo estás todavía intacto?"

"He pasado por cosas mucho peores en el pueblo. Para mi gran vergüenza".

"¡¿La aldea?! ¡¿Qué clase de aldea abusiva es esa?! "

"Kunlun".

"¿De los cuentos de hadas? ¡¿Qué tan estúpida crees que soy?!" Micono chilló.

Mientras lo hacía, las raíces de treant salieron disparadas de ella en todas direcciones como misiles. Mejorados por el hechizo Godspeed, llegaron a Lloyd como lanzas lanzadas con tremenda fuerza.

"¡Rahhh!"

Lloyd esquivó a todos y cada uno.

Uniendo las raíces, atándolas juntas, enhebrando la aguja entre pequeños huecos en la ráfaga de ataques. Nada golpeó a Lloyd.

"¡Maldita sea! ¡Maldito seas!"

Con Godspeed activado, los ataques de Micono fueron más rápidos que nunca, pero aún no tenía experiencia con sus nuevos poderes. La forma

en que ahora se conducía delataba sus acciones mucho más que cuando simplemente atacaba directamente.

"¡Buen trabajo, Lloyd! ¡Sigue así!"

Marie animó a Lloyd...

"¿Qué es todo el alboroto? ¿Es esa la voz de Lloyd?"

"¡No me engañas! Solo estás tratando de engañarnos para que te dejemos..."

"... No, realmente es él".

Se podían escuchar voces familiares al final del pasillo. Riho, Selen y Phyllo entraron en los restos destrozados de la habitación.

Entre sus propias disputas y la ocasional pelea de dragones, ninguno de ellos estaba en excelentes condiciones, y parecía que no habían notado la condición de la mazmorra a su alrededor.

"Seguro que hay mucho ruido... ¿Otro dragón?"

"¡Me enfrentaré a cualquier monstruo o chucho que este lugar tenga para ofrecer!"

"... ¿Mm? Raíces ¿Y Marie?"

Varios de los vástagos de Micono se habían clavado en el suelo justo delante de ellos.

"¡Riho!" Marie llamó. "¡Quedarse atrás! ¡Este lugar no es seguro!"

"¡Mierda!" Lloyd había estado esquivando cómodamente, pero cuando se dio cuenta de que los disparos perdidos podrían alcanzar a los tres recién llegados, comenzó a entrar en pánico.

Dejó de esquivar y comenzó a desviar las ramas para que no golpearan a sus amigos. Agarrando las cosas, las arrojó al techo o las pateó a un lado...

"¿Er, qué?! ¡Sir Lloyd!" Selen gritó. Luego gritó: "¡Augh!"

El repentino cambio de táctica había sido demasiado para él, y falló una raíz, que lo golpeó de lleno en la espalda.

"¡Aaaaaaah!"

Fue lanzado hacia adelante, estrellándose contra el suelo justo en frente de las tres chicas.

"... ¡Maestro!"

"Yo, Lloyd... ¿qué es esto?"

"¿Esa es Micono?"

Habiendo finalmente asestado un golpe, Micono detuvo el ataque. Estaba sin aliento y claramente necesitaba un momento. Su Godspeed probablemente había desaparecido.

"Incluso con Godspeed... solo te golpeé una vez... y solo porque estabas protegiendo a tus amigos... ¡Eres un monstruo!"

Si esas chicas no hubieran aparecido, Micono habría sido la que estuviera en el suelo.

Jadeando y sangrando por todas partes, miró a Lloyd. "Esto no es un partido parejo... ¡pero esta es mi oportunidad de acabar con él!"

Todas las raíces de los vástagos comenzaron a llegar hacia él.

"Uh...", gruñó Lloyd, luchando por ponerse de pie.

¡Sir Lloyd! ¿Estás bien?"

"¡Estoy bien! ¡Estar atento! ¡Aquí vienen!"

"... ¿Ellos... no están atacando?"

Esta vez, las raíces no venían después de Lloyd. En cambio, estaban empujando contra el piso, el techo y las paredes, excavando en todas direcciones.

"Espera... Si esto es un treant... Urgh, malos recuerdos."

Habían atrapado el cadáver del dragón cercano, y Riho hizo una mueca al verlo.



"¿Están... agotando la fuerza vital? ¿De esa bestia?" Marie preguntó, horrorizada.

"¿Sabes la diferencia entre nosotros?" Micono preguntó a Lloyd alegremente. "Tienes amigos... ¡y los amigos te provocan un dolor innecesario! ¡Con los poderes que he ganado, sé que he tomado la decisión correcta! ¡Lo que necesito es alimento! ¡Peldaños!"

Mientras tanto, de regreso a la superficie, un equipo de rescate y médico esperaban en espera, listos para partir en cualquier momento. Después de todo, esta era una mazmorra de alto nivel con dragones.

"... Es terriblemente silencioso", observó Allan.

Estaba cerca de la entrada con el escuadrón defensivo.

Habiendo estado dentro de sí mismo, sabía cuán aterradora era realmente la mazmorra de abajo y cuán poderosos eran sus monstruos... sin embargo, ni un solo aventurero se había retirado, ni había informes de heridos. Empezaba a sentirse sospechoso.

Los soldados que rodeaban a Allan parecían tener pensamientos similares. "Debe haber algo que hacer allí", dijo alguien.

Sin embargo, ninguno de ellos sugirió ir a echar un vistazo. Allan sabía muy bien por qué.

Los dragones.

El escuadrón defensivo intercambió miradas, pero nadie se ofreció.

Allan se cruzó de brazos, considerando sus opciones.

*"Solo estás de guardia porque tienes miedo de los dragones".*

*...Cállate.*

Allan frunció el ceño.

Esas palabras solo habían sido dichas por despecho, pero parte de él sabía que estaba huyendo del peligro. No podía oponerse a ello.

Si Lloyd no se unía a él en la línea de guardia, si no estaban cumpliendo con su deber aquí juntos... ¿entonces por qué estaba Allan aquí? ¿Debería haber ido con las chicas? Y lo peor de todo...

"La persona que quiero ser... no se quedaría atrapado aquí".

Se había sentido avergonzado de su plan de subir de rango y dar órdenes desde un lugar seguro solo para poder evitar luchar contra los monstruos que temía.

"Pensé que había tomado la decisión de seguir los pasos de Lloyd, incluso si nunca podría esperar igualarlo".

Allan sabía que no era rival para Lloyd, o Selen con su artefacto, o Riho con su poderosa magia y brazo de mithril, o Phyllo, cuya fuerza física era tan impresionante como la de Lloyd. La idea hizo que sus dedos se hundieran en sus brazos.

"¿Qué pasa, Allan?"

Su oficial al mando estaba a su lado.

Esto fue todo lo que necesitó. Allan miró hacia arriba.

"... Señor, voy a echar un vistazo dentro".

"No puedo permitirlo. Somos la línea defensiva. Es nuestro deber evitar que los monstruos salgan a la superficie".

Su comandante no fue el único en contra de la idea.

"¿Qué estás pensando?"

"¡Déjelos a ellos!"

"Los aventureros pueden cuidarse solos".

Sin embargo, Allan los sacudió a todos, obligándose a hablar. "¡Sabes que algo no está bien! ¡No ha vuelto ni una sola persona! Si algo está bajando... para cuando nos alcance, ¡podría ser demasiado tarde! ¡Voy a entrar!"

Allan levantó su hacha y se dirigió hacia la entrada de la mazmorra.

Su comandante suspiró y puso una mano sobre el hombro de Allan.

"Allan..."

"No intentes detenerme".

"¿De qué estás hablando? Si te dejo ir solo y no regresas, será un problema real. Argh, cadetes en estos días..."

Con otro suspiro, el comandante encendió un fuego debajo de los soldados detrás de ellos.

"Hombres, ¿van a dejar que un simple estudiante los muestre todos? ¿No son ustedes soldados de Azami?"

Los ojos de Allan se agrandaron. El discurso de su comandante estaba funcionando y los miembros del escuadrón se estaban animando visiblemente.

"Cuando lo pones de esa manera, ¡de ninguna manera me quedaré callado!"

"¡Diablos, no! ¡No vamos a dejar que un novato arrogante nos supere!"

"¡Han tenido suficientes artículos de revistas sobre ellos!"

"¡Lanzando dobles signos de paz en la foto!"

La mitad de esto parecía tener sus raíces en la envidia.

Una vez que estuvo seguro de que el escuadrón estaba listo, el comandante se volvió hacia Allan.

"Bien, te acompañamos por ahora, pero huimos a la primera señal de peligro. ¡Estamos aquí para rescatar personas, no para que nos rescaten a nosotros mismos!"

"¡S-Sí, señor!"

Todo el equipo se unió a Allan.

Luchó contra sus lágrimas y llevó a los demás a las profundidades de las mazmorras.

"Y-yo..."

Incluso justo después de la entrada, las vistas ya eran bastante siniestras.

"¿Están todos... inconscientes? ¿Alguna herida?"

"No, nada que los haya dejado fuera de combate".

"¿Los aventureros y los dragones se atacaron unos a otros? Pero eso no explica esto..."

Tanto los monstruos como los humanos estaban en coma en el suelo. Había signos visibles de una pelea, pero era como si todos de repente se hubieran derrumbado simultáneamente.

Mientras el escuadrón miraba confundido, solo Allan sintió una sensación de familiaridad.

"¿Es esto... un treant?"

Incluso mientras hablaba, un dragón se abalanzó por un pasaje lateral.

"¡Poner a salvo a estos durmientes!" ladró el comandante.

Las piernas de Allan estaban temblando de nuevo. Estaba congelado en el acto.

El gran monstruo estaba casi sobre él.

Allan tuvo un flashback de un día no hace mucho, el día en que Lloyd había entrado en su vida.

El festival del día de la fundación: enjambres de langostas por todas partes, y él había estado acobardado... hasta que Lloyd lo ayudó a vencer ese miedo.

"Argh, ¿por qué estoy retrocediendo? Mantenerse estancado es suficientemente malo, pero ¿volver a los viejos hábitos? ¡De ninguna manera lo alcanzare de esa manera!"

"¿Qué pasa, Allan? ... ¡Allan!"

Demasiado excitado para escuchar la voz de su comandante, Allan se lanzó hacia el dragón.

Y...

"¡Rahhhhh! ¡Hah!"

Su hacha aterrizó de lleno en su frente.

Se oyó un ruido sordo y la bestia se tambaleó hacia atrás.

"¡Está vacilando!"

"¡C-Cambio de planes! ¡Rodearlo! ¡Allan nos dio una oportunidad! ¡No te rindas! ¡Derriba esa cosa!"

Cualquiera que no estuviera ocupado cargó. Con soldados entrenados martillando por todos lados, el dragón nunca volvió a levantarse.

""¡Oh, yeahhhh!""

El escuadrón defensivo vitoreó. Allan estaba entre ellos, jadeando con fuerza.

"¡Muy bien! ¡Sigamos con este rescate!"

"Sí... ¿mm?"

Hubo un estruendo en la distancia y las sonrisas desaparecieron de sus rostros.

"... ¿Otra vez?"

Ese mismo pasaje estaba sirviendo una segunda ración de dragón.

"¡Bien por mí! ¡Envía tantos como quieras!" Gritó Allan, mucho más confiado ahora. Una vez más, fue el primero en cargar hacia adelante.

Pero, bueno... debe haberse maldecido él mismo. El pasaje lo tomó por sus palabras y envió no uno, ni dos, ni tres... sino catorce dragones.

"¡Quizás demasiados!" gritó.

"¡Corre, Allan!"

"¡Maldita sea! ¡He llegado demasiado lejos para dar marcha atrás! ¡Al menos te compraré algo de tiempo!"

Sin desanimarse, Allan siguió corriendo hacia adelante. Todos los soldados pensaron que se había vuelto loco.

Para llamar la atención de los monstruos, Allan gritó: "¡Venid a mí, insignificantes bestias!"

Thud...thuuud...

Como en respuesta, un dragón tras otro colapsó al suelo.

"¿Huhhhhh?!"

Ninguno de los soldados podía creer lo que estaba pasando. Con las mandíbulas colgando abiertas, se frotaban los ojos.

"¿Q-Qué está pasando?" Preguntó Allan, tan sorprendido como los demás.

"¿N-Noqueó a los dragones con un grito?" alguien susurró.

"De ninguna manera..."

"Pero... este es Allan".

"Los altos mandos lo respaldan por una razón..."

Las cosas parecían ponerse raras.

"¡N-No, por supuesto que no!" Gritó Allan. ¡Saquen a los heridos de aquí!  
¡Estoy seguro de que hay más adentro!"

La negación de Allan solo los convenció de que realmente los había derrotado él mismo.

... Nadie vio las raíces serpenteando alrededor de los pies de los dragones.

"Heh-heh-heh... ¡Los humanos simplemente no eran suficientes! Los dragones son mucho más nutritivos".

Micono parecía estar atiborrándose.

Había color en su rostro; su caparazón brillaba positivamente y... ¿se estaba volviendo más grueso?

"¡De pie, Lloyd Belladonna! Resolvamos esto".

Todavía tenía dolor, pero se puso de pie tambaleándose.

"... No puedo permitirme perder aquí. ¡Tengo que demostrar que los amigos no son un problema!"

"¡Perfecto! Y demostraré que los amigos nunca podrán hacerte—"

Micono fue interrumpida por una especie de mirada que nadie había visto en el rostro de Lloyd.

"¡No voy a quedarme al margen mientras lastimas a alguien precioso para mí!"

Miconna chasqueó la lengua, enfurecida. "Esa persona preciosa es... ¿Marie?"

"¡Por supuesto!"

La oscuridad alrededor de Miconna se hizo aún más intensa.

"... te voy a matar".

"¡Y una vez que te gane, voy a derrotar a ese monstruo serpiente! ¡Entonces podré decirles a todos que soy un soldado con orgullo!"

"¡Cállate! Si no fuera por ti... tus palabras... ¡tú mismo ser...! ¡Te quitaré todo! "

Ambas partes se lanzaron hacia adelante.

Hubo un crujido cuando sus brazos se cerraron.

Con las frentes juntas, cada una soltó un rugido.

"¡Miconna!"

"¡Lloyd Belladonna!"

Ambos fueron arrojados hacia atrás.

Tan pronto como aterrizaron y se recuperaron, se enfrentaron una vez más.

El segundo impacto los dejó a ambos con un puño en la frente del otro. La sangre corría por la frente de Lloyd.

El caparazón de Miconna se abrió, revelando sus ojos ensangrentados.

Cada combatiente tenía una expresión que dejaba en claro que aún no estaban listos para dar marcha atrás.

Como si lo hubieran sacudido, tanto Lloyd como Miconna dieron un salto hacia atrás una vez y luego chocaron de nuevo.

Esta vez el puño golpeó el puño.

La pura presión hizo eco de un estruendoso crujido a través de la cámara, seguido de pequeños chasquidos por todas partes.

"Er, espera, ¡ay!"

"...! ¡Marie! ¡Aquí! ¡La habitación se derrumba! ¡Ve al pasaje!" Riho gritó.

Marie se acercó, desesperada por ponerse a salvo.

El cinturón maldito de Selen la agarró justo a tiempo...

"... Ahí va", susurró Phyllo.

Mientras el dúo en el centro se golpeaba el uno al otro, el daño de las raíces y sus golpes finalmente demostraron ser demasiado para la integridad estructural de la habitación, y todo cayó al nivel de abajo.

Lloyd y Micona continuaron intercambiando éxitos, incluso mientras caían.

"¡Lloyd!"

"¡Voy a ir tras él! ¡Aférrate a mí! ¡El cinturón puede bajarnos de forma segura!"

El cinturón de Selen se partió alrededor de una roca que sobresalía, y ella y las otras chicas empezaron a bajar tras Lloyd.

En el verdadero piso final, Lloyd y Micona aterrizaron, mirándose el uno al otro.

En el instante en que aterrizaron, los puños cortaron el aire.

"¡Ungh!"

"¡Gah!"

Ambos se tambalearon y cayeron. Con los hombros agitados, exhaustos, se observaron el uno al otro con atención, tratando de recuperar el aliento.

Lloyd se frotó las llagas de su cuerpo, lo que obligó a que los huesos dislocados volvieran a su lugar.

Luego se puso de pie y comenzó a avanzar lentamente hacia Micona.

Había puesto tanta tensión en su cuerpo que la sangre manaba de sus oídos.

Después de limpiarlo, susurró: "Solo tengo que...", y envió raíces en todas direcciones.



"¿Mm?"

Lloyd pareció momentáneamente confundido. Él esperaba que el ataque fuera contra él, pero ella lo había dirigido a otra parte...

Cuando siguió el ataque, vio a las chicas bajar. Sabía lo que estaba intentando hacer Miconna.

"¡Espera, Lloyd! ¡Nos está apuntando deliberadamente!" Riho gritó, demasiado tarde.

Trató de protegerlos, y las raíces dieron en el blanco, sin darle la oportunidad de defenderse.

"¡Perfecto! Estabas en guardia, ¡pero no sirvió de nada! ¡Tener amigos conduce a un fracaso abyecto, Lloyd Belladonna!" Miconna grito.

"¡Eso está mal!" Argumentó, con una rara nota de irritación en su voz.

"¿Basado en qué? ¿Las horribles heridas que acabas de sufrir?"

"¡Alguien precioso para mí dijo que puedo hacer cualquier cosa si tengo amigos!"

"¿Puedes curar esas heridas con amigos?" ella se burló. "¡No puedes! ¿Puedes hacerte más fuerte? ¡No está pasando!"

"Incluso si mis lesiones no se curan y no puedo fortalecerme, ¡puedo seguir intentándolo! ¡Me hacen sentir que no puedo permitirme perder!"

Negándose a renunciar, Lloyd se arrojó sobre Miconna. Sin embargo, estaba claro que sus movimientos no eran tan precisos. El daño había pasado factura.

Miconna bajó su centro de gravedad, una sonrisa maliciosa se extendió por sus labios y absorbió su golpe.

Hubo un golpe. El puño de Lloyd golpeó su vientre, pero el proyectil bloqueó el golpe.

"¡Gah!"

"Admiro el coraje que debe ser necesario para atacarme con tanto dolor".

El proyectil se hinchó, atrapó el brazo de Lloyd y Micono comenzó a usarlo como su saco de boxeo personal. Su cabeza se movía de un lado a otro, pero la luz no dejaba sus ojos.

"¡Tu tenacidad es tu única cualidad redentora, Lloyd!"

"Si mi cuerpo no se mueve como quiero, ¡Aero!"

Lloyd vio una breve pausa en su ráfaga y lanzó un hechizo de viento en la palma de su mano atrapada.

Micono dejó escapar un chillido, el poderoso vendaval se la llevó, pero su sonrisa sugirió que había estado esperando eso.

"Me temo que mi cuerpo puede manejar cualquier magia ahora". Ella miró a Lloyd y dejó que innumerables hojas apuñalaran cada centímetro de su cuerpo.

Un contraataque automático a los ataques mágicos: el poder del señor demonio treant, el Erlking.

Ambos estaban caídos, pero el daño de Lloyd fue mucho peor. El duro caparazón de Micono debe haber resistido la magia.

"Hah, me sorprende que todavía puedas pararte, creo que será mejor que cambie a ataques a distancia".

Aero había fallado, pero este hecho no disminuyó la luz en los ojos de Lloyd. Tenía la cara hinchada y sangraba por todas partes, pero aún buscaba su próximo movimiento.

"Mis piernas son pesos muertos... no puedo conseguir velocidad, así que mis golpes serán aún más débiles... aunque todavía puedo usar magia. Si pudiera usar Godspeed como ella..."

Incluso mientras la mente de Lloyd se revolvía, Micono extendió sus raíces, rodeándolo.

"¿Sin trucos, Lloyd Belladonna? ¡Entonces déjame terminar con esto!"

Mientras soltaba este grito de triunfo, sonó la voz de Lloyd.

"¡¿Godspeed?! ¡Eso es! ¡Esa es la única manera!" Mientras sus ataques se aceleraban hacia él, Lloyd corrió hacia ellos. "¡Aero!"

"¡Ha! ¿Trucos inútiles de nuevo? ¡¿Amas tanto mis hojas?!"

Su hechizo no golpeó a Micono, lo había dirigido a otro lugar completamente diferente. Dejando a un lado los vástagos, Lloyd saltó hacia adelante a velocidades cegadoras.

"¡Rahhhhhh!"

Haciendo caso omiso de la lluvia de hojas, fue justo detrás de Micono.

"¡Ngh! ¿Usaste la magia para impulsarte hacia adelante? Pero..."

Micono aún pudo bloquear su golpe. A propósito engrosó su caparazón, tejiendo raíces a su alrededor.

Rechinando los dientes, Micono se preparó y absorbió el golpe.

"Me sorprende que todavía tengas eso en ti, pero eso no será suficiente"

"¡Muy bien! ¡Creo que lo he dominado!"

"¿De qué?" Micono preguntó, parpadeando hacia él.

Con una sonrisa en su rostro, Lloyd habló con la mayor confianza.

"¡Mi propio estilo de Godspeed! ¡Aero! "

Mantuvo su mano derecha a un lado, cantando el hechizo. Las hojas vinieron tras él, pero la fuerza de su magia lo envió volando hacia los lados demasiado rápido para que ellos lo siguieran.

Lloyd dejó que la fuerza centrífuga impulsara una patada.

Micono no esperaba esto.

Su ataque aterrizó en un costado de su cabeza.

Ella chilló y el caparazón que cubría su cabeza se hizo añicos, desmoronándose. Sus ojos se volvieron, mirándolo.

"¿No puede seguirle el ritmo? ¡Maldita sea!"

"¡Uno más! ¡Aero! "

Manteniendo el impulso de su giro, Lloyd usó su mano izquierda para disparar una ráfaga de viento al suelo.

El impulso lateral y esta nueva ráfaga lo hicieron girar directamente hacia Micono.

"¿Usar cadena de encantamientos para volar?!"

Aero no solía ser lo suficientemente fuerte como para que eso fuera posible, pero los hechizos de Lloyd eran así de explosivos.

Estaba usando este truco para atacar con velocidades mucho mayores que antes.

El contador automático de hojas de Micono ni siquiera se le acercó. Todos volaron salvajes, apuñalando las paredes y el piso de la mazmorra.

"¡Esto! ¡Es! ¡Insano!" Micono gritó, esquivando desesperadamente. Su propia velocidad fue enormemente mejorada, pero...

"... ¡Más, más, más!"

La explosión de velocidad de Lloyd fue aún más rápida.

Ahora estaba lanzando a Aero desde sus pies, cambiando su dirección en ángulos rectos en el aire, zigzagueando en direcciones impredecibles demasiado rápido para que sus ojos lo siguieran.

Fue como luchar contra un tifón. Las amigas de Lloyd observaron, protegiéndose los ojos.

"Yo... no puedo creerlo... Incluso en esta forma... Incluso con todo lo que tengo... todavía no puedo..."

Las alas de Micono se agitaron de frustración, los ojos inyectados en sangre, la sangre brotando de su nariz y orejas. Jurando entre dientes, se escabulló desesperadamente, pero...

"¡Te tengo! Aero! "

Lloyd se deslizó justo debajo de su guardia y dio en el blanco.

Rociando sangre, saliva, el caparazón de Abaddon y fragmentos de madera treant, Micono se estrelló sin decir palabra contra una pared. El impacto la incrustó en la piedra.

Lloyd aterrizó en el suelo y cayó sobre una rodilla, respirando con dificultad.

"¡Lo hice!" exclamó, levantando un puño.

"¡Lloyd!"

Habiendo visto toda la increíble pelea, todas sus amigas corrieron hacia él.

“¡Sir Lloyd! ¡Estuviste tan increíble!”

“Eso fue una locura. Realmente eres algo”.

“... ¡Maestro!”

Y cuando se reunieron alrededor... una voz caballerosa se unió a la de ellos, seguida de aplausos, bueno, más como un sonido de bofetadas.

“... ¡No es una mala pelea! Ciertamente me despertó”.

Con modales impecables, el monstruo serpiente miró hacia abajo a la cara de Lloyd, aplaudiendo golpeándose con su propia cola.

Lloyd se puso en pie tambaleándose, de cara al monstruo.

"Lo olvidé... Tú eres la razón por la que estoy aquí..."

A pesar de sus heridas, levantó los puños y la cola de la serpiente se acercó a él.

“¡Has crecido tanto, Lloyd! Hace que el corazón de este anciano se sienta orgulloso”.

En lugar de atacar, la cola le frotó la cabeza. El monstruo hablaba como un tío orgulloso que adora a su sobrino, y nadie sabía qué pensar de ello.

"Um... ¿Quién eres tú?" Preguntó Lloyd.

"¿No te acuerdas? Ah, supongo que no lo harías. ¡Eras esta cosita!"

Todos miraron boquiabiertos a la bestia, quien torpemente se rascó el cuello con la cola.

“Supongo que debería presentarme... ¡tarde, lo sé! Mi nombre es Vritra”.

Inclinó la cabeza profundamente.

"La bestia guardiana de Kunlun", agregó.

““¿Kunlun?!””

Lloyd estaba tan sorprendido como todos los demás.

"Sí, la bestia guardiana de Kunlun; trabajo principalmente para proteger el sello y mantener el poder de Alka".

"¿El poder de la jefa Alka? ¿Pero por qué estás en una mazmorra fuera de Azami?"

Vritra volvió a acariciarle la barbilla con la cola. "¿Locuras de la juventud, tal vez? ... ¿Por qué no te lo ha dicho? ¡Supuse que lo habría hecho! Supongo que eso significa... De todos modos, ¿por qué estoy aquí?"

Vritra de repente pareció furioso.

"¡Hay una buena razón! ¡Esa abuela de repente dijo que quería hacer un delantal con mi piel y sacó Excalibur! ¡Soy una bestia guardiana! ¡De su propia aldea! ¡Ni una palabra de disculpa! Hay un límite para la paciencia de cualquier serpiente. Me fui para convalecer... Dios mío, lo siento, no sé qué me pasó".

El destello de rabia pasó y Vritra se inclinó a modo de disculpa.

"¿Para recuperarse? ¿Así que no quiere hacer daño a los lugareños?"

"¡De ningún modo! Si mi presencia aquí está causando problemas, felizmente seguiré adelante. Pero hasta que la abuela se disculpe... esperaba que estuvieran todos aquí en su nombre, o al menos Lloyd".

La serpiente se veía bastante triste. Todos sintieron pena por ello.

"Otra víctima de la abuela... Eh, espera un segundo..." La duda entró en la mente de Marie. "Asumí que el monstruo de la mazmorra estaba detrás del treant y Abaddon... Entonces, ¿qué le pasó realmente a Miconna?"

¿Cómo había terminado Miconna en este estado antinatural?

Vritra había parecido la causa obvia, pero ahora parecía muy poco probable.

"Me temo que eso no está relacionado con... ¿Hmm?"

Como en respuesta, una nueva voz gritó desde el fondo de la cámara.

"Ese fui yo."

Todos se volvieron a mirar. Un hombre estaba allí, como si acabara de aparecer, como si ni siquiera hubiera existido un momento antes.

Este hombre mayor había estado observando la pelea de Lloyd en silencio. Ahora se acercó.

"Este era su deseo, simplemente le ofrecí un poco de ayuda". Miró hacia la forma maltrecha de Micono pero rápidamente perdió el interés.

"¿Ayuda? Entonces eres... "

El hombre ignoró a Marie por completo y se acercó.

"Hola", dijo, saludando a Lloyd sin emoción.

Lloyd y sus amigas se volvieron muy cautelosos. La forma en que este hombre se comportaba y el aire de misterio que lo rodeaba no les dejaba otra opción.

Apenas capaz de ponerse de pie, el joven se volvió hacia él.

"Por cierto", dijo el anciano, antes de que Lloyd pudiera hablar.

El tono amortiguado se había ido. Ahora su voz era agradable, el tipo de voz que exigía que escucharas con atención.

La tensión en el aire se disolvió... y eso solo los aterrizó a todos.

Al anciano no pareció importarle. Sus ojos permanecieron fijos en Lloyd.

"Chico, ¿Quién crees que soy?"

"..." Él dudó. Luego entrecerró los ojos y su tono se volvió áspero. "... Un chico malo. No puedo pensar en nada más".



"A bad guy."

**"What  
do I  
look  
like  
to  
you?"**



**Sou**

An enigmatic figure who  
knows about Kunlun.  
Working in the  
shadows of Azami.



El anciano asintió con la cabeza, aparentemente completamente satisfecho, como un director ejecutivo que recibe un informe financiero positivo, o un rey mirando hacia un reino pacífico. Poseía ese mismo tipo de aura.

"Ah, entonces eso es lo que eres".

El hombre miró fijamente a su Lloyd a la cara, su voz se elevó al tono de las tropas generales de reunión.

"¡Chico! ¿Quieres ser un héroe? ¿Por las sonrisas de la gente? ¿No importa el costo de la vida y la integridad física? ¿Para luchar contra el mal, heroicamente?"

Lloyd se sintió conmovido por esto, pero asintió. "Uh... bueno, por eso me convertí en soldado".

"Entonces ahora tu —"

Antes de que el viejo extraño pudiera decir más...

Hubo un ruido atronador. Algo venía hacia ellos.

"¡¿A-Ahora qué?!"

Una abuela con trenzas salió del piso.

"¡Te encuentreeeeeeeee!" rugió, como un chillido diabólico.

Las túnicas blancas de Alka estaban cubiertas de tierra, pero una vez se sacudió como un perro mojado y estaban como nuevas. No necesita lejía, detergente ni suavizantes de telas. Sin embargo, otra forma en que ella estaba permanentemente en la cima.

Su entrada dramática hizo que todos gritaran.

"¡Maldita sea! ¡Estaba tratando de llegar al fondo de esta mazmorra, pero fui demasiado lejos y casi golpeo la capa! ¡Pero finalmente te alcancé! ¡¿Qué estás tramando esta vez?! ¡Confiesa!"

Su rabia espumosa no perturbó al anciano ni un poco. Simplemente se acarició la barbilla, luciendo completamente relajado.

"Nunca cambias, Alka. Tranquilízate. Estoy de excelente humor. ¡Nos encontramos en presencia de un rostro familiar!"

“¿Cómo puedo estar tranquila? ¿Cara conocida? ¿Quién—?” En este punto, Alka notó la serpiente y sus ojos se agrandaron. “... ¿Vritra? ¿Por qué estas...?”

Con su enorme cuerpo retorciéndose, la bestia guardiana suspiró. “Nos volvemos a encontrar, Jefa. Pero creo que hay algo que debes decir antes de mostrarte sorprendida”.

“¿Qué necesito decir? ¿C-Cómo te ha ido?”

"¡¿No te acuerdas?! ¡¿Después de lo que me hiciste?!"

Este intercambio fue tan ridículo que estaba acabando con toda la tensión en la habitación.

Entonces el hombre mayor agarró a Vritra, moviéndose demasiado rápido para que los ojos lo vieran, deslizándose alrededor de la herida en su espalda.

“¡¿Qué...?! ¡Tú ahí, suéltame! ¡Ese es un punto sensible!”

"Escuché que tu herida no había sanado, pero que la bestia guardiana de Kunlun estuviera tan gravemente herida, ¡fuiste descuidado, Vritra!"

"¿Me conoces? Entonces debes ser... "

"Durante una década, he estado huyendo de Alka, reuniendo peones. ¡Por fin ha llegado mi momento, bestia guardiana!"

Vritra trató de rechazarlo, pero él no lo soltó.

"¡No puedo dejar escapar esta oportunidad! Si te elimino sin dejar rastro, Kunlun... ¡y el sello de Alka se debilitará! ¡Y el mundo se convertirá en lo que siempre he anhelado!"

Sin más vacilación, hundió su propio brazo en la herida, hurgando dentro de Vritra como un panadero probando la temperatura del agua.

"¡Oye! ¡Usted! ¡Ya basta!" gritó el monstruo, como un jefe regañando a un subordinado.

Las cejas del anciano se crisparon y sus labios se curvaron.

“Adiós, Vritra. Bestia guardiana de Kunlun. Si debes guardar rencor, dirígelo a ella, y a ti mismo, por estar del lado de Alka”.

"Hngg... Ciertamente, poco ha resultado bueno de apoyarla. Pero si me voy, Kunlun estará en ruinas... ¡Sin mencionar el mundo!"

"Estoy muy consciente".

No importa cómo luchó la bestia, el hombre permaneció absolutamente tranquilo.

Un instante después, sus escamas comenzaron a brillar de un blanco azulado, luego se convirtieron en polvo, desapareciendo.

"¡Vritra!" Gritó Alka. "Argh, ¿te das cuenta de lo que has hecho?"

Todo terminó en un instante, antes de que nadie pudiera actuar. Solo podían quedarse parados y mirar mientras el monstruo serpiente desaparecía.

El anciano levantó la mano triunfalmente.

"Vritra se ha ido, y la sacerdotisa del poder de la salvación ya no se mantiene. Ahora todo lo que tengo que hacer es abrir esa puerta".

"¡Cómo te atreves, Sou!"

Alka echó a correr, pero el anciano, Sou, ni siquiera levantó una ceja. Él simplemente se quedó allí.

"La resistencia es inútil. Tu poder ya no existe... Te marchitarás, Alka, y con el tiempo, yo... ¡Gah!"

Mientras cantaba con victoria, la jefa le dio un golpe en la boca del estómago.

"A-aughhhh... ¿Eh? ¡No! ¡¿Cómo?!"

El hombre se tambaleó hacia atrás, casi cómicamente angustiado. Su confianza se hizo añicos cuando se encontró rodando por las profundidades de la mazmorra como una cigarra moribunda.

"... ¡Si Vritra se ha ido, el poder de Alka lo acompaña! Hack... koff..."

Con lágrimas en los ojos, apenas croó las palabras.

Desaparecido todo rastro de su anterior dignidad, quedó reducido a un anciano incapaz de recuperarse de una caída. Lloyd y sus amigos solo pudieron mirar con asombro y horror.

Alka parecía igualmente sorprendida. "... Yo también lo pensé, pero... ¿parece que estoy bien? Uh... ¿por qué?"

Sou se recuperó lo suficiente como para sentarse.

"Si la bestia guardiana se ha ido, sin dejar rastro, entonces, ¿cómo puedes mantener tu poder? A no ser que..."

Una mirada angustiada entró en sus ojos, como si acabara de recordar algo.

"¡He escuchado historias! ¡La piel de Vritra se convirtió en un artefacto que protege automáticamente a quien la equipa! Si ese equipo está en el mundo en general, ¡pero yo he estado en todo el mundo y nunca escuché hablar de él!"

Este fue un error de cálculo. Sou se puso de rodillas y negó con la cabeza.

"¡Dios mío! ¡Ese artefacto suena muy útil!" Selen exclamó. "¡Y muy parecido a mi cinturón, ahora que se levantó la maldición!"

Sou la miró con el ceño fruncido.

Wriggle, wriggle.

Ante sus ojos había un extraño cinturón retorciéndose.

"....." El anciano tomó una piedra y se la arrojó a Selen.

¡Snap!

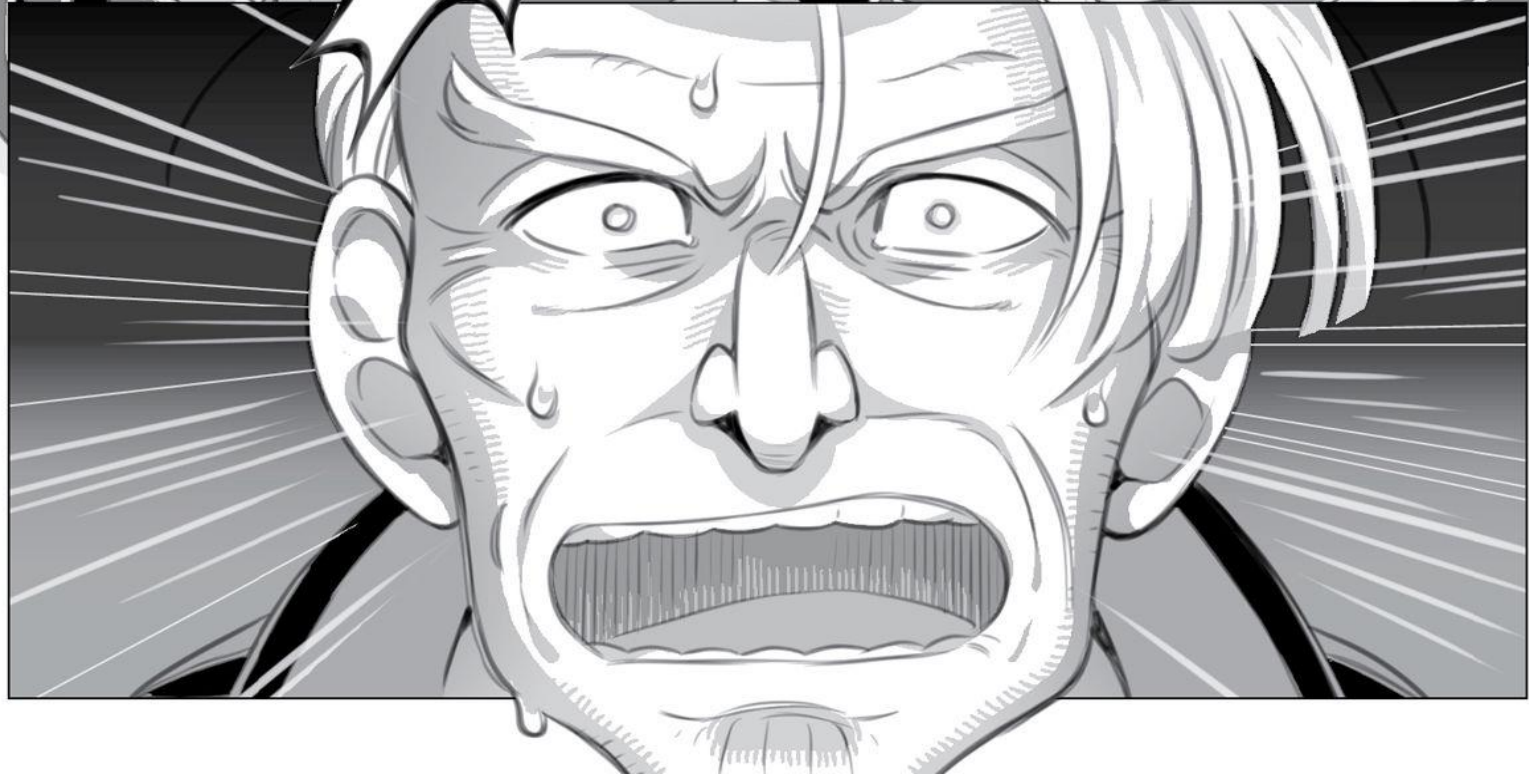
El cinturón maldito la regreso como una pelota de tenis.

"....."

Toss...toss...

¡Snap! ¡Snap!

"¡La pieeeeeeeeeel está aquíiiiiiiiiii!" Sou rugió, como si hubiera gastado toda su fortuna en las pistas de carreras.



El impacto fue tan grande que se derrumbó al suelo.

Como en respuesta, una voz vino de las caderas de Selen, del cinturón maldito.

"¡Uf, pensé que estaba acabado!"

"¡Eep! ¡Habló!" Riho gritó, saltando.

"Vamos, vamos," decía el cinturón, su tono tan caballeroso como antes.

"¡No me mires como si fuera una especie de repugnante! Es una pena que sus planes se hayan frustrado. ¡Puede que haya perdido mi cuerpo, pero había un nuevo anfitrión aquí mismo!"

"Hnggg...", gimió el anciano.

"Ha-ha-ha", se rio Vritra, sonando completamente complacido consigo mismo. "Me disculpo por tomar posesión sin permiso, jovencita. Tendré que compensarlo más tarde".

Sin prestar atención a toda dignidad, Sou rodó por el suelo durante un minuto, luego se puso de pie y se volvió hacia Alka.

"Bien jugado. ¿Fue por eso que diseñaste un cinturón y se lo equipaste a un amigo tuyo?"

"¿Lo hice?" Alka pareció perpleja durante un minuto; entonces, amaneció la realización. "¡Oh, lo recuerdo! ¡Estaba usando la piel de Vritra como delantal y accidentalmente la corté mientras hacía pasta! ¡Como estaba todo manchado, lo llamé cinturón maldito y lo vendí por muy bajo precio!"

"....."

Esto dejó a Sou sin palabras.

Hubo un silencio incómodo y luego el cinturón se deslizó hacia el costado de Alka.

"¿Supongo que esto es lo que ellos llaman 'salvado por la piel de mis dientes'? Aunque es mi espalda, en este caso. ¡Uf, recuerdos tan dolorosos!"

"Pero... Vritra, ¿por qué estabas aquí?" Preguntó Alka, desconcertada.

"¡Tú de todas las personas deberías saber la respuesta! Usaste Excalibur para tallar un pedazo de mí mientras dormía y lo convertiste en un

delantal... ¡de todas las cosas! ¡Dejé Kunlun para expresar mi indignación y recuperarme! ¡Y! ¡Si no fuera por esa herida, Sou nunca podría haber venido a por mí!"

"Ohhh, eso es correcto. Dejaste una carta de Dear John con una letra pésima que decía que no te buscara. Así que no lo hice".

"¡Discúlpate, tonta! ¡Lee entre líneas!"

"¿...? ¿'No me busques' es solo una línea?"

"¡Me rindo! ¡Eres la peor! ¡Absolutamente despreciable!"

Sou los vio discutir en silencio, luego se puso de pie, sacó a Miconna de la pared y se preparó para huir de la escena.

"¿Huyendo?" Riho llamó.

Sou se estremeció, luego se volvió torpemente. "¡Por lo menos, he debilitado a Vritra! ¡Todavía tengo la oportunidad de luchar!"

"¿Fingiendo que ganaste? ¡Ha!"

"... Esta chica tiene los poderes de Abaddon y un treant. Pensaré en otra cosa... y liberaré a Kunlun: ¡la última mazmorra! ¡Solo espera!"

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, un terremoto sacudió la cámara.

"¡Espere! ¡Vuelve aquí, Sou! ¡No hemos terminado!"

Se echó a Miconna al hombro. "No tengo nada más que discutir".

"¿Por qué? ¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué estás colapsando esta mazmorra y enterrando vivas a personas inocentes? ¡¿Has caído tan bajo?! "

Alka parecía muy seria.

Phyllo se limitó a soltar un bufido y luego le dio una palmada en el hombro al jefe, señalando la grieta en el suelo de donde había salido.

"... Creo que esto se debe a que atravesaste las paredes".

““““ .....””””

Por un momento, solo los sonidos de la mazmorra temblando llenaron la cámara.

“¡Toma una pista, Sou! ¡Sería un final perfecto si esto fuera tu culpa!”

"En serio, no tengo nada que decirte".

El anciano desapareció en un estallido de luz.

“... ¡Argh, cierto! ¡La mazmorra se está derrumbando! ¡Usaré mi cristal para abrir una puerta de teletransportación! ¡Escapa a través de él! ¡Agradéceme mientras te sumerges!”

¡Alka no engañaba a nadie! Pero la situación no les dio tiempo para discutir. Todos saltaron a su cristal.

"¿Sou...?" Murmuró Lloyd. "¿Dónde he escuchado ese nombre antes...?"

Miró una vez hacia donde había estado el anciano, luego desapareció por la puerta de teletransportación.



## Capítulo V — Allan Ansioso: Supongamos Que Un Secreto Estuviera A Punto De Estallar En Su Cara Como Si Lo Hubieran Contratado Basándose En Un Currículum Falso

Amaneció en la tienda de Marie en el Lado Este.

Saliendo por la ventana, el olor del desayuno llegó a la nariz de un gato que pasaba. Se detuvo, dejando escapar un maullido quejumbroso.

Como si lo hubieran convocado, apareció un chico de aspecto gentil... que parecía casi pedir disculpas.

El gato se acercó brincando.

El chico dejó un platillo con una sonrisa culpable.

No mucho después, una figura entró en la cocina, con una manta sobre su cabeza como un pistolero patrullando la selva.

"... Buenos días".

Fue Marie. Nunca una persona mañanera.

Cuando el gato la vio, abandonó la comida y corrió hacia ella. Marie saltó y la manta se le cayó de la cabeza.

"¡Ay!"

Parecía que el gato estaba detrás de esa manta. Rápidamente hizo una cama en los brazos de Marie.

"Realmente me asustaste".

El animalito ya estaba profundamente dormido. Marie sonrió mientras lo acunaba.

"Oh, buenos días, Marie. ¿Te sientes mejor?" Preguntó Lloyd, mirando fuera de la cocina.

"Sí, mucho mejor", aseguró. "Estaba un poco agotada por haber estado atada tanto tiempo".

"Eso es bueno... Bueno, ¡hora de comer!"

Rápidamente llevó la comida a la mesa: gachas de arroz, verduras guisadas, todo de fácil digestión.

*Oh, él está cuidando mi salud, pensó Marie.*

Habiendo sido casi aplastados por la mazmorra, se habían ido tambaleando a casa anoche, pero Lloyd solo había necesitado una noche de sueño para recuperarse por completo de sus heridas. Ahora estaba preocupado por el bienestar de Marie, esa siempre la gran esposa.

Sin embargo, Marie no había olvidado ese destello de su lado más varonil.

"... Soy precioso para él, ¿eh?" murmuró ella, sus orejas poniéndose rojas.

Lloyd pareció alarmado y se inclinó hacia él. "¡Oh! ¿Tienes fiebre? Te ves un poco sonrojada".

"¡Eep! N-No, estoy bien; ¡Lo juro!"

"¿Estás segura? Tiende a engañar a su manera a través de estas cosas. ¡Pide ayuda si la necesitas! Me encanta ser útil para ti".

Esto hizo que Marie se pusiera aún más roja.

"¡B-Bueno, comamos! ¡Se ve increí—!"

Marie se dio cuenta de que todavía estaba acunando a un gato dormido. Había afirmado el dominio sobre sus brazos. Si se movía en absoluto, podría despertar.

"Uh oh..."

Lloyd vio el problema e hizo una mueca. "Sí, yo tampoco querría despertarlo... ¿Y ahora qué?"

Una sonrisa traviesa se extendió por el rostro de Marie. "Bueno... podrías alimentarme", sugirió.

"Uh...", chilló Lloyd.

"Quiero decir, no queremos despertar al gatito. Y dijiste que podía pedir ayuda..."

Lloyd miró tímidamente al suelo. Él había dicho eso.

"Um, okay..."

Ambos estaban sonrojados ahora. Lloyd llenó una cuchara con torpeza.

Antes de que Marie pudiera abrir bien la boca...

“Odio interrumpir tu coqueteo matutino”, dijo una voz caballerosa a sus pies.

Lloyd y Marie saltaron.

"Er, eh... ¿Vritra?"

"¡Si, soy yo! Sobreviví al poseer este cinturón y... bueno, mi dueña y sus amigos estarán aquí pronto, así que, ¿podrías dejar de coquetear y preparar un poco de café, tal vez?"

El artefacto maldito llegó enrollado sobre la mesa, escupiendo instrucciones. Vritra claramente se había tendido debajo de la puerta para advertirles de la llegada de Selen.

¿Meow? Hisss...

La vista del cinturón retorciéndose sobresaltó al gato, que se escapó.

"Tu dueño, eh...", dijo Marie, luciendo preocupada.

Vritra agregó tranquilamente leche y azúcar a una taza de café, revolviendo. “¡Esto se ve delicioso! Pero de esta forma, no puedo participar”.

Ese cinturón siempre había sido extraño, pero ahora lo era aún más. Cuando Marie lo miró boquiabierta, entraron Selen y Riho.

“¡Buenos días, sir Lloyd! Marie, ¿te sientes mejor? ¿Estás segura de que no deberías quedarte atrapado en la cama?”

"¿Cómo hiciste que sonara rencoroso, Selen?"

"Bueno", dijo Riho, a modo de explicación. "El mismo Lloyd te llamó preciosa, así que... ¿de qué otra manera reaccionaría?"

La ex mercenaria parecía bastante infeliz, pero no se parecía en nada al nivel de consternación de Selen.

"¡Déjame ser claro!" Selen declaró. “¡Llamarte preciosa no es nada especial! Después de todo, ¡dijo que me amaba (en mis sueños)!"

"Sí, eso es una mentira descarada. Ni siquiera intentes leer entre líneas".  
Riho suspiró, claramente cansado de ser la voz de la razón.

"¡Pero todos ustedes son preciosas para mí!" Lloyd protestó, todavía sonrojándose furiosamente. "Me doy cuenta de que gritar eso fue muy vergonzoso, sin embargo... Ah-ha-ha".

Selen y Riho se pusieron rojos ante esa primera declaración... y ahora fue el turno de Marie de mirar enfadada.

"Hmm", murmuró Vritra. "Puede ser una seria amenaza en el futuro, Lloyd. No es un campo en el que esperaba que sobresaliera".

Phyllo apareció en la puerta.

"... ¿Yo también soy preciosa? Soy indigna".

"¡No tiene sentido intentar sellar el trato ahora! ¡Ya completamos la solicitud de matrimonio!"

Riho comenzó a picotear su desayuno, demasiado cansada para discutir con los delirios de Selen.

"Ella es un espíritu libre", observó Vritra, sacudiendo su hebilla. "O tal vez más como un caos puro".

Entonces la verdadera encarnación del caos emergió del armario: la jefa de Kunlun, Alka.

"¡Whoo-hoo! ¡Buenos días a todos! Seguro que fue un desastre, ¿eh?"

"¡Oh, buenos días, Jefa!"

Alka tenía un saco de lino en la mano, e inmediatamente lo abrió... para meter a Selen dentro. "¡Y entra tú!"

Nadie pudo evitar este audaz secuestro matutino. Se llevó a cabo con tanta facilidad que todos se sentaron y miraron.

"¡Oye! ¡Detente! ¡Déjame salir!" una voz apagada salió del saco. Selen sonaba bastante furiosa. Naturalmente.

"¿Mm? ¿Qué pasa?" preguntó el jefe, como si no hubiera hecho nada extraño.

"Quiero decir... si quieres llevarse a Selen lejos, está bien para mí", dijo Riho. "Pero siento que al menos deberías explicar ¿por qué?"

"... Los secuestros matutinos son malos. Al menos hazlo de noche".

"Maestra, no puedo fingir que no me doy cuenta en esta situación".

Ninguna de las chicas pareció oponerse al secuestro en sí.

"¡Son todas desalmadas!" Selen gritó. Luego se fue al cordón. "¡Quiero que sir Lloyd me secuestre! ¡Y él solo! ¡Ven y llévame, Sir Lloyd! ¡Que sea un arranque limpio! Mmph."

¿Existía algo parecido a un secuestro limpio? En medio de la perorata, su cinturón, Vritra, se había liberado del saco.

"¡Alto, Alka! ¿A dónde nos llevas?"

"¡Obviamente, volvamos a Kunlun para que podamos revivirte!"

"¿A-Allá...?" tartamudeó el cinturón. "Pero bueno..."

"Hmph. Estoy seguro de que se siente un poco incómodo por regresar, ya que ha estado fuera durante tanto tiempo, aunque esperaba regresar rápidamente. Pero eso también depende de mí. Debería haberme disculpado. Lo siento."

La rara demostración de remordimiento de Alka tomó a Vritra por sorpresa. "Ves a través de mí", chilló. "Lo admito."

"Bueno, te conozco desde hace mucho tiempo. Lo mismo ocurre con Sou, pero... Bueno, olvídale".

"¿Sou?" Lloyd susurró.

Alka fingió no oír eso. "De todos modos, si no consigo que Vritra vuelva a la normalidad, ¿no hay forma de saber qué hará Sou a continuación! ¡Incluso podría destruir a Kunlun!"

"¿Él puede hacer eso?" Marie se estremeció.

La jefa asintió con gravedad, tocando a Vritra. "Esta bestia guardiana fugitiva es el sello de mi poder y el de Kunlun... Bueno, algo más importante. Sin él, estamos en serios problemas".

"¿Quieres decir", dijo Riho, poniéndose al día, "que lo llevarás de regreso a Kunlun para restaurarlo por completo? ¿Y Selen solo está de viaje?"

"Sí. Si pregunto, Vritra dirá que no, ¡así que estoy usando la fuerza! Hmm, ¿alguien más quiere venir? No es necesario que sea ahora mismo, pero mientras estoy reviviendo a nuestro guardián de todos modos..."

Kunlun era un pueblo de cuentos para niños, y la idea de venir como un grupo de turistas hizo que todos tragarán saliva.

Mientras tanto, Lloyd fruncía el ceño, devanándose los sesos... y finalmente recordó.

"¡Sou!" repitió, demasiado bajo para que nadie lo oyera. "Ese es... el nombre del personaje principal de mi novela favorita. Sin embargo, debe ser una coincidencia..."

Sacó el pensamiento de su mente.

¿Quién podría imaginarse que el héroe de su novela favorita estaba decidido a destruir su ciudad natal?

Mientras tanto, en la sala de audiencias del palacio Azami... el rey sonreía ampliamente. Aventureros, solemnes. A su alrededor, filas de soldados armados.

Y en medio de todo esto...

"¿Cómo pasó esto?"

Allan parecía realmente estresado. Erguido, estaba tan rígido que parecía hecho de cera.

"¡Oh, no te pongas tan tenso, Allan Toin Lidocaine!" el rey tronó cálidamente.

Allan se puso aún más rígido.

"¡Eres la estrella del día! ¡Todos te están admirando!"

"¿La estrella? No hice nada..."

Su Majestad levantó un brazo en alto. La banda lanzó una fanfarria. La voz de Allan se ahogó por completo.

"¡Ahora comenzaremos la ceremonia en honor al salvador de la mazmorra, Allan Toin Lidocaine!"

Los soldados y aventureros levantaron sus armas en alto, gritando su nombre.

"¡Allan! ¡Allan! ¡Allan! Allan..."

"¡Escuché que su valentía y su capacidad para tomar decisiones son incomparables! ¡Salvaste a los aventureros y derrotaste a varios dragones!"

"¡No, no, no, no! ¡Yo no hice eso...!"

"¡No hay necesidad de modestia! ¡Me han dicho que derrotaste a más de una docena de esas bestias con solo gritarles!"

"¡Yo lo vi!" gritó un soldado que había presenciado personalmente esta hazaña. "Allan dijo: '¡Venid a mí!', ¡Y todos los dragones cayeron, echando espuma por la boca!"

"¿Ves? ¡Tú poder ahuyentó a los monstruos! Los residentes locales se sienten aliviados al saber que la mazmorra ya no es una amenaza".

"No, no... Yo no hice eso... ¡No necesito recompensa! No hice nada para merecer uno".

"¿Qué?" dijo el rey, abriendo los ojos como platos. "¿No necesitas una recompensa? ¡Eres un verdadero soldado de Azami! ¡Actuaste solo por deber! ¡Esas bestias difícilmente pueden llamarse monstruos cuando se enfrentan a un hombre como tú!"

Su Majestad estaba leyendo mucho en la declaración de Allan, pero los aventureros estaban muy impresionados.

"¡Qué maravilloso! ¡El soldado modelo!"





"Y ahí estaba yo, solo preocupándome por la recompensa... ¡Me avergüenzo de mí mismo!"

"Soy un hombre, ¡pero puedes tenerme en cualquier momento!"

Algunos aventureros estaban realmente interesados en la idea. Las lágrimas brotaron de sus ojos.

Mientras tanto, Allan lloraba por una razón totalmente diferente. Su reputación estaba fuera de control. ¿Derrotar dragones con un grito audaz? ¿Creían eso?

Se volvió hacia Choline y Chrome, desesperado por ayuda.

"¡C-Chrome! ¡Ayúdame aquí!" Suplicó Allan. "¡Sabes que nunca podría lograr esto! Es casi seguro que esto es obra de Lloyd... ¡¿Por qué me sonríes?!"

"¡No, no, estuviste magnífico!" Chrome elogió, radiante. "¡Ya que rechazaste una recompensa, no tengo que correr como loco tratando de que suceda! ¡Eres el mejor cadete que tenemos!"

"¡Sí, no tenemos que intentar juntar a un feo con una esposa o gastar un fajo de dinero en efectivo en una propiedad de primera!"

Los dos coroneles estaban aterrorizados de lidiar con las locas recompensas del rey, así que esta era la solución ideal.

"¡Chroooooome!" Allan gimió. Pero otra fanfarria lo ahogó.

"¡Ahora, Allan, en honor a tus hazañas, te otorgo el título de asesino de dragones!"

"¡¿Qué?! ¡Pero no he matado a ningún dragón!"

El recién nombrado asesino de dragones estaba condenado a una vida de títulos no ganados.

## Epilogo

"No estás destinado a ser un novelista".

Febrero. Mis pies me habían llevado a un rincón escondido de la ciudad...

Delante de mí estaba una anciana de aspecto sospechoso. Nunca levantó la vista de los trozos de papel sobre la mesa frente a ella.

Este era un famoso adivino, lo suficientemente famoso como para aparecer en la televisión.

Mi primera novela iba a ser publicada pronto y estaba nerviosa por eso, así que cuando supe de ella, hice una pequeña visita.

Me senté en una silla ordinaria, mareado como un niño, y entregué una página llena con la información necesaria, como una solicitud de empleo. Unos minutos más tarde, una impresora escupió algunos trozos.

Las palabras de arriba son lo que me dijo. ¿Puedes culparme por fruncir el ceño?

La adivina afirmó que no había nacido bajo una estrella creativa. Si elegía vivir como novelista, iba a enfrentar muchas pruebas y tribulaciones en mi futuro.

Luego extendió una mano para pagar. Todavía con el ceño fruncido, pagué y me fui.

Metí las manos en los bolsillos de mi abrigo, dejé escapar un suspiro que colgaba visible en el aire frío y miré hacia el cielo nocturno.

Bien. Un nuevo desafío en mis treintas... incluso ser publicado fue un golpe de suerte.

Nunca pensé que sería fácil. Pero voy a demostrar que puedo tener éxito.

Mis manos se cerraron en puños que permanecieron en mis bolsillos todo el camino a casa.

Un año después...

... Me estaba quedando calvo.

¡Esa fortuna se hizo realidad! Este no era el tipo de prueba o tribulación que esperaba en absoluto. Nunca imaginé que estaba hablando del cabello en mi cuero cabelludo... Tienes que reír.

Buen trabajo, Toshio Satou. El estrés te dejó calvo.

No fue la caída del cabello debido a la edad, sino más bien una condición temporal... pero si nunca mejora, ¿quién puede notar la diferencia? Será mejor que llegue a mis agradecimientos antes de empezar a llorar de verdad.

Nao Watanuki, gracias por las hermosas ilustraciones. Cuando vi a Micono por primera vez, instantáneamente saltó cerca de la parte superior de los personajes con los que personalmente me gustaría casarme. Obviamente, Lloyd tiene un candado en el número uno.

Hajime Fusemachi, gracias de nuevo por la magnífica adaptación del manga. Es lo que más espero todos los meses.

Para mi editor, Maizo, lamento todas las molestias. Esta vez, prometo hacer todo lo posible para presentarles un manuscrito que puedan aprobar en la primera ronda. (Si tengo éxito, ¿puedes darme una recompensa?)

A todos mis colegas, gracias por sus consejos. Sigo olvidando que soy escritor. Poder hablar sobre nuestro trabajo y nuestros bosquejos ha sido realmente invaluable.

A todos mis lectores, gracias por recoger mis libros.

Espero que nos volvamos a encontrar en el próximo volumen.

Del escritor temeroso de su ducha diaria,

*TOSHIO SATOU*